

INDICE

- 2 - Don Pegote
- 7 - El convidado
- 24 - El desafío de Juan Rana
- 39 - El Dragoncillo
- 63 - El pésame de la viuda
- 73 - El primer blasón del Austria
- 97 - Guardadme las espaldas
- 106 - Jácara de Carrasco
- 110 - Jácara del Mellado
- 116 - La casa de holgona
- 134 - La Casa de los linajes
- 147 - La franchota
- 154 - La garapiña
- 168 - La Pedidora
- 176 - La Plazuela de Santa Cruz
- 187 - La Rabia
- 197 - Las Carnestolendas
- 208 - Los guisados
- 217 - Los instrumentos
- 227 - Los sitios de recreación del Rey



Don Pegote

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

DON PEGOTE
DOÑA QUÍNOLA
UN PAJE
UN SECRETARIO
UN CRIADO
DOÑA JIMENA
[MÚSICOS]

(Sale D. PEGOTE, un PAJE con un papel, y un SECRETARIO [y un CRIADO])

DON PEGOTE	¿Cuyo?	
PAJE	De mi señora doña Quínola.	
DON PEGOTE	Celos serán, sí, pene y calle, que gloria es el penar por este talle. Es prodigio no visto, es cosa rara ver las que mueren por aquesta cara.	5
	Alabo su buen gusto: yo me gozo de que todos me digan: ¡Qué buen mozo!	

(Lee.)

	«Sin duda, amigo [...] estoy casi preñada: para cofietas, puntas y pañales, con <i>el portador</i> me envi... me envi...»	10
	¿Hay tal envi? ¿Hay tal enfado? <i>De coraje el «envi» me ha cegado.</i> Dadme ¡hola! las muletas... de los ojos, digo...	
SECRETARIO	Ya yo los traigo, los antojos. ⁽³⁾	
DON PEGOTE	(Lee.) «Sin duda, amigo [...] estoy casi preñada: para cofietas, puntas y pañales, con <i>el portador</i> me envi...» Por Dios ¡gentil empleo! ⁽⁴⁾ <i>Los diablos lleven</i> , amén, lo que yo leo.	15

SECRETARIO	Leed vos el papel, mi secretario.	20
	(Lee.) «Sin duda alguna, amigo, estoy preñada para puntas, cofietas y pañales, con <i>el portador</i> me enwiad cien reales, Doña Quínola.» Erudición sucinta.	
DON PEGOTE	[Al PAJE.] <i>El nombre, calle y casa</i> habéis errado, ⁽⁵⁾ porque en mi vida yo daré un cornado. ⁽⁶⁾	25
PAJE	«A don Pegote» dice el sobrescrito.	
DON PEGOTE	Errado <i>está</i> . Y tú, muy majadero, si pensaste o creíste, plebeyote, que ha de dar un ochavo don Pegote.	
PAJE	Los caballeros...	
DON PEGOTE	Sí, ¡los caballeros tras dejarse gozar, darán dineros!	30
PAJE	[...] A las damas...	
DON PEGOTE	A las damas tener buenas ausencias de sus famas, cortesés siempre, dalles del sombrero, mas de las bolsas no, ni del dinero.	35
PAJE	Los que son tan galanes...	
DON PEGOTE	Deben menos patrimonio al amor. ¡Qué gran locura! Y yo no vivo, no con <i>esa</i> usura.	
PAJE	Nunca creí...	
DON PEGOTE	Pues crea el muy <i>barbón</i> que en materia de dar soy un <i>Nerón</i> .	40
	Tanto, que por no dar a las señoras, si yo fuera reloj no diera horas; ⁽⁷⁾ ni Pascua, por no dar ni buenos días, ⁽⁸⁾ pésames, parabienes, bienvenidas.	
	Aquesto observo yo, sin que haya yerros.	45
	Y si algo he dado, amigo, han sido perros. ⁽⁹⁾	
PAJE	No los nombre <i>vusted</i> , que son...	
DON PEGOTE	Lo justo, que buena paga es gusto por gusto.	
PAJE	A mi ama diré...	
DON PEGOTE	Cuanto aquí pasa, y que en mí resucita Don Tenaza. ⁽¹⁰⁾	50
PAJE	No fue él tan observante.	
DON PEGOTE	¿Replicaisme? Despejad, picarón, luego la sala, antes que yo os envíe noramala.	
PAJE	Para vuesa merced era el billete. (Vase.)	
DON PEGOTE	¿Bufoniza también el alcahuete? ¡Hola, <i>de vestir muy presto</i> , hola fámulos!	55
UN CRIADO	<i>Voy a traello</i> . [Vase.]	
DON PEGOTE	Al momento; no espero en todo hoy verme contento.	
SECRETARIO	Pues ¿por qué, mi señor?	

DON PEGOTE Porque es agüero

que empiece el día *con* pedir dinero. 60

La picarona, *e* con gran despejo,
 el parto me encajó en el billetejo.
 Mas que para y que aborte por la ijada
 mujer que es en pedir tan desalmada.
 ¡Cien reales de una vez, ciento, ciento!⁽¹¹⁾ 65

¿Hay sed mayor, mayor atrevimiento?
 ¿Ignora lo que valen hoy cien reales?
 Pues si uno sólo yo gastar quisiera,
 la Corte, el mundo mi serrallo fuera.

[Vuelve el criado.] [118]

Dadme la espada, ferreruelo y guantes.⁽¹²⁾ 70

¡Qué mal servido estoy destos bergantes!
 Pensé ver la tal Quínola esta noche,
 y agora quiero ir. Pongan el coche.

(Vanse y salen D.^a QUÍNOLA y D.^a JIMENA.)

DOÑA QUÍNOLA Fingiendo, como dije, estar preñada,
 le pegué a don Pegote una gatada.⁽¹³⁾ 75

Cien reales le pedí, y agora espero
 con la respuesta traigan el dinero.

DOÑA JIMENA Doña Quínola, es hecho de discreta,
 porque míseros lindos y habladores⁽¹⁴⁾ 80

han de pagar doblados los favores.

(Sale un CRIADO.)

CRIADO Mi señor don Pegote en la antecámara
 pide por mí licencia para veros. 85

DOÑA JIMENA Él te trae sin duda los dineros.

DOÑA QUÍNOLA ¿Licencia en esta casa que es tan suya?
 Decid que entre, Jimena, de aleluya 85

ponme la casa del cimientto al techo.
 Por ella tiende alfombras y almohadas,
 límpiame esos bufetes y esas sillas
 y quema en el brasero dos pastillas.

(Salen DON PEGOTE y criados.)

DOÑA QUÍNOLA Sillas, hola, presto, sillas mi Jimena.⁽¹⁵⁾ 90

DON PEGOTE En cerro quiero hacer esta visita.⁽¹⁶⁾

Ahorremos de parola y de cortejo,
 que muero por hablar del billetejo.
 Por mi vida y a fe de caballero,
 ¿fue de burlas aquello del dinero? 95

DOÑA QUÍNOLA Muy otro vienes de lo que pensaba,

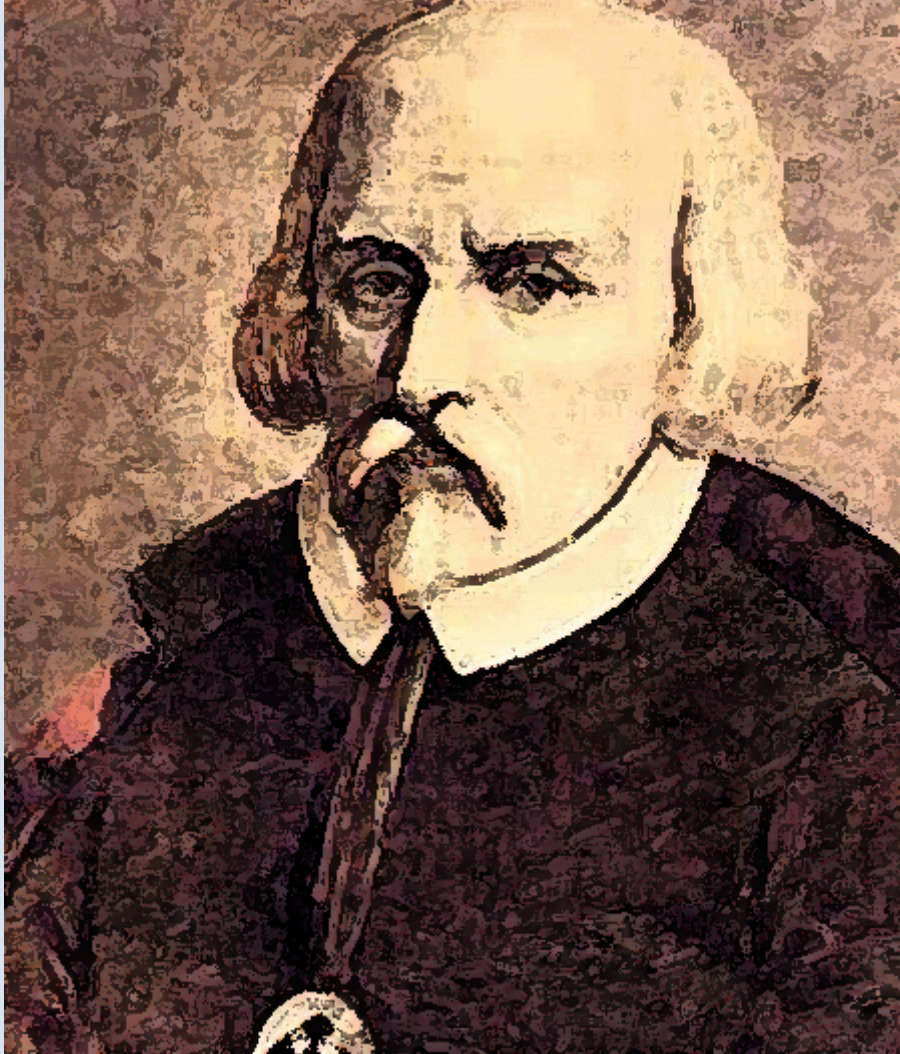
	pues creí, por albricias del preñado, me pusieras al cuello una cadena...	
DON PEGOTE	Ca... ¿qué? Diga, ca... ¿qué?	
DOÑA QUÍNOLA	Cadena de oro.	
DON PEGOTE	¿Soy troglodita yo? ¿Soy turco o moro?	100
	¿A qué cristiano, diga, en sólo un día se le piden cadena y cien reales?	
	¡Ay, ay, carita mía! ¿Quién pensara que por dinero nadie te trocara?	
DOÑA QUÍNOLA	¡Qué gusto y qué sal tiene el Pegotillo! Baste la burla y el dinero venga.	105
DON PEGOTE	[...] ¿Qué dinero?	
DOÑA QUÍNOLA	Amigo, los cien reales.	
DON PEGOTE	¿Cien reales a mí! ¿Hay mayor locura? Aqueso a un ginovés, abad o cura...	
	Mas ¿qué cura, qué abad, qué ginovés las dará cien reales de una vez?	110
DOÑA JIMENA	<i>¡Qué estreñido y mordido!</i> ⁽¹⁷⁾	
DOÑA QUÍNOLA	<i>Mal le conoces:</i>	
	de caballero tiene sólo el nombre.	
DON PEGOTE	Antes todo, pues guardo mis dineros, que <i>ansí</i> se usan ya los caballeros.	115
DOÑA QUÍNOLA	Creo que das culebra y que te burlas. ⁽¹⁸⁾ Dame el dinero.	
DOÑA JIMENA	¡Ríndete, Faraón!	
DOÑA QUÍNOLA	Dame los ciento.	
DOÑA JIMENA	Dalos, importuno.	
DON PEGOTE	El verdugo los da sin faltar uno. ⁽¹⁹⁾	
DOÑA QUÍNOLA	Bueno está. Daca, niño, daca, daca.	120
DON PEGOTE	Daca tras, niño, caca, caca. Lo dicho dicho; y basta, mis harpías, madres en el tomar, en pedir, tías.	
DOÑA QUÍNOLA	[Aparte.] Esto va roto, hermana: <i>oye</i> aparte. Aqueste es un bufón de mala mano, y loco: es fuerza, siendo un picarote, que <i>todos le llamemos</i> don Pegote. Mi <i>dicho</i> aprueba: y verás, hermana, cómo paga la burla su badana.	125
(Pícale con alfileres.)		
	¡Buena ha sido la burla, buena, buena!	130
DOÑA JIMENA	Todo ha sido burlitas y quimeras.	
DON PEGOTE	Pues agora lo digo más de veras.	
DOÑA JIMENA	¡Qué galán!	
DOÑA QUÍNOLA	<i>Eslo</i> mucho, y gentilhombre.	
DOÑA JIMENA	Es muy discreto.	
DOÑA QUÍNOLA	Y viste muy al uso.	
DON PEGOTE	Si la verdad he dicho, infames brujas, ¿por qué me dais tormento con agujas? ⁽²⁰⁾	135

DOÑA QUÍNOLA	Dícenme que vusted usaba mudas.	
DON PEGOTE	Mentido han, por la fe de caballero: las lunadas me ponen como harnero. ⁽²¹⁾	
DOÑA QUÍNOLA	Sufra y calle; que <i>los</i> honrados sufren.	140
DON PEGOTE	Pues yo no sufro, no, que a ser sufrido, ya ocupara una plaza de marido.	
DOÑA QUÍNOLA	¡Qué lindo fuera, pues, para un encierro!	
DON PEGOTE	Bien vengado, tenéis, niñas, el perro. El bullicio ostentad, dejad las tretas, que me parece que oigo castañetas.	145
DOÑA QUÍNOLA	Desfogad en guitarras, que en más justo.	
DOÑA JIMENA	Pues lo paga tan bien, démosle gusto.	
DOÑA QUÍNOLA	¿Qué baile quiere? Pida por la boca.	
DON PEGOTE	Mejor fuera pedir por las ijadas. Al diablo dé vusted esas probadas. Por mi contemplación luego se cante, aunque se pierda todo el consonante.	150

(Salen MÚSICOS, tañen y bailan.)

MÚSICOS	En un tono alegre vuelven las mudanzas, que esto de lo grave con poquito enfada. Vaya de lo alegre, de lo fino vaya, y lo bullicioso	155
	a los puestos salga. Vaya en seguidillas, pues que son sus gracias las que dan el punto a la miel colada.	160
DON PEGOTE	A las hembras convido yo a no dar nada, que no es poca ventura ver esta cara, que no es poca, etc.	165
		170

El convidado



Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

UN VEJETE.
UN SOLDADO.
SABATINA.
Dos mujeres.
UN BARBERO.
UN BOTICARIO.
PERICO.

Sale el VEJETE.

VEJETE ¿Que haya en el mundo quien alquile casa
por donde nada de festejo pasa?
Ve aquí, Señor, que el día
que ésta alquilé, su dueño me decía:
«No hay cuarto más barato de su porte, 5
y esto, en el mejor sitio de la Corte,
porque se ven desde sus dos balcones
las salidas del Rey, las procesiones,
las máscaras, las bodas,
las libreas de toros, y, en fin, todas 10
las novedades, y creciendo el precio¹.»

Pensé yo, alegre entonces y ahora necio,
gozar de sus placeres,
y cuenta un alquiler mil alquileres,
pues apenas un mísero azotado 15
pasa, cuando ya tengo un convidado.
Hoy lo digan, pues vienen a mi casa
doña Estupenda y doña Plegamasa²
a ver la procesión, y han de quedarse
a comer, y aun esto bien llevarse 20
(que son damas) pudiera,
sí, viendo que lo son, hoy no viniera
un soldado que ha dado

cada día en comerme medio lado,
contándome patrañas 25
de embarcaciones, sitios y campañas
con otros cuentos de mentiras llenos³.

(Sale SABATINA vestida de fregona, y PERICO, criado.)

SABATINA Digo que son muy malos.

PERICO Son muy buenos.

VEJETE ¡Perico! ¡Sabatina!
¿Qué es eso? ¿Siempre entrambos de mohína, 30
habéis de andar?

SABATINA Tengo razón sospecho,
porque no me trae cosa de provecho.

PERICO Bueno es cuanto he traído.

SABATINA No es tal.

PERICO Sí es tal.

VEJETE ¿Qué duelo tan reñido
es éste y tan cansado 35
entre la cocinera y el criado
que compra? ¿Qué has traído?

PERICO Unos pichones...

SABATINA Sacados de algún nido de gorriones.

PERICO Gazapos extremados...

SABATINA Tal que parecen gatos desollados. 40

PERICO Y unas pollas...

SABATINA Tan flacas
que debieron de ser antes urracas.

VEJETE ¡Callad, por Dios! Que buenos demasiado

	serán, y más para el señor soldado que nos hace merced todos los días.	45
PERICO	La culpa tienes tú de sus porfías, pues si licencia dieras para una burla, la vieras que nunca acá volvía.	
VEJETE	Yo la doy.	
SABATINA	Pues la burla ha de ser mía.	50
PERICO	Yo la tengo de hacer.	
SABATINA	O si no, vamos y cuál sale mejor después veamos.	
VEJETE	Norabuena.	
PERICO	Pues para la que tengo de hacerle yo, tan sólo te prevengo que digas que has tenido una pendencia hoy. (Vase.)	55
SABATINA	Y yo te pido que dejes solamente la silla en que se siente. (Vase.)	
VEJETE	Está bien, ve volando. Procura que estén hechos para cuando vengan las convidadas un pastelón y algunas empanadas. (Sale el SOLDADO, muy ridículo.)	60
SOLDADO	¡Santa palabra! ¡Albricias, hijas mías! Tenga usted, seor Matanga ⁴ , buenos días.	
VEJETE	¿Tan tarde, seor Sargento, por acá?	65

SOLDADO	A ese propósito va un cuento: A un clérigo reñía un cura porque tarde celebraba y un día: «-No ha de vestirse» -le dijo- «pues es la una dada.»	70
	«-Sí he de vestirme.» «-¡No hará!» «-¡Sí haré!» Y en esta demanda, por tirar del alba, diola un desgarrón; a las altas	
	voces, la gente: «-¿Qué es esto -dijo- y el reñir sin causa?» El cura: «Que vengo tarde viniendo al romper el alba.» Aplico: si un pastel rompe el albor de las mañanas,	75
	no vengo tarde, pues vengo cuando hacer el pastel mandas ⁵ .	80
VEJETE	Es que han de almorzar aquí unas señoras tapadas ⁶ .	
SOLDADO	Huélgome porque conozcan un servidor esas damas.	85
VEJETE	Antes al señor Sargento le he de pedir que se vaya, que no querrán descubrirse.	
SOLDADO	Sí querrán, que cortesanas señoras, con los sargentos pocas veces se embarazan.	90
VEJETE	Son mujeres de algún porte, y tanto, que una desgracia hoy me puede suceder con el marido, en la casa de una de ellas...	95
SOLDADO	¿Cómo es eso? ¿Desgracia a usted?	
VEJETE	Y bien rara.	

SOLDADO	No debe de saber ese marido que camarada soy de usted, pues se le atreve	100
	a disgustar, sin más causa que enamorar su mujer. Vamos allá, y a estocadas le haré tener cortesía.	105
VEJETE	Hasta saber en qué para cuidadoso estoy, porque no entrarán si gente hallan. Váyase usted, seor Sargento...	
SOLDADO	¡Eso es bueno! ¿Con qué cara podré pasar en el mundo, que en sabiendo que usted anda de pesar, le deje? Antes he de traer aquí mi cama, porque ya noche ni día dejarle tengo.	110 115

(Salen dos damas.)

LAS DOS	¡Ah de casa!	
VEJETE	(Mire usted que ya llegan.	
SOLDADO	Mejor que mejor, porque hagan seguridad, viendo que hay quien las guarde las espaldas.	120
	Aparte.)	
DAMA 1. ^a	Seor Matanga, buenos días.	
DAMA 2. ^a	Las de usted, seor Matanga.	
VEJETE	Seora doña Estupenda, seora doña Plegamasa, ¡a esta pobre, humilde choza	125

tanto favor, honra tanta!

DAMA 1.^a Nosotras somos las que,
favorecidas y honradas,
venimos a ser en ella
de ese brío y de esa gala. 130

SOLDADO (Para andar de sobresalto
muy sosegadas se hallan;
quizá es marido de paz
el hombre de quien se guardan.
Aparte.)

LAS DOS ¿Quién es este caballero? 135

SOLDADO Un criado desta casa.

VEJETE El seor Sargento es
mi amigo y mi camarada.

**(Salen PERICO y el BARBERO, el BOTICARIO, uno con una pistola
y otro con una jeringa y otro con una vara y en ella una pelota.)**

PERICO Al tiempo que yo dispare
la pistola, tú en la cara 140
(Al BARBERO.)
le has de dar con la jeringa
de almagre⁷, y tú en las espaldas
(Al BOTICARIO.)
con el bodoque⁸.

BARBERO y BOTICARIO Sí haremos.

PERICO ¡Traidor! ¡Muera el que me agravia!

(Danle y vanse.)

SOLDADO	¡Jesús mil veces con fe!	145
DAMA 1. ^a	¡Qué desdicha!	
DAMA 2. ^a	¡Qué desgracia!	
VEJETE	No os alborotéis, que es burla.	
LAS DOS	¿Burla?	
VEJETE	¡Sí!	
LAS DOS	Pues esforzarla ⁹ . (Aparte.)	
VEJETE	El tiro erraron.	
SOLDADO	No, hirieron por cierto.	
VEJETE	A mí me tiraban.	150
SOLDADO	A mí me acertaron.	
VEJETE	Más siento, amigo del alma, que os dé a vos que a mí.	
SOLDADO	Yo, y todo. Una, dos, tres, cuatro balas, cinco, seis, tengo en el cuerpo.	155
DAMA 2. ^a	Bien la sangre que derrama ya por la boca lo dice.	

(Salen los tres con estopas, platos y huevos.)

PERICO	Oyendo, señor, que en casa había esto sucedido, a llamar corrí en volandas al barbero y boticario, y hice que uno y otro traigan	160
--------	--	-----

	estopas, huevos y aceite ¹⁰ .	
VEJETE	¡Sabatina!	
SABATINA	¡Señor!	
VEJETE	Saca unos paños.	
SABATINA	Yo no tengo más que estos rodillos.	165
BARBERO	Bastan. En tanto que yo le miro (A las mujeres.) usted, esos huevos bata, haga usted vendas, y agora, (A los hombres.) para que la sangre salga ponedle cabeza abajo.	170
SOLDADO	Más con aquello me matan que con esotro.	
BARBERO	Entre todos le bazucad.	
SOLDADO	Bazucada ¹¹ tengas el alma y la vida.	175
BARBERO	Desnudadle ahora.	
SOLDADO	Mis damas, ya ven con el tiempo cuánto las lavanderas se tardan, no se escandalicen viendo morena la ropa blanca,	180
BOTICARIO	No habrá menester aqueso, que es la herida en la garganta.	
BARBERO	Diez puntos haré.	
SOLDADO	Con menos una cátedra se alcanza	

	seor Cirujano, ¿Y esa es aguja o almarada ¹² ?	185
BARBERO	De todo tiene.	
SOLDADO	Parece que cose en alguna albarda.	
BARBERO	Ya está cosido. Llegad ahora esas cataplasmas. (Entra pajándole la cara.)	190
SOLDADO	¿Por qué si es allá la herida me embadurna aquí la cara?	
BARBERO	Porque no corra el humor.	
	Traigan al punto una manta donde se eche y se sosiegue.	195
SOLDADO	Eso haré de buena gana.	
SABATINA	La manta está aquí, señor.	
	(Échanle.)	
BARBERO	Nadie ahora le hable palabra, ni coma en dos o tres días.	
SOLDADO	Esto está peor que estaba. ¿En dos o tres días no tengo de comer?	200
BARBERO	Ni una migaja.	
SOLDADO	¡Seor Matanga!	
VEJETE	¿Qué hay, amigo?	
SOLDADO	Merced me haga de decir a esos señores a quien debe amistad tanta	205

	como errarle, que si acaso sobraron algunas balas me las tiren, que más quiero morir muerte de campaña que de sitiado por hambre.	210
VEJETE	Yo espero en Dios que no haya menester uno ni otro, pues a más tarde mañana o esotro, le enterraremos.	215
SOLDADO	Agradezco la esperanza.	
PERICO	Mientras habemos andado cuidando de esta desgracia pasado ha la procesión.	
SABATINA	Y aún la comida se pasa.	220
VEJETE	Los duelos con pan son menos ¹³ . La mesa a esta parte saca, porque hagamos compañía al enfermo.	

(Sacan una mesa y silla.)

SOLDADO	Es excusada cortesía; yo la haré a ustedes.	225
BARBERO	¿Qué? ¿Se levanta? Estese quedo.	
SABATINA	(Corrida estoy de que logrado haya éste su burla, yo no. Aparte.) (Vase.)	
DAMA 1. ^a	No permita que se vayan	230

	estos señores sin que tomen un bocado.	
VEJETE	Basta que vos lo mandéis. Sentaos.	
SOLDADO	¡Oh, pese a mi alma, qué bien huele el guisadillo!	235
DAMA 2. ^a	Señores, un brindis vaya a la salud del Sargento.	
TODOS	Llena, Perico, esas tazas.	
SOLDADO	(Agora que caigo en ello: a mí no me duele nada por una parte y por otra. Sucedida una desgracia sin hacer caso, ponerse a comer con flema tanta ¡mucho me da que pensar! ¡Vive Cristo que aquí hay trampa! ¡Y cómo! Porque debajo de todas las cataplasmas no hay herida ni esto es sangre Ea ingenio, dame traza con que sin que por burlado me dé, del empeño salga. Aparte.) (Levántese y quítase los trapos.)	240
	¡Milagro, amigos, milagro!	
TODOS	¿Qué es esto?	
SOLDADO	Llorando estaba cuando oí una voz que dijo: «Sano y bueno te levanta» y he aquí que sano y bueno estoy, sin que apenas haya ni aun señales de la herida.	255
TODOS	¡Qué aventura tan extraña!	260

SOLDADO	Ninguno su lugar deje, porque esto es cosa que pasa mil veces por mí, que tengo cierta gracia, gratis data, de milagros.	
TODOS	Sin duda es santo.	265
SOLDADO	Yo no digo nada, pero algo hay de eso. Comamos que después oirán bien raras cosas de mis devociones.	
PERICO	(¡Que nada bastare para que dejase de comer!	270
VEJETE	¿Qué podemos hacer? Aparte.) Saca otra silla.	

(Sacan una silla que ha de tener unos cordeles, y, en sentándose los atan de una garrucha y suben la silla con el SOLDADO.)

SABATINA	¡Ya está aquí! (¡Logró el cielo mi esperanza! Aparte.)	
DAMA 1. ^a	Siéntese usted, y algo de ello diga.	275
SOLDADO	Después, que ahora basta que sepan que tengo cosas de que doy al cielo gracias, pues, sin merecerlo, en mí obra maravillas altas.	280

(Suben silla y SOLDADO.)

DAMA 2. ^a	No es la menor que al decirlo de la tierra se levanta con silla y todo.	
TODOS	Él es santo.	
SOLDADO	¡Juro a Cristo que pensaba que era de burlas el serlo y va de veras!	285
TODOS	Extraña cosa.	
SOLDADO	¡Tan presto, Señor, me tomasteis la palabra! ¡Pues no dejáredes que la mesa se levantara antes que yo!	290
VEJETE	¡Quita, quita de aquí todo aquesto!	
SOLDADO	Aguarda, no le quites hasta que vuelva yo de esta jornada.	
SABATINA	Tarde volverá usted de ella, que ha de ver que de ahí no baja hasta que palabra dé de no entrar en esta casa.	295
SOLDADO	Luego ¿no es milagro éste?	
SABATINA	Sí es, con esta circunstancia. (Cantando.) Todos los que viven de convidados, dicen que caballeros son del milagro ¹⁴ .	300
SOLDADO	Según eso, al contrario yo lo habré sido, pues ha sido el milagro	305

no haber comido.

SABATINA	Con que aqueste sainete sirva de ejemplo para los gorriones y tramoyeros.	310
----------	--	-----

NOTAS

1

Vv. 5-11. La espectacularidad y aspecto teatralizante de las fiestas y ceremonias en el Barroco son glosados aquí someramente por el Vejete. Sobre el tema puede verse, además del fundamental ensayo de E. Orozco, *Teatro y teatralidad del Barroco*, Barcelona, 1969, el riguroso estudio de J. Gallego, *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, Aguilar, 1972, pp. 132 y ss., y A. Bonet Correa, «La fiesta barroca como práctica del poder», *Diwan*, num. 5-6, 1979, pp. 53-85.

2

El recuerdo al entremés de Quiñones de Benavente *El gorigori* es evidente, no sólo en el nombre del protagonista (don Estupendo Ordóñez de Argamasa), sino en sus palabras: «Gran pensión es ésta / de vivir en la Plaza un caballero, / pues paga todo el año su dinero, / y el día que ha de ver la fiesta en ella, / le echan de casa, y quédase sin vella» (Cotarelo, t. II, p. 639b), El resto de la trama se aparta sensiblemente de la pieza de Calderón.

3

Vv. 23-27. Realiza el Vejete una caracterización del *soldado fanfarrón* (que aparecerá de inmediato) tópica del entremés: un personaje atento exclusivamente al *efecto sobre sus interlocutores*, fantaseando constantemente sobre glorias pretéritas infladas por la retórica. Como dice Eugenio Asensio, op. cit., pp. 51 y ss., se autocaracteriza por un mundo verbal situado en el ayer. Sobre esta figura típicamente entremesil, vid. también L. García Lorenzo, «De reyes y soldados: entre burlas y veras», en *Risa y sociedad en el teatro español del Siglo de Oro*, citada, pp. 153-161.

4

Según Robert Jammes («*La destrucción de Troya: 'entremés' atribuí a Góngora*», *Criticón*, núm. 5, Université de Toulouse-Le Mirail, 1978, p. 50), «seor Matanga» debía ser un nombre simbólico que evocaba al Vejete enamorado.

5

Vv. 66-82. La inserción de cuentecillos es habitual en los graciosos calderonianos. Los ejemplos más brillantes quizá sean Coquín (*El médico de su honra*) y Juanete (*El pintor de su deshonra*), ambos verdaderos ensartadores de cuentos más o menos a propósito de la acción. La anécdota de este entremés no aparece registrada por M. Chevalier en *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1975, en la sección «De clérigos, predicadores y sacristanes» (pp. 46-59). Aquí el estilo indirecto utilizado, al ser fácilmente dramatizable, desborda la simple interpolación. Sobre la inclusión de cuentecillos en las obras de Calderón, vid. nuestra Introducción. Cf. n. a los vv. 120-128 del entremés de *La Casa Holgona*.

6

Costumbre del siglo XVII fue el ocultar las mujeres su rostro con un velo o manto al ir por la calle. Los comentaristas de la época distinguían entre *cubiertas* (las que por decoro se echaban por la cara el velo para sustraerse a las miradas masculinas) y *tapadas* (que recurrían a este artificio para estimular el deseo de los hombres). Como se ve en vv. 90-92, el Sargento capta, de inmediato, la índole de las damas en cuestión. Cf. Deleito y Piñuela, J., *La mujer, la casa y la moda en la España del Rey Poeta*, Madrid, Espasa-Calpe, 1946, pp. 63-66. Vid. también n. al v. 3 del entremés *La Casa Holgona*.

7

Almagre: especie de tierra colorada para untar o teñir (DA).

8

Bodoque: pelota o bola de barro endurecido que sirve como munición para las ballestas (DA). Parece que nos encontramos ante una versión del clásico «matapecados» o «fool-whip» de la escena shakesperiana.

9

Esforzar: vale también colaborar o ayudar en alguna cosa (DA).

10

Para cortar la hemorragia se empleaban ataduras hechas de lienzo, parches, vendas, estopas, mechas e hilas. Sobre la herida podían aplicarse otros remedios, como huevos, hierbas, bálsamos, aceites y ungüentos. Cf. A. Albarracín Teutón, op. cit.

11

Bazucar: menear o maltratar una cosa (DA).

12

Almarada: puñal esquinado y sin corte (DA). La tosquedad de esta imagen se apoya en la tajante distinción en el siglo XVII entre médico y cirujano-barbero. Este último entiende no en enfermedades producidas por discrasias humorales, sino en las heridas, llagas o fracturas. El barbero vive en el lugar y se las entendía con la extracción de muelas, sangrías, heridas, etc. Cf. Albarracín Teulón, A., op. cit., pp. 270 y ss.

13

Correas, p. 223.

14

Caballero del milagro: sin renta ni beneficio (LM, p. 146).

El desafío de Juan Rana

[Entremés]

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES¹

JUAN RANA.

BERNARDA.

GIL PARRADO.

LA RONDA.

Músicos.

Salen COSME y BERNARDA.

BERNARDA	¿Es hora de venir, marido, a casa? ¿[...] Esto en el mundo pasa? ¿Vos tan tarde a comer? ¡Pierdo el sentido! Decid, ¿qué ha sucedido? ¿De qué estáis elevado? ² ¿Esto hacéis a tres meses de casado? ¿Descolorido vos y descompuesto? Decidme, ¿es pesadumbre?	5
COSME	No es más desto.	
BERNARDA	¿Qué tenéis? Que a escucharos me prevengo.	
COSME	Tengo honor y no sé lo que me tengo. ³ Hablad, y no calléis vuestra dolencia. Mujer, [...] no traigo [...] sana <i>la</i> conciencia. No os entiendo, marido. No me espanto, <i>Agora</i> esto ha de ser: <i>sacadme</i> un manto ¿Para qué lo queréis? <i>Rabio</i> de enojo.	10 15

Impórtame [...] reñir de medio ojo.⁴
 Ya que de *vuestras penas* soy testigo,
 ¿con quién vais a reñir?
 Con un amigo.
 ¿Con un amigo? ¡Estoy de enojo ciega!
 ¿No *veis* que el más amigo es quien la pega? 20
 Acabad de decillo,
 que de *esperallo* estoy con tabardillo.⁵
 Pues yo, aunque no *te* alabo,
 de lo que tengo en *vos* [...] estoy al cabo.⁶
 Sé que podéis decir, con mil placeres, 25
 que en mí tenéis un *molde de* mujeres.
Esos son [...] *los* hechizos:
 que *diz* que me *ponéis algunos* rizos.
 ¿Rizos a vos, esposo?
 No lo habéis menester, que sois hermoso. 30

¡Qué cintura tenéis! *Toma* un higa.⁷
 Ya sé que soy galán, Dios me bendiga.
 Pero *dan* en decir, que es lo que siento,
 que os parezco mejor cuando me ausento.
 Sois un terrón de necedad, marido. 35
 Pues ya no lo seré, que *me han* molido.
 ¡A *vos!* No os espantéis que me alborote.
 ¿Vos molido? ¿Con qué?
 Con un garrote.
 ¿No *conocéis*, mujer, a Gil Parrado?
 Pues tras haberme con un garrote dado,⁸ 40
 sólo porque *yo so* vuestro marido,
me dijo...
 ¿Qué *cosa, decid?*
 Que era *sofrido*.
 Que erais sufrido os dijo *en mi perjuicio*.
 Una locura tengo *que es* un juicio.⁹
 ¿Con palo os dio que la honra tanto daña? 45
 En fin, gracias a Dios, no fue con caña.¹⁰
 En fin, tontón, menguado,
 que a mis ojos venís apaleado.
 Cierto que la memoria tengo flaca,
 pues no sé si era palo o [...] era estaca. 50
 Santiguome de veros reportado.
 Yo no, porque ya vengo santiguado.

Vos no os podéis vengar *si vuestro brío*

no le escribe un papel de desafío.
 [...] ¡De vos me admiro! 55
 Yo en el campo con nadie *no me tiro*.¹¹
 Mirad, marido, cuanto a lo primero,
 os habéis de *calar* bien el sombrero,
 sacar la espada con gentil despecho,
 entrar el pie derecho, 60
 poneros recto, firme y perfilado...¹²
 ¿*Qué importa si él me pone* de cuadrado?
 [...] Luego, echalle un tajo con gran tiento,
 recoger el aliento,
 y con *brío*, que en vos no es maravilla, 65
 ¡zas! [...] tiradle a *matar* por la tetilla.
 ¿De suerte que he de entrar muy inhumano
 con el pie que tuviere más a mano,
 el sombrero encajado,
 ponerme recto, firme y *afilado*, 70
 entrar con tiento y ¡zas!, darle una herida?¹³
 ¿Es más? Pues esto no lo erré en mi vida.
 ¿Y el atajo que os dije?
 En mi trabajo
 no salir a reñir es el atajo.
 Si no salís, he de volverme loca. 75
 Desafiadle vos, que a vos os toca.

*Venga recado de escribir, que quiero
 desafiar por vos al mundo entero.
 Voy volando.*

(Vase.)

*Venid muy brevemente,
 porque a pausas me viene el ser valiente.* 80

(Sale BERNARDA.)

Ya el recado está aquí.
 Pues mujer mía,

(Paséase.)

dobla el papel y *hacelde* cortesía.
Ya está, *notad* con brío.¹⁴
Poned de buena letra: «Amigo mío...»
La cruz se me olvidó.

(Paseándose.)

No es maravilla. 85
Poné una cruz con una lamparilla.
¿Con lamparilla? Sois un mentecato.
Digo que la pongáis por si le mato.

[Continúa dictando.¹⁵]

«Por aquesta sabréis de buena mano
que soy vuestro enemigo más que hermano;¹⁶ 90

y aunque vos procuréis hacerme tiros,
de cualquier modo estoy para serviros.
Si bien Gila, mi esposa,
se ha sentido estos días achacosa.
Marido, ¿qué decís? ¿Estáis jugando?¹⁷ 95
Es caso [...] cierto,

(Paséase.)

si Dios quiere, mujer, daldo por muerto.

[Dicta.]

«Y así sabréis por éste, amigo mío,
como plenariamente os desafío.»
¿Plenariamente vos? ¿Qué es lo que [...] veo? 100
¿*No veis que riño* yo por jubileo?
Por jubileo excusan las pendencias.
Pues por *ello* hago [...] *mis* diligencias.
Errado va el papel, marido, en todo.
Mujer, yo desafío de este modo: 105
«En campo os espero como un Marte.»

¿Adónde he de poner?
En cualquier parte.
Y si hallaros la suerte no dispone
¿qué hemos de hacer?
Poned que me pregone.
Son las señas pequeñas. 110
Decid que yo le aguardo, por más señas,
en el campo esta tarde,
y *acabad* el papel con «Dios os guarde».

Este billete le escribiera un manco,
¿Ah, sí? Poned ahí mí firma en blanco, 115
y un real de porte le pondréis, que es treta,
y haced que le echen.
¿Dónde?
En la estafeta.
Nada escribís, marido, que os importe.
Quiero que entienda que es papel de porte.¹⁸
El colete os poned para este aprieto.¹⁹ 120
Cuando voy a reñir, guardo el colete.
Quedeos con Dios, mujer mía,²⁰

(Llorando.)

a reñir voy: sabe el cielo
que no lo puedo excusar.
¡Ah! ¡Cuánto dejaros siento 125
con achaques de viuda!
La reputación me ha puesto
en lance tan apretado,
que el honor es lo de menos.
Lo que *os suplico*, mujer, 130
es que llaméis al barbero,
y que tengáis prevenidas
estopas, hilas y huevos,²¹
y que miréis por Juanico
que en fin, so su padre, puesto²² 135
que a tres meses de casado
me nació en casa de tiempo,
y adiós, que no puedo más.
Cobarde, villano, necio,
a enviar voy el papel, 140

y mirad que os aconsejo
que *vengáis* a verme honrado
o *volváis* a casa muerto.

(Vase.)

Por Dios, que esto va de veras,
no hay que dudar: esto es hecho. 145
¡Yo reñir, yo desafío!
De sólo pensarlo tiemblo.²³
Pero, en fin, ello ha de ser.
Ya en la calle estoy: protesto²⁴
que tomara de partido 150
cien palos, real más o menos.

(Sale GIL PARRADO con un papel en la mano.)

Este papel de Juan Rana
he tenido, mas ¿qué veo?
¿No es el que miro?
[Aparte.]
Cogiome
entre puertas. Esto es hecho. 155
Diga el muy tonto [...] menguado
¿cómo tiene atrevimiento
de desafiarme a mí?
Cierta opilación que tengo
fue la causa.
¿Cómo así? 160
Hanme dado por remedio
que haga ejercicio y que riña
para tomar el acero.²⁵
Sígame.
¿Dónde me lleva?
Al campo.
Voy al momento²⁶ 165
a prevenir la merienda.
Yo sólo a reñir le llevo.
Es que ando buscando trazas
para matarle comiendo,²⁷

y ha de ser con un bocado.²⁸ 170
Gracioso está. Saque presto
la espada y tire a matarme.²⁹
Usted piensa que es buñuelo.
Espérese, que según³⁰
mi mujer, he de entrar presto, 175
y he de echalle cierto atajo.³¹
Pues ¿agora mira en ello?
Yo siempre en los desafíos³²
ninguna cólera tengo.

([Aparte.]

Este es gallina. Probar 180
a ser yo valiente quiero;
[...] en efeto, he de reñir.)

(Riñen.)

¿Qué aguarda? ¡Riña al momento!
¡Pues tome este pantuflazo!³³
¡Hombre, detente! ¿Qué es esto? 185
¿Tú eres Juan Rana?
No soy
sino un diablo del infierno.
¡Aquí de Dios, que me matan!

(Sale la JUSTICIA.)

La justicia ¿qué es aquesto?
He reñido con cien hombres: 190
los noventa y nueve huyeron,
y a éste, con la zambullida,³⁴
uñas abajo le he muerto.
¿Cómo, si está vivo?
Habrás
resucitado de miedo. 195
¡Venga a la cárcel al punto!³⁵

¿De cuándo acá ha dado en eso?
Esto de la valentía
por línea recta lo tengo:
¡aquí del Rey, que me prenden! 200

(Salen todos.³⁶)

De mi esposo son los ecos.
¿Qué es esto, marido mío?
¿Ya no lo miráis? Voy preso.
¿Por qué?
Porque soy valiente.
Señores, si vale el ruego, 205
dejalde, que es mi marido.
Ahora bien, por vos lo dejo.
Ea, pues acabe en baile
lo que empezó en prendimiento.

(Canta.)

Por valiente a Juan Rana 210
prenderle quieren.

Eso es lo que se saca
de ser valientes.
Ya es valiente Juan Rana,
ténganle miedo. 215
Para cuando *las ranas*
*tengan más pelo.*³⁷

NOTAS_

1

Las ediciones sueltas de Barcelona (1779) y Sevilla (s. a.) dan esta lista de personajes: «Juan Rana, Gila, Gil Parrado y un Alguacil.» Hartsenbusch añade, además, «Músicos». El texto de *Tardes*, 1663, sustituye en las posteriores acotaciones los nombres de algunos personajes por los de los actores que los interpretaban. Así, da Cosme Pérez, actor famoso por su especialización en el papel de Juan Rana, y Bernarda Ramírez.

2

Elevarse: significa también entonarse, envanecerse (DA).

3

Juego de palabras en torno a las obligaciones del honor. Vid. también vv. 128-130.

4

De medio ojo: cuando algo no se realiza al descubierto o en público (DA), dada la proscripción de los duelos. Esto explica que en el v. 14 haya solicitado un manto, prenda femenina, sobre la que nos extendemos en la n. al v. 3 del entremés *La Casa Holgona*.

5

Vv. 21-22: Suprimidos por la ed. de Sevilla, Joseph Padrino, *s. a.*

6

Estar al cabo: estar enterado de algo, pero también estar agonizando (DA), por tanto Calderón apura el sentido de la enfermedad (tabardillo) con la que metafóricamente Bernarda expone su ansiedad.

7

Tomar una higa: para celebrar, por lisonja, la hermosura de alguien (DA).

8

Edición de Barcelona, 1779, y Sevilla, Joseph Padrino: «Después con un garrote haberme dado», y Sevilla, N. Vázquez: «Después de con un garrote haberme dado».

9

Las ediciones de Barcelona y Sevilla: «que ha de pagar muy presto su delito».

10

Sin duda se refiere a los juegos de cañas, fiesta de la época entre caballeros y nobles que acompañaba frecuentemente a las corridas de toros. La alusión (incluso en esta conexión taurina) no es accidental: las cañas eran realidad lanzas de madera fuerte; a Cosme le hubiera dolido más y su honra (por la evidente ironía) puesta aún más en evidencia.

11

La edición de Barcelona y las de Sevilla introducen aquí estos vv.: «Gila: Si no salís he de volverme loca. / Rana: Desafíale tú que a ti te toca. / Si reñir no sé yo, ¿para qué es eso? / ¿Quieres que me suceda luego algún exceso?»

12

Se describe aquí y en vv. siguientes algunos movimientos de la esgrima, si bien Juan Rana degrada también verbalmente (vid. vv. 67-71) estas instrucciones, por lo que, a nuestro entender, no es correcta la rectificación introducida por Hartzenbusch. Vid. variante v. 70.

13

Vv. 71-77: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y las de Sevilla:

«Y zas, dalle una herida por un lado.
¿No es más desto? Pues ya estoy
pronto a salir, si no es mañana, hoy.
Mas traedme recado de escribir luego al instante,
que procuro decirle a ese bergante
en un papel quién soy, quién es y cuándo.
Trae presto el papel...»

14

Notar: dictar para que otro escriba (DA).

15

El ms. 15.403, BN, señala que Cosme repite los vv. 89, 91 y 93.

16

Vv. 89-90: Texto alternativo de la edición de Barcelona a los versos 89-90: «Por aquesta sabréis, amigo mío, / como plenariamente os desafío.»

17

Es obvio que después del v. 95 falta uno que redondee la rima. No aparece ni en *Tardes* ni en el ms. de la Biblioteca Nacional consultado. Las ediciones de Barcelona y Sevilla transcriben: «que no echaréis de ver que estoy notando?». Hartzenbusch, seguramente siguiéndolos, escribe: «que no atendéis a lo que vais notando?». Hemos seguido el criterio de respetar en lo posible el original.

18

Otra vez Juan Rana alude paródicamente a las obligaciones del noble respecto a la honra, ya que «porte», además de significar el franqueo de una carta, indica la calidad, nobleza o lustre de sangre.

19

Coletto: casaca muy adecuada para los duelos por estar hecha de cuero (DA).

20

Vv. 122-124: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«Mujer mía a reñir voy,
sabe el Cielo que lo siento,
el no poderlo excusar.»

21

Vid. nota al v. 163 de *El Convidado*.

22

Vv. 135-139: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«De toda mi alma centro,
que, en fin, soy padre, y no puede
faltarme mi sentimiento,
que a tres meses de casado
me vino a casa de tiempo.
Échame tu bendición,
que no puedo más, y luego...

GILA

Cobarde, villano, vil,
tonto, majadero, necio...»

23

Vv. 147-151: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«Pero yo ¿en qué me detengo?

Ya yo he salido a la calle,
y tomara por muy cierto
de que me dieran cien palos
y me dejaran ir luego.»

24

Sin transición indicada en el texto, el personaje explicita verbalmente el cambio de lugar escénico, acompañándolo, probablemente, de algún desplazamiento en el espacio del escenario, lo que hace suponer, aunque no necesariamente, que ha desaparecido una acotación que haría menos brusca la transición.

25

Tomar el acero: se juega con el doble sentido de empuñar la espada y del remedio que se da a los que padecen opilación (v. 160). La terapéutica especial de esta enfermedad (obstrucción de los conductos humorales) consistía en «tomar el acero», lo cual -como describe A. Albarracín Teulón en op. cit., pp. 230 y ss.- podía hacerse o saliendo al campo muy de mañana o bien tomando agua ferruginosa. La expresión es muy frecuente en textos del Siglo de Oro.

26

Para fuentes sobre las leyes del duelo, vid. las apuntadas por Valbuena Briones en su ed. de *Dramas de honra de Calderón de la Barca*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970, t. II, p. 51, n.; *Il Duelo*, de Mustio Iusti Napolitano, Venecia, 1551, y también W. J. Entwistle, «Honra y duelo», *Romanisches Jahrbuch*, t. III, 1950.

27

Vv. 165-169: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla a los vv. 165-169:

RANA	Espera usted un poco, iré yo por la merienda.
PARRA	¿Qué es lo que dice? ¿Está loco? Yo sólo vengo a reñir.
RANA	Es que ando buscando modo para darle a usted un bocado con un manjar muy sabroso, porque muera usted comiendo.
PARRA	Saque la espada o me corro.»

28

Bocado: veneno que se suministra envuelto en la comida (DA).

29

Vv. 171-172: La acción de sacar la espada supone que los dos contendientes han llegado al campo, produciéndose así, como en los vv. 149-150, un cambio rápido de lugar no explicitado en el sistema de acotaciones.

30

Ms. 15.403, BN; «Espere, según me dijo.»

31

Vv. 175-176: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«Mire usted, mi mujer dijo
de que con grande reposo
metiera yo el pie derecho
y el izquierdo atrás en todos
y que tirara un tajo.»

32

Vv. 178-188: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«RANA	Es que yo en las valentías ninguna cólera tengo, pero en fin, ¿quiere que riña?
PARRA	Pues ¿a qué viene a este puesto?
RANA	Pues tome este puntarazo.
PARRA	¡Ay Juan Rana que me has muerto!
RANA	Yo soy un hombre del diablo, y me atrevo con quinientos.
ALGUACIL	Ténganse aquí a la justicia. ¿Qué es aquesto? ¿Qué es aquesto?
RANA	He reñido con cien hombres y noventa y nueve huyeron

y éste por su valentía
uñas arriba le he puesto.»

33

Pantuflozo: golpe dado con la pantufla o con la mano (DA).

34

Vv. 192-193: *Zambullida* y *uñas abajo* son términos del arte de la esgrima (DA). El mismo Calderón en *Darlo todo y no dar nada* (jornada II): «Y quien tomando a destajo, / que nadie le quede a vida, / le dio con la zambullida, / y aquél la de uñas abajo.»

35

Vv. 196-209: Texto alternativo de las ediciones de Barcelona y Sevilla:

«ALGUACIL Venga a la cárcel.

RANA ¡Ah, Señor,
suélteme usted, por San Pedro!
¡Mujer, que preso me llevan!

(Sale GILA.)

GILA ¿Qué es aquesto?

RANA Que voy preso,

GILA ¡Ah, señor, que es mi marido,
y así, si os ablanda el ruego
de una mujer...

ALGUACIL ¿A quién no ablandan
de una mujer los ruegos,
y más cuando está llorosa?
Por vos queda esta vez suelto,
con tal que se acabe en baile
lo que empezó en prendimiento.

RANA Es el primer Alguacil
que se contenta bailando.

36

Es decir, Bernarda y los Músicos, señalados en el «Dramatis Personae» a fin de terminar el entremés como era costumbre.

37

Vv. 216-217: *Cuando las ranas tengan pelo*: frase que da a entender que algo se ejecutará a largo plazo, dudándose de que en realidad se haga (DA). Expresión frecuente en entremeses. Vid., por ejemplo, en *El Guardainfante*, de Quiñones (Cotarelo, t. II, p. 530): «Porque esperen del malo / que será bueno / para cuando las ranas / tengamos pelo.»

Pedro Calderón de la Barca

El Dragoncillo

Pedro Calderón de la Barca

El Dragoncillo

Entremés

PERSONAJES:

GRACIOSO VILLANO.
UN ALCALDE VEJETE.
UN SACRISTÁN.
TERESA.
UNA CRIADA.
UN SOLDADO.

(Salen el GRACIOSO de villano, TERESA, graciosa, y una CRIADA.)

TERESA

Huid, marido, que viene la Justicia
con grande gente acá, y trae codicia
sin duda de prenderos,
cumplido el plazo ya, por los dineros
que a Gil Parrado a deber quedasteis,
de aquellas negras tierras que comprasteis.

GRACIOSO

¿Y es verdad, mujer mía,
que vienen hacia acá?

TERESA

¡Qué bobería!
Pues si verdad no fuera,
¿para qué os lo dijera?

GRACIOSO

¿Fuera gran maravilla
dejarla de decir por no decilla?

TERESA

Corred, pues, y meteos en sagrado

GRACIOSO

Ya correré, mujer, que Dios loado,
ligero so.

TERESA

Pues ¿cómo tan reacio
os estáis?

GRACIOSO

Como yo corro de espacio.

TERESA

Con esas necesidades han entrado
ya en casa, y no hay corral, puerta o terrado
por donde os retiréis; y así, esconderos
es fuerza, si queréis preso no veros...

GRACIOSO

Decidme vos ¿adónde,
cuando yo vengo y otro está, se esconde?

TERESA

¿Malicias, mentecato?
En aqueste pajar, por este rato
os entrad, que quizá no caerá en ello.

GRACIOSO

Para otra vez me huelgo de sabello.
(Vase.)
(Sale el VEJETE con vara de alcalde.)

VEJETE

¿Está en casa Parrado?

TERESA

No, señor alcalde. Viendo que ha llegado
el plazo de la deuda, retraído
le hallaréis en la Iglesia.

VEJETE

Necio ha sido,
pues yo a esto no venía,
sino a que sepa que una Compañía
que de tránsito pasa,
alojándola voy de casa en casa
y a él le toca un soldado
que esta noche ha de estar aquí hospedado.
Entre, que aquí el furriel que quede manda.
(Sale un SOLDADO y vase el VEJETE.)

SOLDADO

¡Gracias a Dios que ya llegó mi tanda!

VEJETE

Adiós, soldado, que en buena casa queda.

TERESA

No muy buena, pues no hay con qué le pueda
servir, ni aun con la cena que se suele.

SOLDADO

Señora patrona, no se desconsuele,
que hecha a trabajos viene la persona.
(¡Por Dios que es así así la tal patrona! [Aparte.]
Y con una ensalada,
un jamón, una polla, una empanada,
unos rábanos y unas
rajas de queso, y unas aceitunas,
pan y vino, y de dulce algún bocado,
como quiera lo pasa Juan Soldado.

TERESA

Pues Juan Soldado crea y se persuada
que de todo eso hay sólo la en-pan-nada.

SOLDADO

(Canta.)
¿Qué importa que no tengas,
patrona mía,
más regalo, si tienes
esa carilla?
(Canta a los paños.)

GRACIOSO

Pajar mío, pues miras
decirla amores
préstame [...] tu tranca
para esta noche.

TERESA

(Canta.)
¡Ay! que no se desvele,
por vida suya,
que es más sorda, aunque no oiga
la que no escucha.

GRACIOSO

(Canta.)
Si la tranca en la mano
quedito llego,
hágolo por dar vado
a mi pensamiento.

SOLDADO

(Canta.)
Pues aunque te [...] enojos
si falta cena,
pajaritos que vuelen
traeré a tu mesa.

GRACIOSO

(Canta.)
De cenar le ha ofrecido,
vuelve atrás, tranca,
hasta ver donde vuelan
mis esperanzas.

TERESA

(Canta.)
Pues me vende carocas
que yo no merco,
váyase noramala
que no le quiero.

GRACIOSO

(Canta.)
¡Que a mi esposa regalen
y ella no admita!
¿Quién ha visto, madre,
tan gran desdicha?

SOLDADO

(Canta.)
Si es que desconfía
de que lo traiga,
ir y venir con todo
sabré en volandas.
Que aunque Juan Juanillo
sólo me llamo,
bien saben que soy todos
la piel del diablo
(Sale el GRACIOSO con una tranca.)

GRACIOSO

¡Jesús mil veces! ¿Qué me ha sucedido?

SOLDADO

¿Quién es este pazguato?

TERESA

 Mi marido,
que tiembla cuando en casa ve alojado

de cualquier Compañía algún soldado.

SOLDADO

No tenga ni recelos ni aflicciones,
que es una Compañía de Dragones.

GRACIOSO

Hombre, ¿qué dices?

SOLDADO

Que es una Compañía
de Dragones.

GRACIOSO

¡Ay, Virgen María!
A retraerme vo.

TERESA

¿A mí me dejas
a los Dragones?

GRACIOSO

Sin razón te quejas
que a ti no te harán mal, que sois parientes.

TERESA

¿Parientes?

GRACIOSO

Sí, dragones y serpientes.

SOLDADO

Mas yo soy tan compuesto,
tan santo, tan pacífico y modesto,
que nada pediré.

GRACIOSO

Pues ¿si no hubiera
cama en mi casa?

SOLDADO

En el pajar durmiera.

GRACIOSO

¿Si en ella no se hallara
cena a esta hora?

SOLDADO

Sin cenar quedara.

GRACIOSO

Aquel que veis enfrente
es el pajar; yo es fuerza que me ausente;
y así, pues que me vo, dejar quisiera
atrancada la puerta por de fuera.

SOLDADO

(Con la tranca en la mano,
¿quién no obedece el ruego de un villano? [Aparte.])
Digo que soy contento:
con pajar y tejado me contento,
según vengo rendido.
(Éntrase el SOLDADO.)

GRACIOSO

Aquí he de ver un primor de gran marido.
La llave de mi honor, mujer, es ésta;
(Dale una llave.)
cátala aquí, no quiero más respuesta.
Porque la confianza
es la que más seguridad alcanza.
Tómala, cierra tú. (¡Oh, en esta ausencia,
no me muerdas, gusano, la conciencia! [Aparte.])
(Vase.)
(Sale una CRIADA.)

CRIADA

¡Gracias a Dios, señora,
que llegó de acabar de irse la hora!

TERESA

¿Qué importa, si ha quedado
el dragoncillo ahí?

CRIADA

Ya está cerrado,
no hay que temer; y más, que está dormido.

TERESA

Mira quién hace en esa puerta ruido.
(Sale el SACRISTÁN, y trae en unas alforjas que trae al cuello todo lo que dicen los versos.)

SACRISTÁN

Teresa de las Teresas,
y aún de las Marías y Anas,
Isabeles y Beatrices,
Juanas, Luisas y Catalinas:
apenas tu retraído
marido volvió la espalda,
cuando éntrome acá, que llueve.
Pues ¿qué es eso? ¿No me abrazas?
¿Quid habet Domina mea?

TERESA

¿Qué quieres si tengo en casa
un huésped?

SACRISTÁN

¡Hosped! ¿Quid est?

TERESA

Un soldadillo, que acaban
de alojar aquí esta noche.

CRIADA

¡Oh qué de poco te espantas!
¿Qué importa, si está cerrado
en el pajar, con la tranca
que esté o no[...]?

SACRISTÁN

Tú, Marica,
redidisti ad corpus aliam.
Pon la mesa, porque quiero
ir aliviando la carga.

CRIADA

La mesa, vela aquí puesta,
con sus platos y su taza,
su salero y su candil.
(Ha de haber una mesa no muy pesada con manteles, unos platos, vaso, y salero, y un
candil en un velador.)

SACRISTÁN

Pues ves aquí una ensalada
(Ensalada.)
que para italiana sólo
le faltó venir de Italia.
Huevos duros para ella
(Huevos.)
en el bonete se guardan.
Una en-pan-algo está aquí,
(Empanada.)
porque se hizo en mi casa,
que a ser en la del figón
no fuera sino en-pan-nada.
Con su jamón, una polla
(Jamón y polla.)
rellena, y salpimentada.
Rabanitos y aceitunas
(Rábanos y aceitunas.)
para la postre no faltan.
In pectore está la bota,
(Saca la bota del pecho.)
sede apud ego.

TERESA

Sentada

estoy, y asiéntate tú
también, Marica.
(Dentro.)

GRACIOSO

¡Ah de casa!

TERESA

¡Triste de mí! ¡Mi marido!

SACRISTÁN

¿Qué he de hacer?

TERESA

¡Ay desdichada
que no sé!

CRIADA

Yo sí, todo esto
por esos rincones guarda.

GRACIOSO

¡Ah de casa! (Dentro.)

CRIADA

Cual dormida
responde.

TERESA

¿Quién es quien llama?

GRACIOSO

El menor marido tuyo.

CRIADA

No es tiempo éste de demandas,
ponte debajo la mesa.

SACRISTÁN

Para una trampa, otra trampa.
[Escóndese.]

GRACIOSO

¡Ah, de casa! [Dentro.]

CRIADA

¡Ay! ¿Qué es [...] señor?
(Sale el GRACIOSO.)

GRACIOSO

¿Tanto en esconderse tardan?

CRIADA

Señor, seas bien venido.

TERESA

¡Qué bien parece en su casa
un hombre tras una ausencia!

GRACIOSO

Y más ausencia tan larga...

TERESA

¿A qué vuelves?

GRACIOSO

¡Ay polilla
del honor, y cuánto escarbas!

TERESA

(¿No quitarás los manteles?)

CRIADA

Se viera si los quitara. [Aparte.]

TERESA

¿A qué vienes?

GRACIOSO

Sólo a esto.
(Va hacia el paño.)
Muy bien puesta está la tranca.
¡Lo que hace hacer un marido
de su mujer confianza!

SOLDADO

¡Señor Patrón! (Dentro.)

GRACIOSO

¡Seo Soldado!

SOLDADO

Sáqueme usted de esta jaula.

GRACIOSO

¿Qué quiere, señor Soldado?
(Abre el GRACIOSO la puerta y sale el SOLDADO.)

SOLDADO

(Pues he visto cuanto pasa,
les he de cenar la cena
o me he de pelar las barbas. [Aparte.]
Porque le sentí llamé;
ya dormí, y como la gana
del dormir se fue, se vino
la de cenar.

GRACIOSO

Pues no hay nada.

SOLDADO

No se aflija. No lo pido,
que si un secreto me guarda
yo haré que cenemos todos.

GRACIOSO

Como él no se me vaya
yo lo guardaré muy bien.

TERESA

Y las dos. ¿Qué es lo que traza?

SOLDADO

Pues como los tres me ayuden,
yo haré que venga en volandas
aquí la cena.

GRACIOSO

¿Qué habemos
de hacer?

SOLDADO

La señora ama
ha de alumbrar con la luz
y alcanzarlo la criada.
Y el Patrón me ayudará
al conjuro.

GRACIOSO

¡Eso no, guarda!
¿Yo conjuro?

SOLDADO

¿Por qué no,
si linda cena le aguarda?

GRACIOSO

Eso de cena es el diablo.

Vaya por mi parte.

SOLDADO

Vaya.
Ten tú el candil, y tú, alerta
y hacer lo que se les manda.
(Porque si no han de escuchar
como el dragoncillo canta. [Aparte.])

TERESA

Obedecer es forzoso.

SOLDADO

Alumbra bien, que las caras
nos hemos de ver porque
todo lo que hiciese, haga.
(Toma el candil TERESA, y el SOLDADO hace como que conjura, y el GRACIOSO hace
las mismas acciones, y la CRIADA va trayendo lo que escondió.)

SOLDADO

Quirirín quin paz.

GRACIOSO

Quirirín quin paz.

SOLDADO

Quirirín quin puz.

GRACIOSO

Quirirín quin puz

SOLDADO

Aquí el buz.

GRACIOSO

Aquí el buz.

SOLDADO

Aquí el baz.

GRACIOSO

Aquí el baz.

SOLDADO

Tras.

GRACIOSO

Tras.

SOLDADO

Tris.

GRACIOSO

Tris.

SOLDADO

Tros.

GRACIOSO

Tros.

SOLDADO

Trus.

GRACIOSO

Trus.

SOLDADO

Quirilín quin paz, quirilín quin puz.
¡Oh tú, que estás encerrado
(el dónde yo me lo sé),
ven de un bufete cargado,
y mira que quiero que
no venga desmantelado!

A mi mandado
de obedecer no te alteres,
porque te diré quién eres,
y saldrá el enredo a luz.
Aquí el buz.

GRACIOSO

Aquí el buz.

SOLDADO

Allí el baz.

GRACIOSO

Allí el baz.

SOLDADO

Tras.

GRACIOSO

Tras.

SOLDADO

Tris.

GRACIOSO

Tris.

SOLDADO

Tros.

GRACIOSO

Tros.

SOLDADO

Trus.

GRACIOSO

Trus.

SOLDADO

Aquí el buz.

GRACIOSO

Allí el buz.
(Viene el SACRISTÁN debajo de la mesa andando con ella.)

SACRISTÁN

(¡Que haya yo de obedecer!

TERESA

¡Y que yo de alumbrar haya! [Aparte.]

GRACIOSO

¡Ay señores! ¿Qué es aquesto?
¡Por su pie la mesa anda
y puesta y todo!

SOLDADO

¡Chitón,
y no del cerco se salgan!
¡Oh tú, que de una empanada
sabes, y de una ensalada
a dónde escondida está!
A este rincón donde va
dásela a aquesa criada.
Y tú, que me oyes con pena,
pon en esotro rincón,
como si fuera alacena
un pedazo de jamón,
y alguna polla rellena,
y sea muy buena.
Mira que si no lo es,
o de tajo o de revés
haré en tu cara una cruz.
Aquí el buz, etc.

CRIADA

Sin ver quién, allí me han dado
ensalada y empanada,
polla rellena y jamón.

GRACIOSO

¿Dónde diablos te lo hallas?

TERESA

(Yo bien lo sé.

SACRISTÁN

Y aun yo, y todo. [Aparte.]

SOLDADO

Ahora lo mejor falta.
¡Oh tú, que buenas fortunas
echas en espuerta rota
por las Estigias lagunas!
Trae rábano y aceitunas,
pan y queso, y una bota,
y no esté rota.
Porque si esto no me das,
irán tras ti un zis y un zas
como trueno de arcabuz.
Aquí el buz, etc.

CRIADA

Ya está aquí cuanto ha nombrado.

SOLDADO

¿Basta esto, Patrón?

GRACIOSO

No basta,
porque ¿esto qué es si no trae
todo un menudo de vaca?

SOLDADO

Pues va de menudo. ¡Oh tú...!

TERESA

(¡Hombre del diablo, repara
que no hay más! [Aparte.]

SOLDADO

Dice el Demonio,
que aquí al oído me habla,
que comamos ahora esto
que después, si hiciere falta,
traerá lo demás.

GRACIOSO

Comamos.

SOLDADO

Los cuatro, amor y compañía,
nos lleguemos.

GRACIOSO

¿Y es seguro,
seor Soldado?

SOLDADO

¿Eso extraña?
Para quien estaba hecho
lo diga...

SACRISTÁN

(Para mí estaba
y así yo quiero decirlo. [Aparte.]
(Alcanza el GRACIOSO qué comer, y el SACRISTÁN, que está debajo de la mesa, se lo
quita

GRACIOSO

¡Ay, ay, que me arrebatan
la comida!

SOLDADO

Calle y coma.

GRACIOSO

Otro es quien come y quien calla.

SOLDADO

No se meta ahora en eso,
ahí es un camarada.

GRACIOSO

¡Por Dios él sea quien fuere,
que la polla está extremada!
¿No hay vino?

CRIADA

Aquí está la bota.

SOLDADO

Límpiese. Harele la salva.
(Va a beber el GRACIOSO, y el SOLDADO le quita la bota, y luego el SACRISTÁN.)

GRACIOSO

¡Ay que me llevan la taza!

SOLDADO

Ya se la vuelven.

GRACIOSO

Tizona
fue aquélla si ésta es colada.
Por más vuelve.

SOLDADO

Venga acá.
¿Es mucho si hay quien lo traiga
que haya también quien lo coma?

GRACIOSO

No por cierto, ni aun no nada.

SOLDADO

Ahora, pues ya hemos cenado,
el mejor postre nos falta
que es ver a quien lo ha traído.

TERESA

Hombre del diablo, ¿qué trazas?

GRACIOSO

Yo no he de verlo.

TERESA

Ni yo.

SOLDADO

¿Pues no le hemos de dar gracias?

GRACIOSO

Yo no soy agradecido.

TERESA

Y yo siempre he sido ingrata.

SOLDADO

¡Oh tú, que diste la cena,
licencia doy de que salgas,
y dando un gran estallido
por donde viniste, vayas!

SACRISTÁN

Eso solamente haré
yo de bonísima gana. [
(Sale de debajo de la mesa el SACRISTÁN, y lleva un cohete cebado, y dando el trueno,
apaga la luz, y danse golpes unos a otros.)

GRACIOSO

¡Jesús, mil veces Jesús!
¡La luz del candil se apaga!

SACRISTÁN

Deste soldadillo tengo
de vengarme.

GRACIOSO

¡Ay que me matan!

SACRISTÁN

A buen bocado, buen grito,
Soldadillo, ¿dónde andas?

SOLDADO

Aquí.

SACRISTÁN

Pues toma.

GRACIOSO

No toma sino mi espalda.

TERESA

Yo me voy a mi cocina.
(Vase.)

CRIADA

Yo debajo de mi cama.
(Vase.)

SACRISTÁN

Yo me voy a mi profundis.
(Vase.)

SOLDADO

Y yo a mi Cuerpo de Guardia.
(Vase.)

GRACIOSO

Y yo a mi guarda de cuerpo.
Y pues nadie a escuras baila,
a buscar un baile voy
que sirva de mojiganga.

El pésame de la viuda

Pedro Calderón de la Barca

Mojiganga

PERSONAJES

MARÍA DE PRADO [DOÑA CLARA]
JERÓNIMA DE OLMEDO [DOÑA BRIANDA]
MARÍA ANAYA [DOÑA ALDONZA]
ISABEL DE GÁLVEZ [ISABELILLA]
OTRA MUJER [DOÑA QUITERIA]
[NÚÑEZ, escudero]
DON LUIS
DON MARCOS
DON LESMES
MORALES, de Niño de la ROLLONA
MÚSICOS
[UN AMA]

[Estrado.]

(Sale MARÍA DE PRADO de viuda, un ESCUDERO y JERÓNIMA [e ISABELILLA].)

MARÍA PRADO

No hay consuelo para mí
ni ha de haberle.

JERÓNIMA

Doña Clara,
el entendimiento es
ganapán de las desgracias,
pues, llevándolas *a cuestras*,
carga de una en otra casa
con sus trastos cada día.

5

MARÍA PRADO

Verdad es, pero repara,
amiga, que muchas veces
se derrienga con la carga,
y más cuando es tan terrible,
tan cruel, tan inhumana
como haber perdido esposo
en un día (¡ay desdichada!),

10

amante, padre y amigo
en mi buen Juan de *buen* alma;

15

	y pues con él acabaron mis vanidades, mis galas, mis aliños, mis consuelos, y todas mis esperanzas, córtame, amiga, este pelo.	20
JERÓNIMA	Que te le recoja basta, con la toca, como tú a que lo está te persuadas.	
MARÍA PRADO	¿Qué haré en persuadirme yo? Si tú me lo dices... Haga Núñez que desde el primero recibimiento a esas salas y aquesta alcoba, se cierren las puertas y las ventanas:	25 30
	no sólo ha de verme el sol alegre, amiga, la cara, pero ni persona alguna, pues desde hoy en esta cuadra aun otra luz no ha de entrar.	35
ESCUDERO	Eso es de doña Clara pasarse a ser doña <i>Escura</i> .	
MARÍA PRADO	Haga lo que <i>se le</i> manda.	
ESCUDERO	El diablo pensara de un pésame hacer una mojiganga.	40
(Vase.)		
MARÍA PRADO	Tú Isabelilla, aunque yo mil veces te mande me hagas chocolate, por si vienen las visitas que me cansan no me cojan en ayunas, de ninguna suerte osada seas a hacerle.	45
ISABEL	No haré.	
JERÓNIMA	Eso es desesperada querer acabar contigo, y pues que yo soy de casa cumplido conmigo tienes. Isabel...	50
ISABEL	Señora...	
JERÓNIMA	Anda, tráesele.	
MARÍA PRADO	¡Jesús mil veces! ¿chocolate? ¿Una vianda tan primorosa, viudas habían de tomar?	55
JERÓNIMA	Extraña	
MARÍA PRADO	estás. ¿Por qué no? Porque	

pero mesilla, perdona, 95
que he de comer en las faldas.

(Sale el ESCUDERO.)

ESCUADERO La señora Aldonza
se está apeando.
MARÍA PRADO ¡Mal haya
el alma que acá la trae!
Mientras yo quito esto, mata 100
tú esa luz. [A Isabel.]

(Pónelo todo debajo de las faldas.)

JERÓNIMA Pues *doloridas*
para nadie se levantan,
mejor es *estar en pie*.

(Sale la tercera.)

ALDONZA Dios sea en aquesta casa.
MARÍA PRADO Bienvenida seas, amiga, 105
que bien habían mis ansias
menester este consuelo.

ALDONZA Sabe el cielo que deseaba
darte el pésame, mas nunca
lo que se desea se alcanza. 110
Tan presto tuve un negocio
que me dilató la gana
de verte en tan gran desdicha.

ISABEL ¡Qué entrada tan cortesana!
ESCUADERO El diablo pensara 115
de un pésame hacer una mojiganga.

(Vase.)

ALDONZA ¿Quién es?
JERÓNIMA Una servidora
vuestra.

MARÍA PRADO Doña Brianda; pasa,
amiga, que ella se *hará*
licencia a este lado.

ALDONZA En nada 120
replico. ¡Jesús!

(Siéntase encima la salvilla , y el jarro y los vidrios.)

MARÍA PRADO ¿Qué es eso?
ALDONZA No sé en lo que estoy sentada.
ISABEL Yo sí: en una salvilla y vidrios.

ESCUDERO	Lindo brinco para en salva.	
MARÍA PRADO	¿Esto tenías aquí? [Al escudero.]	125
ESCUDERO	Como hoy no se pone almohada, algo había de poner.	
JERÓNIMA	Yo mandé que la sacara cuando te dio la congoja y que ahí se la dejara por si te volviese a dar.	130
ALDONZA	Agua es, no importa nada.	
ESCUDERO	Y más, que aunque fuera vino, no dejara de ser agua.	
ISABEL	El diablo pensara de un pésame hacer una mojiganga.	135

[Llaman y el ESCUDERO hace como que abre.]

ESCUDERO	Doña Quiteria Burguillos.	
JERÓNIMA	Pues yo a recibirla salga.	

(Sale DOÑA QUITERIA.)

QUITERIA	¿Dónde está mi buena amiga?	
JERÓNIMA	Aquí, la desconsolada, triste y amarrida está.	140
ALDONZA	Pase usted. (Esto es dejarla el lugar de lo mojado. [Aparte.])	

(Déjale el asiento mojado.)

QUITERIA	Amigas, aquestas desgracias son cosas que hace Dios. No hay que hacer caso.	145
ESCUDERO	Aquesta entrada tan buena es como la otra.	
QUITERIA	¿Quién son las que te acompañan?	
MARÍA PRADO	Doña Inés y doña Aldonza.	
QUITERIA	Con buen pie salí de casa. Mas sólo en pésame tuyo tuviera yo alegría tanta como merecer la dicha de verlas y de besarlas las manos.	150
JERÓNIMA	En mí tenéis una grande apasionada.	155
ALDONZA	Y en mí una <i>gran</i> servidora.	
ISABEL	(¡Los cumplimientos que gastan! [Aparte.]	
MARÍA PRADO	Primero que <i>aquí</i> vinieran llevara el diablo sus almas. [Aparate.])	160
QUITERIA	¡Qué novio te traigo, amiga!	
MARÍA PRADO	¿Agora en eso me hablas?	

JERÓNIMA	<p>¡No lo quiera Dios! Mas dime, ¿quién es y cómo se llama? Mucho me huelgo que hayáis venido a ocasión que estaba a doña Clara pidiendo que extremos tales no haga como haber dos días que no se ha desayunado.</p>	165
ALDONZA	<p>Valga haber venido nosotras para que doña Brianda con tan justa pretensión, por sí y por nosotras salga.</p>	170
MARÍA PRADO QUITERIA MARÍA PRADO	<p>¿Yo comer?... ¿Es mozo o viejo? Mozo, galán y con casas. No me hables deso, ¡ay de mí! ¿Pero a qué barrio son?</p>	175
QUITERIA	<p>Basta que sepas le verás presto; a nadie toca que añada ruegos a la intercesión más que a mí, porque le valga la vuestra para otra mía; luego la sabréis. Traigan algo ahora que coma.</p>	180
ISABEL	<p>Ya aunque me riña, en las faldas la he puesto el almuerzo. Trae una luz.</p>	185
JERÓNIMA MARÍA PRADO	<p>¿Luz en mi cuadra antes de los nueve días?</p>	
(Saca luces.) TODAS ISABEL TODAS	<p>Aquí todas son de casa. Ya está aquí la luz. Ea, amiga.</p>	190
ALDONZA QUITERIA MARÍA PRADO	<p>Este bocadito vaya. Vaya este traguito ahora. En fin, por no ser porfiada...</p>	
[Llaman y el ESCUDERO anuncia.]		
ESCUDERO MARÍA PRADO	<p>Don Marcos y don Luis vienen. ¡Vengan muy en hora mala! Mata la luz. Y vosotras llorad conmigo mis ansias. Entren. Poned unas sillas. ¡Ay mísera!</p>	195

(Salen [DON MARCOS y DON LUIS].)

MARÍA PRADO	Palabra	235
D. LESMES	no he de oír. Obedeceros	
(Vase a sentar y cae.)		
MARÍA PRADO	es fuerza. ¡El cielo me valga! ¡Ay que me he desrabillado! ¡Ay mi esposo! ¡Qué desgracia tan notable!	
D. LESMES	Aquesta es otra, que me han quebrado la cara con los platos, sin comello ni bebello.	240
MARÍA PRADO	¿Y a quién basta para no soltar la risa?	
D. LUIS	¿Qué se hizo lo que lloraban, que nunca más que ahora era menester?	245
TODAS D. LESMES	¡Ay desdichadas! Risas hay que rabias son, y ésas son risas que hay rabias.	
TODOS	El diablo pensara de un pésame hacer una mojiganga.	250
QUITERIA	Trae luz y escuchen ustedes, que no ha sido sin gran causa la caída.	
TODAS TODOS QUITERIA	¿Cómo? ¿Cómo? Si se ha de saber mañana, mejor será que hoy se sepa: el señor don Lesmes trata con doña Clara casarse, y haber tomado en su casa posesión, es lindo agüero.	255
TODOS MARÍA PRADO TODOS	¡Y cómo que es! ¿De eso me hablan? Sí, que una señora rica y moza y de buena cara no está bien sola.	260
MARÍA PRADO	Yo hiciera lo que vustedes me mandan, si no fuera por un hijo que es la lumbre de mi alma, y no le he de dar padraastro tan tiernequito.	265
D. LESMES	Repara en que padre tendrá en mí.	270
MARÍA PRADO	Como mirando su gracia y su hermosura, me digan	

que me case, lo haré. ¡Ama!

(Sale el AMA.)

AMA	Señora...	
MARÍA PRADO	Desde la cuna aquí a mi Juanico traiga.	275
AMA	Anda niño, anda, que Dios te lo manda.	

(Sale MORALES vestido de Niño de la Rollona con un pan de Vallecas en la mano.)

MORALES	Mama, [...], coco, coco.	
D. LESMES	¡Qué donosura!	
D. LUIS	¡Qué gracia!	
MARÍA PRADO	Miren si es justo que sepa tan presto este ángel las ansias que este tener padraastro.	280

D. LESMES	Ya te he dicho cuánto te engañas, que desde hoy será mi hijo.	
-----------	---	--

MORALES	Coco, [...], mama, mama.	285
TODOS	No obstante el ángel, decimos que harás muy bien si te casas.	

MORALES	¿Qué es casarse? ¡Voto a Cristo que la reviente a patadas a ella, a la casamentera, al novio, a cuantos y cuantas intentaren en casa de un pésame hacer una mojjiganga!	290
---------	--	-----

D. LESMES	¡Qué gracia!	
D. LUIS	¡Qué donosura!	
MORALES	¿Qué donosura ni gracia?	295
TODAS	Cantando se lo diremos, verá si hay disculpa.	

TODOS	Vaya.	
-------	-------	--

[Salen los MÚSICOS.]

MARÍA PRADO	Que quin quirilín, quirilín quin, pues que más vale toca que no capuz.	300
-------------	---	-----

D. LESMES	El desconsuelo de hoy podrá ser placer mañana, y así todas, ¡ay!, señoras, tengan por cosa asentada que quin quirilín quirilín quin, pues	305
-----------	--	-----

que más vale toca
que no capuz.

El primer blasón del Austria

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

LA IGLESIA.	GUSTAVO HORNS.
SAN MIGUEL.	REY DE HUNGRÍA.
GRANZ.	INFANTE CARDENAL.
PICOLOMINI.	TEUTÓNICO.
LEGANÉS.	GALASO.
RIVERA.	IDIÁQUEZ.
D. PEDRO GIRÓN.	WEIMAR.
MÚSICOS.	REINA.
FABRICIO.	

Aparece con música la IGLESIA en un bofetón, con Cáliz y Hostia.

IGLESIA

Dulcísimo esposo mío,
soberano Rey eterno,
a quien cantan «santo, santo»
los coros de tu luz llenos
desde el inmóvil impíreo 5
eternamente atendiendo
al decoro de tu iglesia,
a mi amparo, a mi consuelo,
lleguen hoy al sacro trono
de tu majestad envueltos 10
mis suspiros y mi llanto
en humos de sacro incienso.
Bien sabes, señor, bien sabes,

los agravios que padezco,
 las sin razones que sufro 15
 y los rigores que siento;
 Roma tiembla, que es alcázar
 adonde tengo mi asiento,
 fundado por esas manos
 en la firmeza de Pedro. 20
 Inundaciones de herejes
 combaten mi pobre leño,
 que, sin perder el timón,
 mira al norte verdadero.
 Weimar tala poderoso 25
 con el campo del soeco,
 y con cuantos alemanes
 engaña el falso Lutero,
 las católicas provincias,
 a saco, a sangre y a fuego, 30
 ejecutando crueldades,
 cometiendo sacrilegios,
 con tan continuas victorias,
 con ejército tan grueso
 que se promete de Roma 35
 triunfar después del imperio.
 El rey de Hungría, Fernando,
 está en gran peligro puesto,
 pollo del nido imperial,
 águila del sol espejo; 40
 no permitáis que se pierda
 este joven, que yo espero,
 capitán y defensor
 de mi católico celo,
 eterna sabiduría 45
 con vuestro poder inmenso:
 levantad otro David
 contra aqueste filisteo;
 enviad de vuestra mano
 el socorro y el remedio. 50

Librad de este faraón
a vuestro afligido pueblo,
pues librastes a Betulia
de Holofernes, monstro fiero,
y por su llanto a Ezequías 55
de Senaquerib soberbio.

(Al son de música sale en otro bofetón el arcángel SAN MIGUEL.)

SAN MIGUEL

Llegaron tus oraciones,
Iglesia, al impíreo asiento
y esos globos de zafiros
taladraron y rompieron; 60
yo te vengo a referir
provisiones del acuerdo,
a tu ruego despachadas
del consistorio supremo.
La casa de Austria, oprimida, 65
tiene un hereje blasfemo
que habla mal y siente mal
de tu mayor sacramento,
la casa de Austria, que siempre
rindió el católico pecho 70
a la debida obediencia
de la fe, digno trofeo,
y en tan santa devoción
el maravilloso ejemplo
que en el cielo y en la tierra 75
alcanza divinos premios.
Por esto, la casa de Austria
tiene brillando y luciendo
tu púrpura y el arnés
que en tu defensa se ha puesto 80
otro Fernando glorioso,
arzobispo de Toledo,
hermano del rey Felipe,
de tantas provincias dueño,

que ya ha salido del nido 85
 imperial, alzando el vuelo,
 a que el sol le reconozca
 por águila del imperio.
 Despídense los hermanos
 en el encumbrado cerro 90
 de Montserrate sagrado,
 atlante del mejor cielo;
 embárcase en Barcelona
 ya con militar estruendo
 en las galeras de España 95
 y del siciliano reino;
 el marqués de Villafranca
 y el del Viso le sirvieron,
 que son de estas dos armadas
 dos generales perfectos; 100
 llega a Italia, y le reciben
 todos dentro de sus pechos,
 que roba los corazones,
 noble, agradable y discreto.
 Previene gente en Milán 105
 sin la que le va siguiendo,
 levanta caballería,
 coroneles y tercios,
 llamado del rey de Hungría,
 que es su ejército pequeño, 110
 y el de Weimar muy pujante
 de bravos soldados viejos.
 El húngaro a Nördlingen
 tiene sitiado y estrecho,
 fortificando cuarteles 115
 para sus alojamientos.
 ¡Guárdate, Weimar, que llega
 Fernando, rayo del cielo,
 que el monte de tu soberbia
 ha de volver polvo y viento! 120
 Iglesia santa, confía

	y porfía en dulces ruegos, porque venza tu oración, y de Fernando el esfuerzo, que la devoción que tiene al soberano misterio del Cáliz y de la Hostia le ha de dar mil vencimientos, que Jerusalén le aguarda otro segundo Grofedo y hace temblar ambos polos el resplandor de su acero.	125
IGLESIA	Ya me vuelvo a mi oración, llena de gozo y consuelo. Miguel, mi amparo y custodia, en tus manos me encomiendo.	130
SAN MIGUEL	Iglesia de Dios, adiós, que yo a los cielos me vuelvo, adonde tendrá Fernando el socorro verdadero.	135
		140

(Vanse. Salen WEIMAR, HORNOS, GUSTAVO y GRANZ.)

HORNOS	Gran duque de Weimar, rayo encendido, vengador de la muerte de tu tío, cuya vida ha costado tanto precio como lo mereció su heroico brío. ¿Quién se puede oponer con valor necio a tu valiente ejército y el mío? pues temeroso vemos cada día el campo rehusar el rey de Hungría; si cerca a Nördlingen, se ha defendido. Pólvora le metiste y municiones, y de gentes está fortalecido sin causa de temer sus invasiones; a la batalla provocado ha sido el húngaro en diversas ocasiones; luego temor tiene y acobarda	145
		150
		155

WEIMAR

quien sus alojamientos sólo guarda.
Hornos y Granz, valientes capitanes
con cuya generosa compañía
desplegaré mis nobles tafetanes,
[.....]
honor de los soecos y alemanes, 160
que han probado mejor su valentía,
que presto rendiréis a cautiverio
las águilas sagradas del imperio.
Vamos a Nördlingen, no a socorrella,
que está bastante socorrida; 165
no a descercalla, no, ni a defendella,
sino a quitar al húngaro la vida,
que como sigo mi marcial estrella
que a mayores victorias me convida,
de que el húngaro asista ya me corro, 170
a cercar la ciudad que yo hoy socorro;
en sus alojamientos encerrado
hace razón de Estado lo que es miedo;
pues verá, si el palenque y estacado
le defiende a mi cólera y denuedo, 175
que mis valientes armas no ha probado,
aunque ya reconoce lo que puedo
en tantas leguas de ganada tierra,
que le poseo en tan sangrienta guerra.

(Sale FABRICIO.)

FABRICIO

Este hipogrifo con alas 180
[.....]
que ahora dejo rendido
en esa florida margen;
he corrido algunas millas
sólo por venir a darte
un aviso, que en la guerra 185
suele ser tan importante.
El infante don Fernando

(que españoles llaman Marte),
hermano del rey Felipe,
iba a socorrer a Flandes, 190
y del húngaro avisado
viene con él a juntarse
trayendo lucida gente
y bizarros capitanes,
de infantería española 195
dos tercios inexpugnables,
napolitanos nombrados,
borgoñones y alemanes.
Por eso vine, señor,
antes que acometas, antes 200
que embistas solo al de Hungría
y acompañado le halles
de italianos y españoles.
Son gente tan arrogante
que rabian ya por llegar 205
donde mueran o te maten.
Calla, cobarde, no quieras
que mi paciencia se agravie.
¡Pluguiera a Dios que del orbe
las cabezas se juntasen, 210
para que juntas, de un golpe
divididas por el aire,
postradas entre mis plantas,
mi sed de su sangre aplaque!
Ese, que celebran tanto 215
por soldado y arrogante,
¿es más que un polluelo tierno,
que ahora del nido sale
a examinarse en los rayos
de mi sol para abrasarse, 220
y buscar su atrevimiento
sus precipicios fatales;
sino es que con la nobleza,
heredada de sus padres,

WEIMAR

	venga ya diestro en las lides	225
	sin ejercitar examen?	
	¿Qué gente puede traer,	
	puesto que a Flandes pasase,	
	adonde tiene más fuerza	
	que tendrá por estas partes?	230
HORNOS	Cuatro o cinco mil descalzos	
	que ni la milicia saben,	
	y si algunos la ejercitan	
	es con desnudos alardes.	
	Y a poco tiempo que esperes	235
	tendrás número más grande,	
	que ya a nuestro campo marcha	
	el socorro del Ringrave.	
WEIMAR	Hornos valiente, ¿eso dices?	
	¿Agora quieres que aguarde	240
	cuando de cólera rabio	
	y reviento de coraje?	
	Hoy veré los españoles	
	que mañana he de almorzarme,	
	que aún no tengo en todos ellos	245
	para mi sed y mi hambre,	
	y ese Infante Cardenal	
	haré que tiemble y se espante,	
	y que huya de mi vista,	
	y, si arrogante esperare,	250
	átomos indivisibles,	
	que apenas puedan juntarse,	
	le haré a tajos y reveses,	
	si se volviere gigante.	
	¡Suene el clarín alentado	255
	y toque a marchar el parche,	
	que la dilación ofende	
	de lo que tardo en vengarme!	

(Vanse. Salen por una puerta el REY DE HUNGRÍA, el MAESTRO TEUTÓNICO, GALASO, PICOLOMINI, y por la otra el INFANTE CARDENAL, el de

LEGANÉS, DON MARTÍN IDIÁQUEZ, y RIVERA, soldado, al son de cajas y clarines.)

REY	Vuestra alteza, señor, sea bien venido.	
INFANTE	Y vuestra majestad muy bien hallado.	260
REY	Mi deseo con verle se ha cumplido.	
INFANTE	El mío con mirarle se ha logrado.	
REY	De todo el mundo me veré temido con tal hermano y tal amigo al lado; desde hoy ya desestimo, ya desprecio	265
	las arrogantes armas del socio.	
INFANTE	Meréceos mi deseo esos favores.	
REY	¡Oh, gran Fernando!, honor de los mayores vuestros, cuya grandeza coronó de laureles su cabeza,	270
	que, sobre sacra púrpura vestido el arnés de la fe resplandeciente, desde España has corrido tantas provincias de diversa gente, hecho un Marte cristiano,	275
	a quien la religión puso en la mano la católica espada, que presto el hombre asombrará bañada en sangre de esta hidra que vomita, atónito retrato del Cerbero,	280
	que ya tiembla los filos de tu acero; con tu venida este cercado muro de Nördlingen, si fuera de diamante, no estuviera seguro.	
INFANTE	¡Oh rey famoso!, a quien la fama cante en brevedad hazañas tan lucidas, que eran bastantes para largas vidas; a aprender me han traído mis deseos en vuestra escuela, glorias y trofeos.	285
REY	Dadme otra vez los brazos	290
	que han de hacer la herejía mil pedazos.	
INFANTE	En los vuestros, la Iglesia soberana,	

	el estoque y la púrpura imperiales ha de poner mañana, merecidas de hazañas inmortales,	295
REY	ya que tenéis mi vida a la Hostia y el Cáliz ofrecida, como al servicio vuestro dedicada. Cansado llegaréis de esta jornada.	
INFANTE	Pues he llegado a tiempo, ya descanso, que por Dios y por vos nunca descanso.	300
TEUTÓNICO	Dé la mano vuestra alteza al teutónico maestre; [.....] mi amor a tanta nobleza.	
GALASO	A Galaso vuestra alteza le dé su mano a besar.	305
INFANTE	Siempre he sabido estimar vuestra heroica fortaleza.	
LEGANÉS	Dele vuestra majestad al marqués de Leganés la mano.	310
REY	Noble marqués, pecho y brazos ocupad.	
IDIÁQUEZ	Don Martín Idiáquez llega por vuestra mano, señor.	
REY	¡Oh vizcaíno valor que los rayos del sol ciega! De tan valientes soldados, de tan bravos capitanes temblarán los alemanes herejes y rebelados.	315
	Ya me prometo victoria seguramente con tales defensores imperiales que a España dan tanta gloria.	320
	¿Qué gente trae vuestra alteza? El número saber quiero, que en lo demás ya yo infiero	325

porque me ven pobre y roto,
 mas, ¡voto a Dios!... mas no voto
 el no, la hambre que paso,
 que por lo hidalgo pudiera 365
 ser al más pintado igual,
 que ya ha habido general
 que se ha llamado Rivera.
 La milicia es religión;
 paso mal que en casos tales 370
 se brinden los generales
 y ayune este motilón;
 por comer no se ha de hablar,
 pero yo no lo sé hacer,
 que cuando otros veo comer 375
 siento mucho el ayunar.
 Cogeré mi pan y vaca;
 lo que monte mi ración
 diré: ¡hágote capón!
 ¡no está la ternera flaca! 380
 ¡qué sazonado jigote!
 ¡qué gazapo y francolín!
 Aqueste es vino del Rin
 y me hacen un brindiscote;
 yo haré la razón, señor, 385
 y beberé en la campaña
 la salud del rey de España
 y del propio Emperador.
 Aquesto es mental historia,
 engañar el pensamiento, 390
 llenar las tripas de viento,
 y comida de memoria.
 Mas ¿por qué estoy encogido
 donde habrá tanto sobrado?
 ¡Oh, lleve el diablo lo honrado 395
 en un hombre mal comido!
 Yo voy a matar la gana
 si ha quedado algo fiambre,

que si hoy mato bien mi hambre
mataré herejes mañana. 400

(Vase. Salen WEIMAR, HORNOS y GRANZ.)

HORNOS

Vengo de reconocer
sitio y fortificaciones
que ocupan en sus cuarteles
alemanes y españoles;
dos leguas de nuestros reales, 405

junto a los suyos, un bosque
importa mucho ocupar
para nuestras pretensiones;
ya le ocupan mosqueteros
suyos, mas echando golpe 410

de gente le cobraremos
con el plomo y con el bronce.
Hay también una colina
que de por medio se pone,
del uno y del otro campo 415

sitio eminente, de donde
se pueden batir sus reales
hasta que se desaloje,
y así importará ocuparla
con valor, industria y orden. 420

Ayer la ciudad batieron
con bizarros corazones
y desembocando el foso
nos ganaron una torre,
mas recóbrase con fuego 425

que abrasó los borgoñones
que la ocupaban, que pocos
se escaparon con la noche.

WEIMAR

Al bosque vaya a cobrarle
Biteremberg con mil hombres, 430
y, para darle la mano,
Granz con otros mil sajones;

	que era de tanta importancia. Esta colina conviene defenderla y sustentarla, que en el paso de este día es el fiel de las balanzas.	470
REY	Aunque está bien guarnecida de gente napolitana con el tercio de Toralto y con el conde de Salma y su tercio, y el de Ubormes	475
INFANTE	de la gente de Alemania, es menester socorrella, que el enemigo la carga. Con un tercio de españoles don Martín Idiáquez vaya,	480
IDIÁQUEZ	que su gente es tan valiente que quedará en la campaña antes que perder un paso de este puesto que se guarda.	485
REY	Parto luego a obedecerte conduciendo mis escuadras. Desde este puesto se miran por la colina y sus faldas embestir el enemigo, y la resistencia honrada	490
INFANTE	que hacen los nuestros ¡Ay cielos, que en los alemanes hallan flaqueza que los retiran de su puesto, los rechazan, que vienen desordenados!	495
	Hacia aquella parte cargan que defiende don Martín, que, porque no le deshagan sus escuadrones viendo, con las picas los aparta, con las espadas castiga, con la lengua los infama;	500

	del bravo Paniguerola y Guasco, los tercios bajan a ayudar a Gambacurta,	505
	que lo perdido restaura. El conde Juan Cervellón y Picolomini andan gobernando y restaurando puesto de tanta importancia.	510
	Sobre Toralto se arrojan unas escocesas mangas, las más fuertes de Weimar, que los amarillos llaman, ¡con qué valor los resiste!	515
	¡qué diestro que los rechaza! ¡qué notable estrago ha hecho la mosquetería italiana!	
REY	Paniguerola ha caído, y tal que no se levanta.	520
INFANTE	¡Oh valiente capitán, laureles te dé la fama!	
	Juan de Orozco, su sargento, gobierna, que también matan a su alférez; buen soldado	525
	es Orozco, ¡qué bien anda, cómo gobierna y embiste, y parte del bosque gana!	
	Con los españoles tiene Weimar tema temeraria,	530
	que son de diamantes pienso, o rocas que bate el agua. El gran duque de Lorena hacia la colina marcha,	
	que es general de la Liga Católica de Alemania,	535
	¡qué valeroso pelea! ¡qué sangrienta que se ataca la porfiada escaramuza	

	y rigurosa batalla!	540
	¡cuál juega la artillería!	
LEGANÉS	A Yaso mató una bala al lado de vuestra alteza. Su vida importa guardarla que con esto la vitoria	545
	nos dará el cielo más llana. Su alteza deje este puesto	
INFANTE	Cuando miro tan trabada la guerra por tantas partes, y los campos de esmeralda hechos jaspe con la sangre española y italiana	550
	¿queréis que yo me retire? Señor, esta es vuestra causa; bien sabéis que yo defendiendo	555
	vuestra ley divina y santa, vuestra verdadera fe, y vuestra Iglesia romana; ¡ayudadme a questo día	
	a que se rompa y deshaga el poder de los herejes que la afligen y maltratan!	560
	¡Rey don Fernando, embistamos!	
REY	Dios nos ayuda y ampara ¡a ellos!, que de este modo nuestra vitoria se allana.	565
	¡San Esteban, pues, y a ellos!	

(Vanse. Suena ruido de artillería; salen acuchillándose. Y luego sale RIVERA con un hereje a cuestras.)

RIVERA	Mientras siguen el alcance, mientras la vitoria cantan, de este hereje los despojos, que he ganado con mi espada, quiero ver y recoger,	570
--------	---	-----

por si hay oro o por si hay plata.
 En aquesta faltriquera
 tiene una bolsa pesada. 575
 ¡Yo he cogido linda presa!,
 mas, ¡vive Dios!, que son balas;
 Bercebú lleve la fruta
 que es buena para tirada;
 en esta otra faltriquera 580
 trae una cosa tan larga
 ¡ay! que es hueso de tocino,
 aunque con poca substancia.
 Con esto, que al apetito
 suele servir de mostaza, 585
 gastó el hereje esta bota
 que casi no tiene nada;
 apárola, y vuelvo a ver
 si hallo mayores ganancias,
 que cuando a todos les sobra 590
 a un desdichado le falta.
 ¡Vive Dios!, que he peleado
 con desesperada rabia,
 y en bañando aquestos campos
 de la sangre rebelada, 595
 al lado de don Martín
 Idiáquez (cuyas hazañas
 han restaurado perdida
 la vitoria que hoy se gana),
 cuando astuto y valeroso 600
 a su tercio ordena y manda
 que no dispare ninguno,
 y al tirarles se agazapan
 y dispara el enemigo,
 por alto las balas pasan, 605
 y luego disparan todos,
 que no se perdió una bala,
 enflaqueciendo a Weimar
 ver tan extraña matanza,

que van los cuerpos rodando 610
 desde aquestas cumbres altas
 en los raudales crecidos
 de la sangre que derraman.
 Dios sabe cómo he servido
 que para mi premio basta, 615
 pues un don Diego de Bustos,
 sargento mayor, que tanta
 opinión gana este día,
 después de tantas hazañas
 que con mortales heridas 620
 dijo, ya en la boca el alma:
 «dichoso yo, pues que muero
 donde tanto honor se gana».

(Vase. Salen como primero SAN MIGUEL y la IGLESIA.)

SAN MIGUEL

Ahora sí militante
 Iglesia, triunfante Roma, 625
 de tus fieros enemigos
 has de quedar vitoriosa,
 deshechas y consumidas
 ya las heréticas tropas,
 anulado su poder, 630
 y todas sus fuerzas rotas,
 porque la mano de Dios
 obra siempre vencedora
 en los dos Fernandos que
 son columnas de su honra. 635
 El ave de dos cabezas,
 que a ver el sol se remonta,
 que a Júpiter administra
 sus venganzas tronadoras
 han sido estos dos mancebos 640
 del Austria perlas preciosas,
 cuyo católico celo
 les dio tan grande vitoria,

	correspondiendo a tus ruegos	
	la suma deidad piadosa.	645
	Con estos dos hijos tuyos	
	te asegura y te decora.	
	Enjuga, pues, las mejillas	
	resplandecientes y hermosas	
	que bañó tu sentimiento	650
	del rocío del aurora,	
	y con alegre semblante	
	en tus dos hijos te goza,	
	y da a Dios debidas gracias	
	que yo me subo a la gloria,	655
	que en la ciudad de Toledo,	
	la más ilustre y famosa,	
	antigua, opulenta y rica	
	de los límites de Europa,	
	en su santa iglesia (que es	660
	de nuestro Fernando esposa)	
	tan honrada de las plantas	
	de mi reina y mi señora,	
	han estado intercediendo,	
	en esta ocasión forzosa,	665
	en la Virgen del Sagrario	
	su imagen más viva y propia,	
	su generoso cabildo,	
	su clerecía devota,	
	todo su rebaño, que ama	670
	de su infante la persona.	
IGLESIA	Mil gracias te doy, señor,	
	cuya mano poderosa	
	arma mis amados hijos	
	de corazones de rocas,	675
	y el caballo y caballero	
	has sumergido en las ondas	
	de su ciega confusión,	
	de su propia sangre roja.	
	Mercedes son, y favores	680

de esa mano generosa,
con que mi pecho respira
y mis deseos se logran.
Siempre arderá en mis altares
las más felices aromas 685
con holocaustos debidos
a mi Cáliz y a mi Hostia,
de quien es la casa de Austria
tan peregrina devota,
que por eso la sublima 690
y la ensalza más que a todas.
Agradecido el Infante
hará que se reconozca,
dando en Toledo su iglesia
de este suceso memorias, 695
aumentando devoción
en cualquiera alma piadosa
con las banderas que envía
y con la fiesta que dota.
El principal estandarte 700
suyo, vencedor, adorna,
entre los de los vencidos,
esta iglesia victoriosa.
Para este tiempo aperciba
Febo su ardiente carroza 705
que, a tan nobles vencedores,
aún es pequeña lisonja,
y la ingrata Damnes forme
de sus ramas y sus hojas,
para su frente guirnaldas, 710
para su triunfo coronas.
Suene el clarín de la Fama,
sus veloces alas rompan
desde los hielos de Escitia
a la abrasada Etiopia, 715
y todo el orbe celebre,
en cuanto el sol ciñe y dora,

	la victoria de este día	
	dando a Dios de ella la gloria.	
SAN MIGUEL	Bien lo permite la fe	720
	de las armas españolas,	
	que después de Dios han sido	
	de su mano ejecutoras.	

(Vanse. Suena dentro: ¡victoria, victoria!, y al son de clarines y cajas, salen el INFANTE, el REY y los demás.)

INFANTE	¡Gran victoria, amado hermano!	
REY	¡Gran victoria, y muy sangrienta!	725
	Poderosos enemigos	
	del todo deshechos quedan.	

INFANTE	¿Qué falta de nuestra gente?	
LEGANÉS	Señor, entre hombres de cuenta,	
	entre heridos y entre muertos	730
	a seiscientos hombres llegan;	

	del enemigo se hallan	
	ocho mil en la refriega,	
	nueve mil en el alcance	
	que ha durado cuatro leguas.	735

REY	Los despojos son gruesos,	
	entran con sesenta piezas	
	de artillería, caballos,	
	armas, municiones, tiendas,	
	y prisioneros los más	740

	de las rebeldes cabezas.	
	Sólo Weimar se escapó;	
	Ulma le cerró las puertas	
	y a Ubitembergue pasó	
	en un caballo que vuela.	745

	Hanse ganado este día	
	estandartes y banderas	
	en la batalla y alcance,	
	en número de trescientas,	
	que a vuestras plantas, de alfombras	750

	<p> sirvan para fama eterna de tan lucido socorro, de amistad tan verdadera. </p>	
INFANTE	<p> Enviaré las que he ganado a mi toledana iglesia, a mi esposa, por quien venzo, que a Dios siempre por mí ruega. Don Martín, dadme los brazos. Ser Alejandro quisiera y daros de todo el mundo la mitad, debida deuda a tan bizarro valor. </p>	<p> 755 760 </p>
IDIÁQUEZ	<p> Más estimo a vuestra alteza este favor que mil mundos, y mil vidas que tuviera perderé en vuestro servicio, pues con tal honra me premia. </p>	<p> 765 </p>
INFANTE	<p> Valerosos capitanes, la victoria ha sido vuestra y vuestra fama inmortal se rotulará en estrellas. </p>	<p> 770 </p>
REY	<p> A gozar de la victoria viene mi esposa la reina. </p>	
INFANTE	<p> ¡A recibir a mi hermana!</p>	
REY	<p> Ya con las damas se apea.</p>	<p> 775 </p>

(Sale la REINA con las damas.)

REINA	<p> Parabién de la victoria os doy con lágrimas tiernas de gozo, de veros libre de tan peligrosa empresa. En estas firmes columnas la Cristiandad se sustenta. Palmas, coronas y olivas coronen vuestras cabezas; mis damas también os canten </p>	<p> 780 </p>
-------	--	--------------

	la victoria en dulces letras,	785
	como Israel del gigante vencido al pastor profeta.	
INFANTE	Hermana y señora mía, vuestra majestad alegre nuestros campos vencedores	790
	con su gallarda presencia. Pisé rebeldes despojos, que es bien que a sus pies se ofrezcan, ganados por el valor	
REY	de su esposo en esta guerra.	795
	El todo de esta victoria sólo ha sido vuestra alteza.	
INFANTE	Dense a Dios iguales gracias en todas nuestras iglesias, y acábese en un sarao	800
	de arpas y de vihuelas, porque las damas no canten de Belona las fierezas.	
RIVERA	¿Y a Rivera no dan algo?	
INFANTE	Tenga ahora una bandera, y al senado perdón pida, aunque donaire no tenga.	805
RIVERA	Por la brevedad del tiempo puede pedir el poeta, en premio de sus deseos,	810
	el agrado que os desea. Advertid que es hijo vuestro y, adonde llegan sus fuerzas, os ofrece confiado de que el perdón os merezca.	

Guardadme las espaldas

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

LORENZO TRES GALANES
INÉS UN VALIENTE
UN VEJETE

(Salen LORENZO y el VEJETE.)

VEJETE	Ceguezuelo rapaz que me desvelas. ¿A la vejez viruelas? Agora el corazón me has <i>traspasado</i> y me tienes de Inés enamorado, y por mostrarte en <i>mí</i> más riguroso	5
	haces que esté celoso, porque ella, tan liviana, se permite que a cuantos hay en el lugar admite. Mas yo pienso decille a su marido lo que pasa, y que mire por su casa.	10
	Y deste modo, en tantos desconsuelos, <i>remediará</i> mis celos con sus celos, y me pienso quedar dueño absoluto de Inés, y de mi amor coger el fruto, porque yo le he criado,	15
	y de mí siempre vive asegurado. Mas no sé si ha de hacer lo que conviene porque ¡es tan grande tonto! Pero él viene: ¡Oh, Lorenzo! Tú seas bienvenido.	
LORENZO	<i>Déjame</i> , porque vengo divertido.	20

(Mirándose las manos.)

VEJETE	¿Qué te miras la mano y qué señalas?	
LORENZO	Cierto que hay en el mundo cosas ralas.	
VEJETE	Yo no puedo entender lo que te <i>elevas</i> .	
LORENZO	Cada día ve un hombre cosas nuevas.	
VEJETE	Pues dime qué es sin que el dudar me cueste.	25
LORENZO	Que aqueste dedo es más chiquito que éste.	
VEJETE	¿Ahora sales con eso, di, menguado?	
LORENZO	Hasta ahora no lo había reparado.	
VEJETE	Deja esas boberías, por tu vida, y advierte que la honra por lo menos te ha de decir lo que avisarte quiero, y es un caso tan grave y tan severo que nadie lo ha de oír al referillo.	30
LORENZO	Pues yo me voy si nadie no ha de oírlo.	
VEJETE	Tú sí lo has de escuchar, porque te toca, mas no lo oiga la gente impertinente.	35
LORENZO	¡Válgame Dios! Pues yo también soy gente.	
VEJETE	Óyeme, tu mujer, es cosa pública que tiene diez galanes.	
LORENZO	<i>¿Diez galanes?</i>	
VEJETE	Lo que oyes. Venga tu honra, que es la mía, y mátalos a todos en un día, y velos tú pasando, uno por uno, con esta espada, y tñíela hasta el cabo.	40
(Dale la espada.)		
LORENZO	Juro a Dios que los pase como un nabo.	
VEJETE	Mira, tú has de <i>ponerte</i> aquesta noche al umbral de tu puerta, y uno a uno, como fueren <i>llegando</i> , ¡zás! con lindo despejo illes pegando, y ¡zás! hasta que quedes satisfecho.	45
LORENZO	Esto ya me parece que está hecho, porque si hay alguien que acercarse quiera, ¡zás! le pienso pegar desta manera,	50

(Vase el VIEJO, y sale INÉS y abraza a LORENZO y él la quita.)

INÉS Marido de mis ojos, dueño mío,
abrazadme, abrazadme y reabrazadme.

LORENZO Quitaos y requitaos y redejadme.

INÉS Mi bien, mi esposo, mi señor, mi dueño.

LORENZO Quitaos allá.

INÉS ¿Pues vos conmigo airado? 85
Sois mi galán, aunque os hacéis de bronce.

LORENZO Desafortunadamente conmigo tenéis once.

INÉS Yo no os entiendo [...].

LORENZO Pues yo me entiendo,
que dicen que tenéis tantos galanes
que si ellos fueron pollos de *ahechadura*, 90
uno por fuerza le tocara al cura.

INÉS ¿Diez os han dicho? ¡Plegue a Dios, marido,
que si tal tengo! no me hagáis que jure
([**Aparte.**] que a vos os lleven cuatro mil demonios)
mas yo soy muy sujeta a testimonios. 95
Cinco sí tengo: el viejo, el forastero,
que ya tiene su hora y yo le espero
esta noche, después de haber entrado
los otros tres que tienen mejor grado.
¡Que tal digan! ¡Qué lenguas hay tan fieras! 100
¿Y lo creéis vos? Soy desgraciada,
y estas cosas me tienen acabada,
sin salud y con sustos infinitos.

LORENZO No tenéis ya que hacerme pucheritos,
que hoy ha de ver el mundo mi venganza, 105
que tengo un hombre yo... (pero callemos
honra mía, hasta tanto que os vengamos [**Aparte.**])
y entraos allá, no sean los demonios
que os dé con esta espada adredemente.

INÉS Bien sabéis vos que moriré inocente. 110

LORENZO Mientras viene el valiente, obre *esta* espada
pero ya tengo moro en la estacada.

(Vase INÉS y sale un galán embozado.)

GALÁN 1.º ([Aparte.] Lorenzo está a la puerta, mas no importa:
que ha de valerme su simpleza extraña
y allá tengo de entrar, que *ésta* es la maña): 115
¡Ah, Lorenzo! *Escúchame* atentamente,
noble sois, cuerdo sois, y sois valiente
yo entro a ver a vuestra esposa, y por si ha habido
quien algo le haya dicho a su marido,
pues sois mi amigo, y de vos me valgo, 120
guardadme las espaldas, que ya salgo. (Vase.)

LORENZO Ve aquí un empeño bien *enfecultoso*:
la amistad de un amigo aquí me llama
y a esotra parte mi deshonra clama;
pues venza la amistad eternamente 125
pues soy noble, soy cuerdo y soy valiente.

(Sale el segundo GALÁN.)

GALÁN 2.º ([Aparte.] A su puerta está puesto, mas no importa):
¡Ah, hidalgo! Pues que veis que me resuelvo,
no me entre nadie aquí, *que luego* vuelvo.

(Entrase por la puerta que el primer GALÁN entró.)

LORENZO ¡Ah, caballero, advierta, *çé*, a quien digo! 130
mire usté que allá dentro está un amigo
que me dijo que aquí *estuviese* alerta.

(Sale el GALÁN primero riñendo con el GRACIOSO.)

GALÁN 1.º ¡Muy lindo modo de guardar la puerta! (Vase.)
LORENZO No hay sino dar y echar por esos trigos,
¿pues qué he de hacer si todos son amigos? 135

(Sale el GALÁN tercero.)

GALÁN 3.º Oíd estas razones, reparaldas,
 mientras salgo, guardadme las espaldas.
 LORENZO La cuenta de los diez ya sale cierta.

(Éntrase el tercero GALÁN, por la puerta que los otros, y sale el segundo.)

GALÁN 2.º	¡Muy lindo modo de guardar la puerta!	
LORENZO	Señores, yo soy solo y no es posible; hacer más que por uno es imposible, y aunque hago cuanto puedo por servillos, al cabo, al cabo, sin poder valerme, después de rempujarme y de molerme, se entren sin más ni más propios y extraños.	140 145
	Parezco mayordomo en día de años: pero de esta vez mi honra va perdida y rematada si no viene aquel valiente que me ayude a rescatalla.	150
	¡Ay! Dios <i>le</i> traiga con bien y las benditísimas ánimas.	

(Salen el VEJETE y un VALIENTE muy guapo.)

VEJETE	Haga ucé lo que le digo, que aún mayor será la paga.	
VALIENTE	Pues despachemos aprisa porque una mujer me aguarda, y se ha de cumplir [...] todo.	155
VEJETE	¡Válgame Dios! Poco falta.	

(Dale un bolsillo.)

	¡Ah, Lorenzo! Ya te traigo conmigo la flor de España, y el que ha de satisfacerte.	160
LORENZO	Padre mío de mi alma y honra mía.	

VALIENTE	Aquí no hay más sino andar y Santas Pascuas.	
VEJETE	Dime <i>¿a ver</i> a tu mujer ha entrado alguno en tu casa?	165
LORENZO	No es mujer que se descuida, ya tiene muy buena entrada.	
VEJETE	No importa, porque aquí está quien no dejará tajada de todos.	170
VALIENTE	Déjelo ucé, que en fin, ucé es camarada.	
LORENZO	Ya yo sé que ucé es ucé, y que el ser ucé le basta.	
VALIENTE	<i>¿Y cuántos hombres son estos que he de matar? Porque vaya,</i> con que si no son cincuenta, con menos no hacemos nada, y me iré si no son tantos.	175
LORENZO	Pues en conciencia jurada, que lo que es a la hora de <i>ahora</i> desprevenidos nos halla, <i>que cuanto muchos son diez</i> mas usted supla las faltas.	180
VALIENTE	Esto es muy poco, y me voy si no es mayor la matanza.	185
LORENZO	Mate usted a este vejete y no se hable más palabra.	
VEJETE	<i>¿Que me mate a mí? ¿Estás loco?</i>	
(Éntrese.)		
VALIENTE	Pero por ser gente honrada me allanaré a cualquier cosa.	190
LORENZO	Dios me guarde a usted, por tantas mercedes como me hace, que no podré pagallas en mi vida.	

VALIENTE	Fíe <i>de</i> mí, que me he inclinado a su causa, cuanto mis fuerzas alcanzan, y esto va en inclinaciones.	195
LORENZO	Sí, señor, <i>uced</i> lo haga lo mojer que <i>osté</i> supiere, pues pongo mis esperanzas en <i>vusté</i> .	200
VALIENTE	Es un cuitado y hoy verá como una plata su honra.	
LORENZO	Yo así lo creo.	
VALIENTE	Algún Ángel con él habla: mire, el hombre más dichoso es que ha habido en [...] España en haberme a mí <i>traído</i> . Una, dos, tres, cuatro casas: aquesta es si no me engaño y porque <i>en la cuenta vaya</i> ¿no es ésta su casa?	205
LORENZO	Sí.	
VALIENTE	¿Y cuántos dentro se hallan?	
LORENZO	Tres hay dentro, y buen provecho.	
VALIENTE	Pues la cuenta está ajustada. Agora me sigo yo, guardadme vos las espaldas. (Vase.)	215
	(Sale el VEJETE.)	
VEJETE	¿Qué es <i>aquesto</i> ?	
LORENZO	Que al valiente se le ha llegado su tanda, y por no perder su turno se ha entrado agora en mi casa.	220
VEJETE	<i>Esa</i> es gran bellaquería: <i>dadme</i> , Lorenzo, esa espada, que ya no puede mi enojo	

	sufrir desvergüenza tanta.	225
	A todos he de matallos, y porque en la cuenta vaya, ¿cuántos están dentro?	
LORENZO	Cuatro.	
VEJETE	Pues la cuenta está ajustada, ahora me sigo yo:	230
	guardadme vos las espaldas.	
LORENZO	¿De manera que son cinco los que han entrado en mi casa? Pues ahora me sigo yo y pues que todos me faltan,	235
	al auditorio suplico que me guarde las espaldas.	
(Sale el GALÁN primero.)		
GALÁN 1.º	¿A dónde va el mentecato?	
LORENZO	Señor, voyme noramala, que no pretendo estorbar.	240
GALÁN 1.º	¡Vaya el simple, vaya, vaya!	
(Dale de palos.)		
LORENZO	Bien el refrán se ha cumplido, que los palos me faltaban.	
(Sale INÉS.)		
INÉS	Baila, Lorenzo, conmigo y así cesará la chanza.	245
LORENZO	Y mandábanle bailar como quien no dice nada.	

Pedro Calderón de la Barca

Jácara de Carrasco

Pedro Calderón de la Barca

Jácara de Carrasco

PERSONAJES:

CARRASCO.
LA PÉREZ.

(Sale CARRASCO.)

CARRASCO

Loado sea el hijo de Dios,
y a quien no dijere amén,
soga le dé, como a mí
suele, un ministro del Rey.
Carrasco soy, el de Utrera,
el que me supe valer
por lo breve de mis manos,
por lo largo de mis pies.
Preso he estado algunos días,
porque cierto amigo, a quien
le lié unas ligaduras,
me cogió, aunque las lié.
Escapé, y busco a la Pérez,
mozuela de tanta ley,
que se las puede apostar
a los vecinos de Argel.

(Sale la PÉREZ.)

PÉREZ

(Sin ver a CARRASCO.)

Yo, señores matasietes,
soy la Pérez de Jerez,

que en el fuego de mis ojos
al más crudo le asaré.
Quejoso tengo a Carrasco;
y aunque lo hice mal con él,
¡pardiez, que no pude más,
embarazada con diez!

CARRASCO
Allí a la Pérez he visto. (Aparte.)

PÉREZ
Allí a Carrasco miré. (Aparte.)

CARRASCO
Seora honrada, ¿era ya tiempo
de ver al hombre de bien?

PÉREZ
Bien venido, seor Chinchilla...
¡Ay de mí, que el nombre erré!

CARRASCO
Muy bien puede confirmarme,
pues ha obispado vucé.

PÉREZ
Una mitra no es milagro.

CARRASCO
Antes milagrosa fue,
pues estando el día sereno,
naranjas hizo llover.

PÉREZ
Pues tú fuiste cardenal
el día que yo obispé,
y te dieron un jubón
que tú no mandaste hacer,
con los golpes muy espesos
y pegados del revés,
tan justos, que por mil partes
te hizo la sangre verter.

CARRASCO
¡Amigo soy yo de burlas!
¿No sabes que me enfadé
con un juez, porque a preguntas

me daba bravo cordel?

PÉREZ

¡Linda flor la del Carrasco!

CARRASCO

Pues, reina, perdóneme,
que aunque sea mi respeto
se le tengo hoy de perder.
Diga ¿por qué no me ha visto?

PÉREZ

Porque tuve un buen porqué.

CARRASCO

¿Partiremos?

PÉREZ

Por entero.

CARRASCO

Pues ya me desenojé.

Don Pedro Calderón de la Barca

Jácara del Mellado

Cantada y representada

PERSONAJES:
EL MELLADO.
MÚSICOS.
LA CHAVES.
[UN ALCAIDE.]

(Sale el MELLADO, con grillos, y la CHAVES llorando, y un MÚSICO.)

MÚSICO
Para ahorcar está el Mellado
por cobrar de otros la renta,
y la Chaves le lloraba,
que su mal la desconsuela.

MELLADO
Repita usted ese tono,
aunque el alma me penetra.

CHAVES
Repita usted esa letra,
que quiero hablar en su abono.

MÚSICO
Para ahorcar está el Mellado...

MELLADO
¿Soy yo verdugo, menguado?
¡Qué lindo modo de hablar!
¿Estoy yo para ahorcar
o para ser ahorcado?

MÚSICO

Por cobrar de otros la renta...

CHAVES

Ya ningún hurto le afrenta,
que él ajusta su descargo,
y de lo que está a su cargo
dará muy presto la cuenta.

MÚSICO

y la Chaves le lloraba...

MELLADO

Con razón, que yo le daba
aun más de lo que podía,
y cuando no lo tenía,
para dárselo, lo hurtaba.

MÚSICO

Que su mal la desconsuela.

CHAVES

Mi llanto no le desvela.
Y aunque ve que es cosa llana
que le han de ahorcar mañana,
no me alivia ni consuela.

MÚSICO

Para estar en un tablero
son famosos él y ella,
que es la Chaves linda dama
y el Mellado linda pieza.

MELLADO

No llores, que el llanto fragua
en mí dolor más crecido.

CHAVES

Toda mi vida he tenido
el ser tierna como el agua.
Deja que a puro llorar
me ahogue en mi propio amor.

MELLADO

En otra parte peor
me tengo yo de ahogar.

MÚSICO

Confesó un millón de culpas,
pero todas tan ligeras,
que solamente le han dado
un credo de penitencia.

MELLADO
No llores, que es burla, hermana.

CHAVES
Mañana el pueblo te mira.

MELLADO
Si eso no fuere mentira,
que a mí me ahorquen mañana.

CHAVES
¿Por qué lo has imaginado?

MELLADO
Sé estas cosas de experiencia,
porque desde otra sentencia
estoy muy disciplinado.

MÚSICO
Piensa el Mellado que es burla,
y bien el Mellado piensa,
que el decirle que le ahorcan
es sólo por darle cuerda.

CHAVES
¿Has visto lo que nos cansa?

MELLADO
Pues a fe que si me enfado...

MÚSICO
Yo callaré...

MELLADO
¡Lo que ha estado
en un paso de garganta!

CHAVES
Sólo el no morir contigo
sentiré, mas no soy digna.

MELLADO

Ya que te precias de fina,
haz que te ahorquen conmigo.

CHAVES
Es mi garganta muy tierna.

MELLADO
Yo temo en caída tanta
que a la nuez de mi garganta
se le quiebre alguna pierna.

CHAVES
Ya que es cierta tu partida,
muere muy arrepentido.
Que allá te enmiendes te pido:
no hurtes en la otra vida.

[MELLADO]
Prenderanme luego allá
si acaso al infierno voy,
que en él, informado estoy,
que hay más corchetes que acá.

CHAVES
Eso no te dé cuidado,
que podrías escaparte;
que en sagrado han de enterrarte,
y te valdría el sagrado.

MELLADO
No me libraré su imperio:
acá también le tenía;
pero yo iglesia pedía
y me han dado cimiterio.

(Dentro.)

ALCAIDE
Recójanle al calabozo.

MELLADO
Esta voz habla conmigo.

CHAVES
¡Oh cuánto siento yo, amigo,
que mueras ladrón, tan mozo!

MELLADO

Antes dicen en la villa
que a mí ninguno me iguala.

CHAVES

¡Y teniendo voz tan mala
te meten en la capilla!

MELLADO

Hoy ha de ser.

CHAVES

¡Qué pesar!
¿Que colgado te he de ver?

MELLADO

Paciencia. ¿Qué le he de hacer?
No me tengo de ahorcar.

CHAVES

Vivirás en mi memoria.

MELLADO

Tuyo seré eternamente.

LOS DOS

Señor músico insolente,
cante ahora nuestra historia.

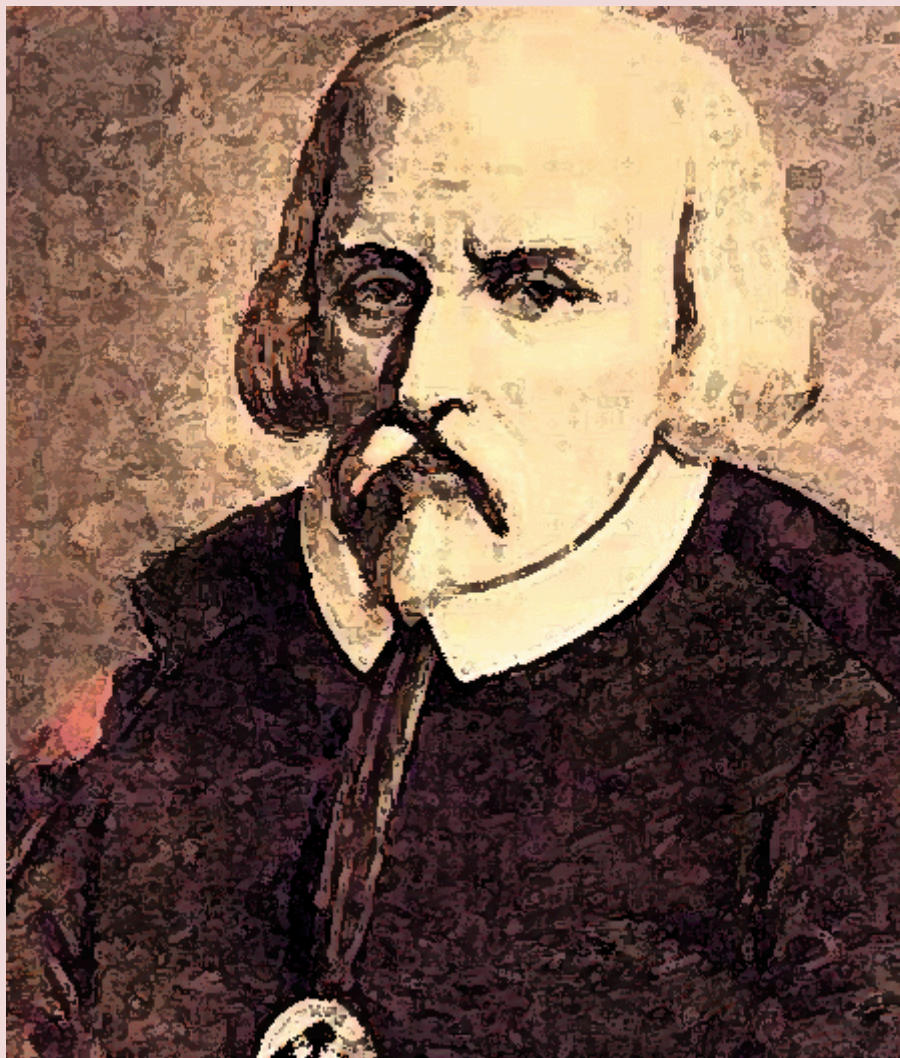
(Vanse.)

MÚSICO

Mañana al Mellado cuelgan,
y es muy justo que le pongan
donde le dé el sol un día,
que ha mucho que está a la sombra.
Súpolo de un escribano,
muy erudita persona,
porque al decírselo echaba
sentencias de aquella boca.
No se perderán sus culpas
y presto se sabrán todas,
que sólo porque parezcan
mañana se las pregonan.
En viendo que capeaba
dije: él parará en la horca,
porque era señal de muerte

andar tentando la ropa.
Haben dél con mucho tiento,
 ' ' '

La casa holgona. *Entremés famoso* Pedro Calderón de la Barca



PERSONAJES

ANTÓN.

AGUILITA, *niña*.

DAMA 1.^a

DAMA 2.^a

DAMA 3.^a

MÚSICOS.

Calle.

(Sale AGUILITA, niña, delante y ANTÓN, capigorrón llamándola, y ella tapada de medio ojo.)

- ANTÓN Ojitapada niña, que la cara
traes como candilón, con antipara²,
y con la nube dese manto eterno³

haces a tu hermosura sol de invierno,
dando luz tan escasa, que parece 5
que estás a si amanece o si no amanece:
descubre ese ojo y pon esotro alerta,
que, vive Dios, que pienso que eres tuerta.
- AGUILITA Aqueso no, que en la opinión me toca.
- ANTÓN Por eso tienes un baúl por boca. 10
- AGUILITA Yo apostaré que ahora te desdices.
- ANTÓN Y un lomo de camello por narices.
- AGUILITA Con ellas te desmiento, majadero.
- ANTÓN Y las manos parecen de mortero.
- AGUILITA ¿Tan malas son aquestas?
- ANTÓN Bella ingrata 15
no trueques en menudos⁴ tanta plata.
Descúbrete por junto⁵, niña mía,
y no me escondas la mercadería⁶
ni esperes novedad como otros necios;
que son eternos, juro a Dios, los precios. 20
- AGUILITA Abro la tienda⁷, pues.
- ANTÓN Eso me agrada.
¿Hay color⁸?

AGUILITA	Sí, señor, y de Granada.	
ANTÓN	¿Hay albayalde ⁹ ?	
AGUILITA	No señor, que no se gasta, -104- pero habrá solimán ¹⁰ .	
ANTÓN	Aqueso basta. ¿Hay miel, aceite, pasas y rasuras ¹¹ , cerilla, cardenillo y limas frescas, cabezas de carnero, vino tinto, calabazas, borrajas, huevos frescos? ¹²	25
AGUILITA	Hay todo eso y más. Compre sin pena. -105-	
ANTÓN	En el infierno esté tienda tan llena. ¿Cómo te llamas?	30
AGUILITA	¿Yo? Aguilita.	
ANTÓN	¡Ay, niña! El nombre tienes de ave de rapiña. ¡Aguilita! Divórciome ¹³ , aunque gruñas, que tras el pico enseñarás las uñas.	
AGUILITA	<i>Licenciado</i> , ¿qué importará enseñarlas, si no descubro presa donde hincarlas?	35
ANTÓN	Yo soy un estudiante pobre y feo.	
AGUILITA	Pase adelante, que eso ya lo veo. ¿De qué nación?	
ANTÓN	Flamenco.	
AGUILITA	¡Ay, manifranco! Luego lo vide, en viéndole tan blanco.	40
ANTÓN	Echáronme en naciendo en escabeche, y diéronme a mamar tinta por leche. ¿Hay más que preguntar?	
AGUILITA	¿Cómo se llama?	

ANTÓN Antón, a quien tentó el demonio tanto.

AGUILITA [...] Más parece el tentador que el santo. 45

ANTÓN Pues si demonio soy, llevarte quiero.

AGUILITA Abrenuncio, Satán. Si no hay dinero,
no tienes parte en mí.

ANTÓN ¿Ya me conjuras?

AGUILITA Pues ¿qué tengo de hacer si veo figuras¹⁴?

ANTÓN Guarda, Aguilita, no te gane el pico 50
cualque avechucho en forma de aguilico¹⁵.

-106-

AGUILITA No hará, que entre las uñas de mi brío
al sol del oro probaré si es mío.

ANTÓN ¿Y si en dar no descubre algún quilate?

AGUILITA Soltarele, y caerá donde se mate. 55

ANTÓN Todo me agrada, el trato y la persona.
¿A dónde vives?

AGUILITA En la Casa Holgona.

ANTÓN Ésta es otra. ¿Qué dices?

AGUILITA Oye, amigo,
sígame si lo duda.

ANTÓN Ya la sigo. 60
¡La Casa Holgona! Vive Dios, que pienso
dejarme buen humor en ella a censo.

AGUILITA Esta es la Casa Holgona.

ANTÓN ¿Entraré dentro?¹⁶

AGUILITA ¿Quién se lo impide? Yo estoy en mi *casa*:
¡Ah de casa, ah de casa!
(Vase.)

MÚSICOS ¿Quién es?

¡Hola! Conservas para su excelencia.
Huélguese, huélguese.

ANTÓN Así tengas la ventura¹⁹
como me aliñas, pícara, la holgura. 85
¡El pañuelo, la capa y el sombrero
con las costas pagadas en dinero
y el caudal hecho (¡ay, triste!) una ceniza!
¿Hay juez pesquisidor que haga tal riza²⁰,
cuando opinión y plus ganar intenta? 90
Esto no es Casa Holgona sino venta.

-108-

DAMA 1.^a ¿Ves que se huelga pues que dice chistes?
ANTÓN Voyme; que se me había allá olvidado...

(Sale la DAMA 2.^a)

DAMA 2.^a ¡Jesús! Pues ¿hase de ir si no se ha holgado?
¡Qué cara, qué hermosura! ¿Qué te pones 95
para la tez del rostro, don Quijote?²¹
ANTÓN Una muda de pez y de cerote.
DAMA 2.^a De leche son las manos, y aun la cara
es toda leche.
ANTÓN No hay quien me soporte:
soy el mayor lechón²² que hay en la corte. 100
DAMA 2.^a Enseñe qué es aquello que *relumbra*.
ANTÓN ¡La gatatumba²³! Es cierto *diamantejo*.
DAMA 2.^a Veamos, probarémele.
ANTÓN No puedo,
que el oficial me le clavó en el dedo.
DAMA 2.^a Yo sabré desclavalle.
ANTÓN ¡Andando, pavas! 105

¿No ves que en desclavándole, me clavas²⁴?

DAMA 2.^a Ten y tengamos pues²⁵.

ANTÓN Si haré, y en viéndole,
volveremos al cántaro las nueces²⁶.

DAMA 1.^a No le des, no le des.

-109-

ANTÓN ¡Jesús mil veces!
Óyeme, holgona niña, [...], ¿a quién digo? 110
¿Conmigo levas²⁷?

(Sale la DAMA 3.^a)

DAMA 3.^a ¿Qué le han hecho, amigo?
Asiéntese, repórtese y escúcheme.

ANTÓN Asiéntome, repórtome y escúchela.

DAMA 3.^a ¿Qué gracia tiene! ¿Cómo no le huelgan?

ANTÓN Porque en lugar de holgarme...

DAMA 3.^a ¿Qué?

ANTÓN Me cuelgan. 115

DAMA 3.^a Pues ¡en la Casa Holgona!

ANTÓN Damas bellas,
lo holgón viene a ser sólo para ellas.

DAMA 3.^a El corazón me deja lastimado,
el bazo herido, el hígado llagado.

ANTÓN ¿Llagado? Deje: escuche aqueste cuento. 120

-110-

En ciertas cañas que hubo en esta villa,
sacó un galán pintada una esportilla
en la adarga, y la letra decía: Gado,
y todo junto: Es-por-ti-lla-gado.

Mas cierta dama que lo vio, replica: 125
 «Aquella ¿es esportilla o esportica?
 Porque si es esportica y Gado el mote,
 quedará el cifrador de bote en bote²⁸.»

DAMA 3.^a ¡Qué gracia que ha tenido! ¿Oyes, Francisca?
 Traíganle con que beba.

DAMA 1.^a Luego vengo. 130
 (Vase.)

ANTÓN Traigan que beba; que con qué, ya tengo.

(Sale AGUILITA, con bizcochos y la DAMA 1.^a con vino.)

AGUILITA Aquestos son bizcochos.

ANTÓN ¿Oís? ¿Qué digo?
 ¡Aguilita! ¿Sois vos?

AGUILITA Yo soy, amigo.

ANTÓN Amiga seas del diablo.

AGUILITA ¿Qué hay, cuitado?

ANTÓN Antes no hay, que ya me lo han quitado. 135

DAMA 2.^a Coma.

DAMA 1.^a Coma usted.

(Cómense ellas los bizcochos.)

AGUILITA ¿Por qué no come?

ANTÓN Porque se lo han comido antes que tome.

DAMA 2.^a Beba vusted el vino, que es famoso.

-111-

ANTÓN Aunque en ayunas el beber es yerro,

vaya un traguito.

(Sale un MÚSICO, arrebatándole el vino.)

MÚSICO	Harale mal en cerro ²⁹ .	140
ANTÓN	Guarde Dios a vusted por el cuidado de mi salud. Si a los que aquí han entrado regalan como a mí estas señoras, sacarán los estómagos bien mochos.	
DAMA 1. ^a	¿A qué le supo el vino?	
ANTÓN	A los bizcochos.	145
AGUILITA	Señor Antón, a los bobos de aquesta suerte los pesco ³⁰ .	
ANTÓN	Tendiste la red por trucha, y pescaste un abadejo.	
AGUILITA	Nunca haréis vos buena harina.	150
ANTÓN	Sí haré, que en la tolva puesto tengo el alma candeal aunque es tan trechel el cuerpo ³¹ .	
DAMA 1. ^a	Ya que entró en la Casa Holgona, justo será que le holguemos, pues capa y sombrero ha dado.	155
ANTÓN	Y ocho reales y un pañuelo. Cuenten como han de contar, pues la sortija no cuento.	
DAMA 2. ^a	Pues vaya de letra y baile.	160
ANTÓN	Casa Holgona de recreo.	

(Cantan.)

MÚSICOS	En la Casa Holgona un capigorrón hasta los vestidos por despojos dio. 165 El se ve rendido de aquel ciego dios, que con cada una le tiró un arpón. Cuando atento escucha 170 que con dulce son, preguntado Anfriso Celia respondió
ANTÓN	Yo conozco una dama tan grande holgona, 175 que por ver una danza fue hasta Lisboa.
AGUILITA	Pues yo sé de una moza de aquesta villa, que en habiendo ahorcado 180 ventana alquila.
DAMA 2. ^a	¿Cuáles son los holgones más propiamente?
ANTÓN	Los que están sin cuidado de lo que deben.

NOTAS:

1

Capigorrón: «El que anda de capa y gorra para poder más fácilmente vivir libre y ocioso. Dícese más comúnmente de los estudiantes» (DA).

2

Antipara: cancel o biombo (DA).

3

Las Ordenanzas de mancebía, recopiladas en 1621, disponían que las mujeres públicas llevaran medios mantos negros, Por eso las llamaban «damas de medio manto», a diferencia de las honradas oficiales que solían llevar manto entero, Cf. Deleito y Piñuela, J., La mala vida en la España de Felipe IV, Madrid, Espasa-Calpe, 1951, p. 43. Dicha costumbre clarifica los vv. 10-17: la «niña», Aguilita, va descubriéndose al ritmo de sus intervenciones, seguramente con un juego de gestos pícaros. En el resto del entremés sigue girando el diálogo. mediante alusiones, dobles sentidos, etc., en torno al maquillaje, precios y demás aspectos de la prostitución. Vid. Introducción, apartados 5.1 y 5.2.

4

Menudos: monedas de cobre. (DA)

5

Por junto: en grueso o al por mayor. (DA)

6

Vélez de Guevara, en su *Diablo cojuelo*, habla de «las damas de achaque, que quieren pasar en la Corte con buen nombre y encarecen su mercadería. Vid. Ed. BAE, t. XXXIII, p. 25.

7

Abrir tienda o abrir tienda pública: prostituirse una mujer o instalarse un a prostituta en un lugar fijo (LM). Correas, p.762: Abrir tienda: descubrir partes deshonestas.

8

Color o muda era la sustancia que daba arrebol a las mejillas y labios. El más apreciado era el «color de Granada» que se vendía extendido en hojas de papel y se conservaba líquido en salserilla. Cf. Deleito y Piñuela. *La mujer, la casa y la moda en la España del Rey Poeta*, Madrid, Espasa-Calpe, 1946, p. 195.

9

Sustancia de plomo que metida en vinagre se disuelve en polvo a manera de cal, blanquísima (DA).

10

Solimán: azogue sublimado que usaban las damas para blanquear el rostro. Por llamarse así el Gran Turco, y por la hostilidad de los españoles de la época hacia los otomanos, los literatos satirizaron en muchas ocasiones tal ingrediente. Cf. Deleito, *op. cit.*, 1946, p. 194.

Rasuras: heces del vino que, cocidas, sirven para blanquear la plata (DA).

Estos vv. 25-28 (sin rima, lo que lleva a pensar a Hartzenbusch, p. 622, que son producto de la enmienda de algún cómico) son una evidente alusión irónica a la extravagancia y suciedad de los afeites al uso de la época. Vid. Deleito, op. cit., 1946, pp. 196-197. Gracias a Rodríguez Marín, en su ed. del *Diablo cojuelo* (Madrid, 1918), pp. 42-43, conocemos peregrinas recetas extraídas de un ms. inédito de la Biblioteca Nacional (ms. 2.019). Por ejemplo, para las manos: «Tomaréis tocino con un huevo, que sea todo grueso, y ponedlo con vinagre fuerte, que esté nueve días: tomaréis saín de culebra...» «Tomarás media libra de trementina lavada nueve veces, y cuatro yemas de huevos frescos, y el agrio de dos limones redondos y seis dineros de cardenillo, todo mezclado...» Deleito espiga algún otro ejemplo interesante, como el de Lupericio Leonardo de Argensola en su sátira *Flora*:

«La leche con jabón verás cocida,
y de varios aceites composturas,
que no sabré nombrarlas en mi vida.
Aceite de lagartos y rasuras
de ajonjolí, jazmín y adormideras;
de almendras, nata y huevo mil mixturas.
Aguas de mil colores y maneras,
de rábanos y azúcar, de simiente
de melón, calabazas y de peras.»

Deleito (La mala vida, citada, p. 44) recuerda las pinturas y cosméticos usuales de las prostitutas: «aplican tan mal el bermellón y el albayalde que ambos repugnan a quienes las ven».

13

Divorciarse: Por extensión, apartarse, separarse (DA).

14

Figura: hombre ridículo y de mala traza (DA). Sobre la contribución de las «figuras» entremesiles a la génesis del «figurón» de comedia, vid. J. R. Lanot, «Para una sociología del figurón», en Risa y sociedad en el teatro español del Siglo de Oro, citada, pp. 131-148.

15

Vv. 50-51. Es evidente que Aguilita es un nombre caracterizador o simbólico. No por casualidad a las prostitutas se las solía llamar en la época «niñas del agarro». Cf. Deleito y Piñuela, La mala vida... citada, p. 36.

16

Con un desplazamiento en el escenario y la verbalización de la acción se suple el decorado: los protagonistas hacen como que llegan, llaman y entran en la «casa holgona». Eliminamos otra vez las acotaciones excesivamente redundantes de Hartzbusch.

17

Vv. 66-75. Deleito y Piñuela, La mala vida... citada, p. 49, cita estos vv. como ejemplo del «desenfreno al que se entregaban los que acudían a viviendas equívocas».

18

Ferreruelo: capa algo larga, con cuello y sin capilla (DA). La DAMA 1.^a se supone que le irá arrebatando las prendas y dinero que a continuación se nombran.

19

Aunque Hartzenbusch señala con sus acotaciones que las DAMAS se van de la escena con las prendas, diamante, etc., los vv. 129 y ss. muestran que todos ellos permanecerán en el escenario, lo que permite una mejor visualización del desconcierto del protagonista y una dinámica que anula los posibles «tiempos muertos» de la acción.

20

Riza: el destrozo o estrago que se hace en alguna cosa (DA). De paso, crítica solapada a la Justicia.

21

Vv. 95-96. Texto alternativo de Hartzenbusch: «¡Qué cara! ¡Qué hermosura! / Pues ¿con qué se la cura? / ¿Qué se pone en el rostro, don Quijote?»

22

Metafóricamente es el hombre sucio y desaseado en el vestir y comer (DA). Ese apelativo confirma el sentido irónico de las alusiones constantes a su supuesta blancura. Vid. vv. 40-42 y 95-100.

23

Gatatumba: exclamación de simulación, engaño o dolor (DA). Cotarelo lo cita también como un baile mencionado en una relación impresa en 1618.

24

Equívoco con la acepción de «clavar» por engañar usando de palabras artificiosas o acciones disfrazadas (DA).

25

Parece que la DAMA 2.^a le cambia, rápidamente, su anillo por otro, con certeza de menos valor o falso. Hartzenbusch, p. 623, n. 1, realiza la misma lectura.

26

Volver al cántaro las nueces: volver a suscitar una pendencia ya acabada (DA).

27

Levas: enredos, tretas, engaños (DA).

28

Vv. 120-128. Más que cuento tradicional, parece invención grotesca de Calderón, recurso muy típico en él. Vid. Chevalier, M., *Folklore y literatura: el cuento oral en el Siglo de Oro*, Madrid, Crítica, 1978, p. 30, así como nuestra Introducción, apartado 5.1. Las escaramuzas de adargas eran una pervivencia de la caballería medieval. La adarga era un escudo de cuero de forma ovalada. Los contendientes ostentaban una divisa (color simbólico que expresaba convencionalmente los sentimientos del caballero), la empresa (figuras alegóricas con una frase que completaba su significado) y el mote (máximas o proverbios comprensibles por sí mismos). En este caso parece se entrecruzan los conceptos de empresa y mote. La empresa se componía de cuerpo (figura pintada) y alma (inscripción que acompañaba y explicaba la figura), Cf. Gallego, J., *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, Aguilar, 1972, pp. 19 y ss.

29

En cerro: se dice de las caballerías sin silla ni aparejo (DA). Aquí, por extensión, debe significar «en ayunas».

30

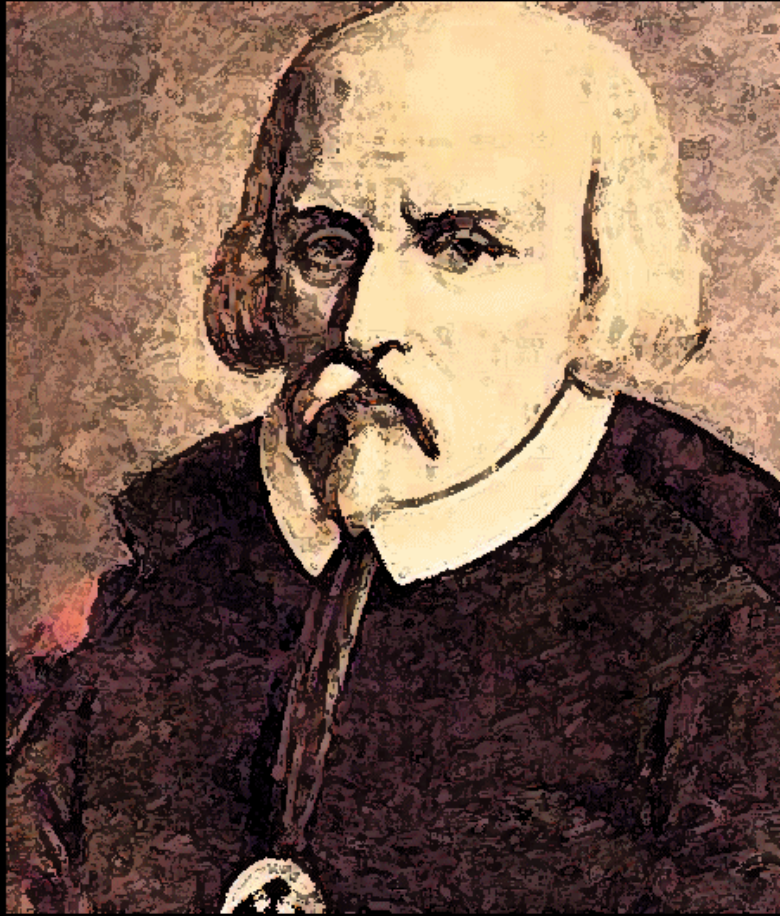
Era corriente en la literatura de la época las alusiones a las artes de «pesca» o «anzuelo» de las busconas. Por ejemplo, Lope, en *El sabio en su rincón*, I, 3: «pesca, con sólo un anzuelo, / pececillos, camarones, / guantes, tocas y listones / del boquirrubio mozuelo».

31

Vv. 152-153. Mientras que el candeal es el trigo del que se hace el pan más blanco, el trechel es más moreno (DA). Nueva referencia a la piel oscura del protagonista.

La Casa de los Linajes
Pedro Calderón de la Barca

La Casa de los Linajes



Pedro Calderón de la Barca

La Casa
de los Linajes
Entremés

PERSONAJES

DON LESMES.
DON TRISTÁN.
JUANA.
DON GIL.
UN SASTRE.
UN ZURDO.
UNA DUEÑA.
UN CORCOVADO.
UN NEGRO.
UN MORO.
UN BARBERO.
UN HOMBRE.
UNA TRAPERERA.
UNA MONDONGUERA.
Vecinos.

Calle con entrada a la Casa de los Linajes.¹ Salen DON LESMES y DON TRISTÁN.

DON LESMES
Don Tristán, ¿dónde vais tan enojado?

DON TRISTÁN
A matar o morir desesperado,
don Lesmes, voy: y pues que sois mi amigo,
y no acaso os busqué, venid conmigo;
porque tengo de entrar en cierta casa
no muy segura. 5

DON LESMES
Sepa lo que os pasa,
y a lo que voy también.

DON TRISTÁN
Ya habéis sabido
que a un mal gusto rendido
(que amor tal vez a lo peor inclina),
a Juanilla pasé de mantellina
a manto; a tafetán, de bocacés; 10

de tú a don, de ramplón a ponleviés,
de picote a sedilla,
y de lámpara, al fin, a lamparilla.
Ésta pues, picarona, 15
en habiendo dejado mi persona
tan pobre como veis, y de mal talle,
me ha puesto de patitas en la calle.

DON LESMES

¿Y deso os ofendéis? Pues ¿qué fregona
en viéndose alhajada, no desea 20
no ver a quien la vio, porque la vea
quien no la vio?

DON TRISTÁN

En efecto, yo he sabido
el galán, y no sólo me ha ofendido
ella, pero él también, porque sabía
el ser ya doña Juana cosa mía. 25

Y así, voy a buscarle
con ánimo siquiera de matarle,
si a mi justa querella
donación entre vivos no hace della.

Sé que vive en la casa 30
que desta calle a esotra calle pasa,
cuyo corral es todo aposentillos
llenos de vecinillos;

por cuyas varias gentes,
de oficios y de estados diferentes, 35
tratos, usos, naciones y lenguajes,
la Casa se llamó de los Linajes.

Y por si acaso en mi semblante nota
algo la vecindad y se alborota,
no es bien hallarme solo: y pues mi amigo 40
sois y es esta la casa, entrad conmigo.

DON LESMES

A todo trance tengo
de estar con vos; que con quien vengo, vengo.

(Lléganse a la puerta de la Casa de los Linajes.)

DON TRISTÁN

Pues quedaos a esta puerta.

DON LESMES
¿Con qué orden?

DON TRISTÁN
De no más que estar alerta.
Aquel es que en el patio se pasea.

45

DON LESMES
Alerta quedo, y lo que fuere sea.

(Éntranse.)

(Patio en la Casa de los Linajes.)

(Sale DON GIL.)

DON GIL
Hermosa Juana mía,
si me dijiste que hoy tu amor vendría
a verme, ¿cómo tarda?
Mas ¿cuándo no tardó bien que se aguarda?

50

(Salen DON TRISTÁN y DON LESMES: éste se queda a la puerta acechando.)

DON TRISTÁN
Mucho me huelgo de haberos
hallado, señor don Gil.

DON GIL
No estaba perdido yo;
y si pensasteis que sí,
hubiéraisme pregonado,

55

y supiérades de mí.

DON TRISTÁN

Ya lo hubiera hecho, a pensar
que había de hallar...

DON GIL

Decid.

DON TRISTÁN

Quien diera por vos de hallazgo
un solo maravedí.

60

Esto no es del caso. Vamos
a lo que lo es.

DON GIL

Proseguid.

DON TRISTÁN

Yo a la Juanilla de ayer,
doña Juana de hoy, serví;
y sabiendo vos que era
la dama de aqueste arfil,
me la habéis soplado.

65

DON GIL

Pues

¿de qué os quejáis, si advertís
que la dama que no come,
se sopla?

70

DON TRISTÁN

Aunque eso sea así.
Quizá porque ella al Tristán
dejó la hacienda en el tris;
con todo, vengo a saber
si acción tan baja, tan vil,
haberse hecho con un sastre
pudiera.

75

(Sale un SASTRE,⁶ cosiendo.)

SASTRE

¿Qué es lo que oí?

Pues ¿qué tienen, seor hidalgo,
los sastres, para decir
que no se hiciera con vos
lo que con ellos? 80

DON GIL
Oíd:
que este caballero habla
conmigo.

SASTRE
También de mí;
y vive Dios que si cojo
una vara de medir 85

DON TRISTÁN
¡Vara de medir, picaño!
Vos debéis de presumir
que con algún zurdo habláis.

(Sale un ZURDO, rebozado, con la espada a zurdas.)

ZURDO
¿Y qué tienen, me decid,
los zurdos, para que no
deba el mismo Belianís
hablar muy cortés con ellos? 90

DON TRISTÁN
¿Qué han de tener más, si vi
que aun menos derechos son
que un corcovado?

(Sale un CORCOVADO.)

CORCOVADO
Mentís: 95
que un corcovado no puede
ser derecho; un zurdo sí.

DON TRISTÁN
¡Mentís a mí!

(Danse de palos.)

DON GIL
¡Deteneos!

DON TRISTÁN
¿Qué es detenerme, si oí
lo que no sufriera un negro? 100

(Sale un NEGRO.)

NEGRO
Lo negro, ¿sa gente ruin
que sufliera lo que vos
no pudiérades sufrir?
(Dale.)

DON TRISTÁN
¡Vive Dios, que si del turco
hablara, creo que aquí
el turco se apareciera! 105

(Sale un MORO.)

MORO
¿Qué vos del turco decir?
El turco ser gente noble;
que estar cativo y servir,
y más a siniora duca,
no ser infamia. 110
(Dale.)

DON GIL
Advertid
que estoy aquí yo... Y teneos
vos.

DON TRISTÁN
Sí haré, pues me impedís;
mas no me las pele yo,
aunque viva años cien mil, 115
en bacía de barbero
(que es el potro más civil
del hombre), hasta que de todos
me vengue.

(Sale un BARBERO, y tras él un HOMBRE, con paños y bacía, como que está haciéndose la barba.)

BARBERO
¿Qué llevo a oír?
¿Qué es eso de civil potro,
caballero? 120

HOMBRE
Hombre, no así
a media barba me dejes.

BARBERO
¿Vos sabéis lo que os decís?
¡Metáfora de verdugo
con barberos!

DON TRISTÁN
Acudid 125
don Lesmes: ved que cercado
me veo de gente ruin.

DON LESMES **(Sin moverse de su puesto.)**

Dejaos dar; que alerta estoy,
que es lo que me toca a mí.

DON GIL
Baste estar yo de por medio
a vuestros cuartos os id. 130

TODOS
Agradezca a Dios estar
por medio el señor don Gil.

**(Vanse el SASTRE, el ZURDO, el CORCOVADO, el NEGRO, el MORO, el BARBERO y
el HOMBRE que salió tras él.)**

DON GIL
Ya estamos solos: ahora
vuestro duelo proseguid. 135

DON TRISTÁN
Digo, pues, que yo a Juanilla...

(Sale JUANA.)

JUANA
¿Quién dijo Juanilla aquí?
Pero ¿quién había de ser
sino un hombrecillo vil
de pocas obligaciones, 140
sin urbanidad y sin
cortesanía ni modo,
hombre pobretón, en fin,
que ignora que doña Juana
me suelen llamar a mí? 145

DON TRISTÁN
Pues ¿no te acuerdas, Juanilla,
de que yo te conocí
hija de una mondonguera?

(Sale una MONDONGUERA.)

MONDONGUERA

Cuando aqueso fuese así,
¿hay persona de más sangre
que una mondonguera? Di,
deslenguado... Pero yo
sabré vengarme de ti.

150

DON TRISTÁN

¿Eres víbora o serpiente?
Y agradece no decir
dueña, que es más venenoso
animal.

155

(Sale una DUEÑA.)

DUEÑA

Hombre civil,
¿dueñas tomas en la boca?
¡A mi mano has de morir!

(Aráñanle las tres.)

DON TRISTÁN

Aquesto es peor. ¡Don Lesmes!
A socorrerme venid.

160

DON LESMES

Dejaos dar: alerta estoy,
que es lo que me toca a mí.

DON TRISTÁN

¿Oyes, pícara traperera?...

(Sale una TRAPERERA.)

TRAPERERA

¿Qué tienen que ver, decid, 165
las traperas, bribonazo,
con vuestro duelo?

DON TRISTÁN

¡Ay de mí!
Si cuanto fuere nombrando,
al instante ha de venir,
a nadie ya nombraré. 170

JUANA

Hará bien. Y pues aquí
tan defendida me hallo
en el poder de don Gil
no me canse. Y porque advierta
lo que tiene contra sí... 175

(Canta.)

¡Ah de los Linajes!

VOCES **(Dentro.)**

¿Qué quieres?

JUANA

Salid,
salid, porque vea,
si me da en seguir,
que en defensa mía 180
tiene contra sí
la gente que encierra
un patio en Madrid.

(Salen los de antes y otros vecinos y cantan.)

Salid, porque vea,
si la da en seguir, 185
la gente que encierra

un patio en Madrid.

La Franchota

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

UNOS FRANCHOTES

UN ALCALDE

UN ESCRIBANO

UNA FRANCHOTA

(Salen el ALCALDE y el ESCRIBANO.)

ESCRIBANO	Señor alcalde...	
ALCALDE	Hombre, ¿qué me quieres?	
ESCRIBANO	Quiérole más que <i>al oro las</i> mujeres. Señor alcalde...	
ALCALDE	¿Qué me quieres, hombre?	
ESCRIBANO	Quiérole más que título a su nombre. Señor alcalde...	
ALCALDE	¿Qué me quieres? Dilo...	5
ESCRIBANO	Quiérole más que crítico a su estilo. Señor alcalde...	
ALCALDE	¿Qué quieres?, que me aguas...	
ESCRIBANO	Quiérole más que dama a sus enaguas. Señor alcalde...	
ALCALDE	¡Al buen Jesús pluguiera que a ser alcalde nunca yo viniera, pues que sin mí pudo pasar la villa	10

	así pasara yo sin tarabilla !	
	Y porque de pasearme dejes [...] juro a Dios que he de sentarme aunque sea en el suelo.	15
ESCRIBANO	Quédese usted con Dios.	
ALCALDE	Guárdeos el cielo.	
	Pero volved acá... ¿Para qué ha sido lo que me habéis corrido y recorrido?	
ESCRIBANO	Vine a sacarle hoy de un gran cuidado.	
ALCALDE	¿Por qué no me sacáis?	
ESCRIBANO	Se me ha olvidado.	20
ALCALDE	¿Hay casos semejantes? ¿Pues no se os olvidara un poco antes, y no después que me tenéis molido?	
ESCRIBANO	¡Ah, sí! ¡Válgame Dios! Ya sé que ha sido... Señor alcalde...	
ALCALDE	Mira que me caigo, acaba ya.	25
ESCRIBANO	Un soplo que le traigo de una prisión muy rara.	
ALCALDE	Y el soplo ¿es a traición, o cara a cara?	
ESCRIBANO	No sea mentecato...	
ALCALDE	Decid si lo oleremos de aquí a un rato.	30
ESCRIBANO	Al lugar ha venido sin saber quién ha sido, una tropa de hombres y mujeres.	
ALCALDE	Pues bien ¿qué importa? Hombre ¿qué me quieres? ¿Será bien que interrompa un alcalde que jueguen a la trompa?	35
ESCRIBANO	Hay muchas opiniones de que éstos son grandísimos ladrones; <i>Porque</i> ni [...] son ingleses, ni alemanes, ni turcos, ni irlandeses, ni esguízaros, <i>ni medos, ni</i> romanos ni <i>cantones</i> , ni persas, ni italianos, ni <i>se les sabe</i> [...] patria, estado y nombre.	40
ALCALDE	Pues tanto que mejor. Déjame, hombre.	

ESCRIBANO	Importa mucho...	
ALCALDE	¿Qué?	
ESCRIBANO	Reconocellos	45
	y saber luego dellos; quién son, y dónde van, y cómo y cuándo; que no es bien que cantando anden por el lugar con tanta nota una lengua franchota	50
	en que tales gabachos piden limosna, y <i>llámanlos</i> borrachos.	
ALCALDE	¿Eso pasa? [...] Vamos luego al punto a saber todo junto, quién son, y dónde van, y <i>cuándo</i> y <i>cómo</i> :	55
	¡Verán si alcalde so <i>de tomo</i> y <i>lomo</i> !	
ESCRIBANO	Helos aquí, que vienen ya cantando.	
ALCALDE	Más parece que vienen rebuznando.	

(Salen los FRANCHOTES [cantando].)

FRANCHOTES	Si yo me vach en Fransa la sopa de Iesú,	60
	si yo me vach en Fransa no tornaré ma piú.	
ESCRIBANO	Llegad ya.	
ALCALDE	<i>Sí</i> haré, pero primero...	
ESCRIBANO	¿Qué? [...]	
ALCALDE	Rogaros quiero que no me den con algo.	65
ESCRIBANO	Llegad: yo quedo aquí, que a todo salgo.	
ALCALDE	¡Ay qué <i>bellaco</i> encuentro! ¿Qué importa quedar vos, si yo me entro?	
FRANCHOTES	Si yo me vach en Fransa la sopa de Iesú,	70
	si yo me vach en Fransa no tornaré ma piú.	
ESCRIBANO	Llegad [...].	
ALCALDE	¡Jesús, y qué visiones!	

	Escribano, ¿entendéis estas canciones?	
ESCRIBANO	Yo no.	
ALCALDE	Yo sí.	
ESCRIBANO	Qué dicen ver pretendo.	75
ALCALDE	No sé qué dicen, pero bien lo entiendo.	
ESCRIBANO	Llegad ya.	
ALCALDE	¿Ya no llego?	
	Mis señores <i>chanflones</i> , decí, os ruego, quién sois, y dónde vais, y cómo y cuándo: (¡lo que puede un alcalde pescudando ! [Aparte])	80
FRANCHOTA	Yo [...] responderé por nostra xente, mío alcaldo.	
ALCALDE	¡Ay, señores, qué franchota! En el alma me bulle la chicota turbar hiciera a Bartolo y Baldo: ¡mire allí con la sal, que por alcalde dijo alcalde!	85
FRANCHOTA	Y yo, y los peregrinos compañeros <i>andamo</i> ura pobres Estranxeros, <i>vedendo</i> Monserratos e San Iaco.	
ALCALDE	Vos sois un grandísimo bellaco. [Al ESCRIBANO.]	
	pues decís que ladrones son, y van a rezar sus devociones, y sin ningún desgarro monos herrados beben en <i>su</i> jarro. ⁽⁹⁾	90
FRANCHOTA	<i>¡Bene</i> mía, el mía cor...!	
ALCALDE	¡Ay mentecato de mí!	
FRANCHOTA	Vos sois el mía cor asucarato.	95
ALCALDE	Tan triste está, que de contento lloro; en fin ¿Yo so su <i>cucharón</i> y coro?	
FRANCHOTA	E ¿qué vulite de me?	
ALCALDE	Franchota hermosa, ¿bollos de miel decís?, ¡qué linda cosa!	
ESCRIBANO	<i>Preguntad</i> de qué vive.	
ALCALDE	El diablo os tome: ¿No es <i>forzoso</i> vivir de lo que come?	100

	Mas por volver a hablalla sin dar nota, se <i>le</i> he de <i>pescudar</i> . ¡Ay, qué Franchota! ¿De qué vivís? Decid...	
FRANCHOTE	No entender niente.	
ALCALDE	¿Veis? ¿No lo dije yo? De untar el diente, ¿De qué pasáis la vida?	105
FRANCHOTA	¡Oh bagatela! De cantare cantiña tarantela.	
ALCALDE	Sois un pícaro vos... [AI ESCRIBANO.]	
ESCRIBANO	¿Qué os alborota?	
ALCALDE	En decir que es ladrona. ¡Ay qué Franchota! Tan virtuosa niña, y tarantola, y cántaro con tiña.	110
FRANCHOTA	¡Ay, que no me hay entiso! Que no es aquiso, <i>frate</i> , sino aquiso: Adote música y la tarantela, desota la <i>polé</i> de la Gonela.	115
	A lo mar, y a lo mar, que salta tú si vui saltar. A lo mar chico dexoya folla capucha <i>cocucetona</i> ,	
ALCALDE	Basta, que la cabeza tengo rota.	120
FRANCHOTA	Que ésta es la tarantela.	
ALCALDE	¡Ay, qué Franchota!	
FRANCHOTA	Si vole Vuseñoría cualque altra cousa de la vita mía, diga cualque parola.	
ALCALDE	¿Quién se vio en semejante carambola? ¿qué me <i>quieres decir</i> ?	125
FRANCHOTA	Que aquesta dona de la vostra persona esquiava es, esquiavuzo y esquiavota, y esquiavaza también.	
ALCALDE	¡Ay, qué Franchota! Pero no ha de salirle muy de balde, porque ¿ <i>so</i> alcalde, o no <i>so</i> alcalde? ¿Qué más tenéis que hacer en esta villa?	130

FRANCHOTA	<i>El lantururú.</i>	
ALCALDE	¿Qué es esto, tarabilla?	
FRANCHOTA	Si no me avite entiso el lantururú es aquiso:	135
	Monsiur de la Valeta, [Canta y baila.] ¿por qué me mata vuy, <i>si so tan bon soldat</i> <i>en la guerra cuanto tú?</i>	
	<i>Lanturulú, lantantú.</i>	140
ALCALDE	Yo he de morir si dura esta chacota. De aquí todos os id. ¡Ay, qué Franchota!	
FRANCHOTA	Fuchite tuti, que aquisito <i>alcaldo</i> nos volite matar.	
(Vanse los FRANCHOTES.)		
ALCALDE	Vos huís en <i>vano</i>	
[Asiéndola.]		
	teneos a la justicia, que no os ha de valer vuestra malicia. Y vos id a <i>seguillos</i> , tarabilla, nenguno se nos vaya de la villa.	
FRANCHOTA	Core mio belo, mia vita, bene mio ; decame ir libre, sinacho culpa, ¿empender si te gano?	150
ALCALDE	¡Ay, que Franchota! aunque más os remilguéis con franchotes arrumacos, vos no os habéis de ir de aquí, presa habéis de estar en tanto que yo entienda <i>vuessa</i> lengua, y que sepa cómo y cuándo.	155
FRANCHOTA	¿Cómo qué? Alcalde, alcaldillo, alcaldote, y alcaldazo.	160

Vos no sabéis quién soy yo
pues que os atrevéis a tanto.
No hagáis que llame un *gigante*
de los que conmigo traigo,
que sin qué ni para qué
os mate a coces, y a palos. 165

[Sale el ESCRIBANO.]

ESCRIBANO	Señor alcalde, ya todos los franchotes han volado.	
ALCALDE	¡Pues vos pagaréis por todos!	
FRANCHOTA	¡Pietá, pietá, per Dio Santo!	170
ALCALDE	No hay pietá, <i>que</i> no es bien me deis en tan breve espacio en <i>irlandés los</i> favores, <i>las coces</i> en castellano.	
FRANCHOTA	Pues si aquesto no volite, por el aire iré volando.	175
ALCALDE	No harás, que primero yo te sabré tener del faldo, si aquí no me desenojas, haciendo un baile extremado.	180
FRANCHOTA	Tenga, que yo lo haré así, pues ya salen a ayudarnos.	

FIN DE LA OBRA

La garapiña

Mojiganga

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

DOÑA BLASA

DOÑA LÁZARA

DON GIL, galán

DON TRISTÁN

COQUERÓN

CUATRO DAMAS

UN NEGRO

UN MORO

UN BORRACHO

ESCAMILLA, de D.^a ALOJA

MÚSICOS

(Salen DOÑA LÁZARA y DOÑA BLASA, con manto.)

BLASA Doña Lázara, ¿cómo por mi casa
te pasas sin hablar?

LÁZARA ¡Ay, doña Blasa!
Como me voy muriendo.

BLASA Para sentir tu mal, oílle pretendo.

LÁZARA Como lo que se usa no se excusa⁽¹⁾
y lo que hoy más se usa
en las damas son flatos,
sin serlo yo me da muy malos ratos.

BLASA ¿Qué son flatos?⁽²⁾

5

LÁZARA

Amiga,

no sé qué son ni sé lo que te diga, 10

porque sólo sé dellos

que no hay (para decirlo sin arenga)

dama de garbo ya que no los tenga

o muera por tenellos.

Si voy a ver a doña Hermenegilda, 15

flatos tiene, también doña Casilda

tiene flatos, y flatos doña Eufrasia,

doña Faustina y doña Antonomasia:

con que también a mí de los cabellos

me *trae* colgada el ansia de tenellos.⁽³⁾ 20

Así, por no afligirte,

me pasaba sin verte y sin oírte.

Y, pues desesperada

no me dejan de gusto para nada,

quédate *a Dios*.

(Vase.)

BLASA

Él te consuele y guarde. 25

¿Qué uso es éste que a mí llega tan tarde?

¿Flatos hay en mundo (¡oh, ansias fieras!)

y no he entrado yo en él de las primeras,

siendo tan primorosos y tan bellos

que Lázara se muere por tenellos, 30

y otras tan presto dellos se previenen

antes que sepa yo qué señas tienen?

¿Si serán perendengues o tirantes

con falsedad de hipócritas diamantes,

o hábitos a manera de rasillas 35

de escarlachines o de lamparillas?⁽⁴⁾

Mas no, que el campanil nombre de flato

más parece que mira hacia brocato.

Sin duda entre la alfalfa de otros telas,

extranjero inventor de bagatelas 40

este nombre les puso,

	y con doña Casilda,	70
	doña Lorenza y doña Hermenegilda,	
	tanto que aún Lazarilla,	
	que ayer era una moza de mantilla	
	harta de fregar platos,	
	de envidia muera hoy por tener flatos,	75
	y mujer de mi porte	
	esté sin ellos? ¿Qué dirá la Corte	
	si cae en ello?	
GALÁN	Advierte...	
BLASA	No hay qué advierta.	
	O flatos, o no entrar por esa puerta.	
	<i>Y en fin</i> , para enmendar sus malos tratos,	80
	sor don Gil, o no verme, o traerme flatos.	
	(Vase.)	
GALÁN	¿Qué decís desto, don Tristán amigo?	
AMIGO	Con reírme dello, cuanto siento digo.	
	Mas ¿qué pensáis hacer?	
GALÁN	Cortesanías	
	son desempeño de las boberías.	85
	traedme de aquel vidriero	
	una redoma, y luego al latonero	
	que está en frente, tomadle...	
AMIGO	¿Qué?	
GALÁN	Un embudo.	
AMIGO	Yo voy a obedeceros, aunque dudo	
	a qué fin.	
	(Vase.)	
GALÁN	No hay criado	90
	mejor que un comilón entreverado	
	con honores de amigo,	
	que hace lo que le digo	
	y por cariño el ser mandado toma.	

	la garapiña, y de cuantas limonadas y bebidas tenga a estas horas en casa.	120
COQUERÓN	¿Tuti juntí?	
GALÁN	Tuti juntí.	
COQUERÓN	¡Oh, Dios mío!	
GALÁN	¿Qué <i>se</i> espanta?	
COQUERÓN	De no trovar para qué es tan farfante mezcolanza. ⁽¹¹⁾	125
GALÁN	A usted ¿qué le va en saber para qué? Yo he de pagarla, con que...	
AMIGO	(Mira que no traigo yo un cuarto.	
GALÁN	Ni yo una blanca. Mas no importa.) (Aparte.) Porque quepa de todas echando vaya hasta un cuartillo.	130
COQUERÓN	Me piache. Así he de ver en qué para este galante capricho. ¡Dona de las limonatas! ¡Dona de las garapiñas!	135
(Dentro.)		
UNA MUJER	¿Qué nos quieres?	
OTRA MUJER	¿Qué nos mandas?	
COQUERÓN	Que una y altra e todas juntas aquí con su opera salgan, hasta que [...] este gentilhomo <i>robose</i> la sua garrafa.	140

**(Sale la DAMA 1.^a con una túnica de lienzo hasta los pies, de color de chocolate,
pintada de jícaras, con una en la mano [y MÚSICOS].)**

DAMA 1.^a **(Cantando y bailando.)**

Yo, que garapiña soy
de las garapiñas, hoy
obedeciéndote voy,
a pura sal desalada.⁽¹²⁾ 145

(Llega al AMIGO, que tendrá la redoma y vierte la jícara de agua teñida.)

ELLA Y MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada⁽¹³⁾
pase la que había
de ser mojjiganga.
(Cruzado⁽¹⁴⁾ y vase bailando.)

(Sale un NEGRO, en jaquetilla colorada, arremangados los brazos, con un paño como avantal y un jarro.)

NEGRO Yo que, como moedor, 150
vino tinto es mi sudor,
para que sepa mejor
llo de grajea su masa.
MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada 155
pase lo que había
de ser mojjiganga.

(Vueltas: echa en el embudo el vino [y vase].)

(Sale la DAMA 2.^a con túnica morada, pintada de copas y dos en las manos.)

DAMA 2.^a Yo, para enmendar tan ruines
intentos, traigo a otros fines,
de violetas y jazmines 160
una y otra limonada.

(Cruzado.)

MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada

pase lo que había
de ser mojiganga. (*Vase.*) 165
GALÁN ¿Cómo va, amigo?
AMIGO Tomando
ya va color la opilada. [\(15\)](#)

(Sale uno de MORO ridículo, con otra vasija.)

MORO Yo que estar el moro Hamete,
de mi africano sorbete
llenar pienso hasta el gollete 170
la pícara redomada.

(Vueltas.)

MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada
pase lo que había
de ser mojiganga. 175
(Vase.)

(Sale la DAMA 3.^a con túnica blanca pintada de nubes.)

MUJER 3.^a De agua de canela y leche
de almendras, sin que aproveche
su candor, a perder se eche
la aurora garapiñada.

(Corro.)

MÚSICA Pues quiere el capricho 180
que a calabriada
pase lo que había
de ser mojiganga. **(Vase.)**

(Sale otro haciendo de BORRACHO, con una bota.)

BORRACHO De limonada de vino
sin agua hacer se previno, 185
por saber que ya ella vino
desde la taberna aguada.⁽¹⁶⁾

(Vase. Cruzados.)

MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada
pase lo que había 190
de ser mojjiganga. (Vase.)

([Sale la] MUJER cuarta con la túnica pintada de aguas.)

MUJER 4.^a De guindas, limón y agraz
aguas traigo, porque en paz
no haya riña en tal solaz,
con la cólera cortada.⁽¹⁷⁾ 195

(Vase. Vueltas en cruz.)

MÚSICA Pues quiere el capricho
que a calabriada
pase lo que había
de ser mojjiganga.
AMIGO Ya en la redoma no cabe 200
más.

GALÁN Con ello en casa de Blasa.

(Vase el AMIGO.)

COQUERÓN Señor maese Coquerón,
¿qué debo?
Les limonatas,
les aguas, les guarapiñes,
sorbetes, auroras... nada: 205
chinconta reales es *toto*.

GALÁN Cincuenta, que son en plata
dos de a ocho... Dos de a ocho...
Dos de a ocho...

COQUERÓN ¿Qui le falta?

GALÁN Pues yo con él entré aquí. 210
Un bolsillo (¡hay tal infamia!)
desta faltriquera. ¿Esto
sustenta y tiene en su casa
un Coquerón tan honrado
que es honor de su prosapia? 215

COQUERÓN ¿Qué diches, horno?

GALÁN Que usted
para que parezca haga
diligencias con sus negros,
sus moros y sus criadas,
y yo me iré a la justicia. 220

COQUERÓN Mis dos de *oto*, e luego vaya.
Mas ¿sin pagar afufón?⁽¹⁸⁾
¿Connmigo cháncaras máncaras?⁽¹⁹⁾

GALÁN Espere un poco, y verá
si lo son o no. [Vase.]

COQUERÓN Mochachas, 225
seguidle todas, seguidle,
que se van sin pagar blanca. [Vase.]

(Dentro.)

TODOS Todos iremos tras él.

(Salen BLASA y LÁZARA.⁽²⁰⁾)

BLASA Lázara, ¿a qué vuelves?

LÁZARA Blasa,
a ver si se me cayó 230
un abanico en tu casa.

BLASA No, porque yo no lo he visto,
y aunque esa ha sido la causa

cuya pérdida me pesa,
me huelgo que vuelto hayas
porque a don Gil esperando
estoy, que flatos me traiga.
¡Si vieras cómo le puse
como un trapo, por la falta
de no habérmelos traído
antes!

LÁZARA

No entiendo lo que hablas.
¿Flatos te ha de traer?

(Sale el GALÁN [con la redoma].)

GALÁN

Y tantos
cuantos en Madrid se hallan.
Toma, Blasa de mi vida,
toma, y de flatos te hartas
hasta que revientes. Mira
lo que debes a mis ansias.
Aquí vienen todos juntos.

BLASA

GALÁN

¡En redoma!
¿Qué te espanta?
Que si estas son las bebidas
familiares de las damas,
¿qué mucho, si familiares
son, que en redoma las traiga?⁽²¹⁾

(Dentro.)

TODOS
COQUERÓN

En aquesta casa entró.
Pois entráte en questa casa,
sea cuya for.

(Salen TODOS.)

BLASA

¿Qué es esto?
Pues ¿cómo así se quebrantan

	mis umbrales, sin mirar el que son de doña Blasa de Catiborratos?	
TODOS	Como venimos tras quien hurtada nuestra hacienda trae.	260
BLASA	¿Quién es? Cierra, Lázara, esa sala, y no entren más, que hartos somos.	
COQUERÓN	Ese hurta limonadas... Llegad y peladle todas.	265
GALÁN	Llegad líquida canalla, que a la primera he de dar un redomazo en la cara.	
COQUERÓN	¡Oh, traidor! ¿Mi artillería me vuelves contra la plaza?	270

(Dentro.)

ESCAMILLA	Abrid aquí.	
UNOS	¿Quién será? ¿Quién llega?	
BLASA	¡Qué pena!	
LÁZARA	¡Qué ansia!	

(Dentro.)

ESCAMILLA	Abrid aquí o echaré la puerta en tierra.	
BLASA	[A D. ^a LÁZARA.] Quien llama mira. ¡Oh, sí fuese justicia que esto estorbe!	275
LÁZARA	¿Quién con tanta furia llama? ⁽²²⁾	

(Sale ESCAMILLA, de vieja, zarrapastroso.)

ESCAMILLA	Doña Alojja	
	que viene tras estas falsas, tan potables asesinas	280
	que viven de lo que matan. ¿Cómo, alevos, cómo, habiendo desterrado yo, picañas, osáis salir a la calle?	
	¿El consentiros no basta	285
	que os vendan en las trastiendas, a merced de puertas falsas? ⁽²³⁾	
COQUERÓN	Agradezca, doña Alojja, el que respeto sus canas.	
TODAS	Y a todas el conocer	290
	que somos originarias del solar de su aguamiel...	
ESCAMILLA	Contrabandos de garganta y embustes de paladares, no mi ancianidad me valga	295
	sino mi báculo. Y tú, daca esa redoma, daca, que a vista de todos quiero desengañar a las damas, cuando médica de flatos	300
	soy calavera de ansias.	

(Canta.)

	¡Oh tú, dama galamera! En este líquido centro, mira, advierte y considera que este vidrio por de fuera	305
	tu estómago es por de dentro.	

(Corro grande.)

TODAS	¡Oh fuerza de la razón, que a todos haces rendir	
-------	---	--

BLASA

a tus pies!

Pues decid todas,
confesando que es así.

310

(Cantan.)

que al cabo de los flatos mil,
vuelve la aloja por do solía ir.⁽²⁴⁾

(Con esta repetición, y todos con instrumentos de pandorga,⁽²⁵⁾ acaban bailando.)

LUCÍA que de pedir no es bien notada seas.
Eso me importa poco, y porque veas 20
lo que vale, has de llevarte agora
de paso una lición. ¡Inés!

(Dentro.)

INÉS Señora.
LUCÍA Traite el libro de caja .

(Sale INÉS con un libro.)

INÉS Aqueste ha sido.
LUCÍA Busca cuenta y razón de lo pedido.
INÉS Hojearle para eso es necesario. 25

(Hojea.)

LUCÍA Ve a la P, pues tiene abecedario.
INÉS Pedido, *fojas* ciento; ya le he hallado.
LUCÍA Pues las partidas lee de lo no dado
que están vivas, y sírvanos el vellas
de enseñar y [...] hacer memoria dellas, 30
porque la cobradora hacer intente
su diligencia.

INÉS (Lee.)
«En cuatro del corriente
al escolar, que a lo discreto ama,
le fue pedido...»

LUCÍA ¿Qué?
INÉS «Un jubón de lama.»

LUCÍA ¿No hay margen?
INÉS Sí, imagino. 35

LUCÍA ¿Y cómo dice?
INÉS Al hijo del vecino,
cuyo amor es tan fino,
que excede a todos, que es amante sumo,
cuatro piezas para el de puntas de humo ;
ítem, en cinco al portugués finchado , 40

un justillo⁽⁷⁾ a su gusto sazonado;
dicho día al Doctor unas enaguas;
al Capitán en seis, se hizo demanda
de una pieza de Holanda,
y al Tratante, que se entra a caballero, 45
se le notificó diese un vaquero» .
LUCÍA ¿Qué más?
INÉS No hay más.
TERESA ¿Qué más haber podía?
LUCÍA Es que he dado en pedir con cortesía
de unos días acá.
TERESA Yo mucho temo 50
que viéndote vivir con tal extremo,
y habiendo ya caído en ello todos,
se han de vengar, buscando algunos modos
de dejarte corrida.
LUCÍA No temas que me pase eso en mi vida;
y has de ver antes de irte, es cosa cierta, 55
entrar el bien de Dios por esta puerta.
TERESA Holgareme de ver lo que te pasa,
para hacer mis asientos yo.

(Dentro, un LICENCIADO [golpeando la puerta].)

LICENCIADO ¡Ah de casa!
LUCÍA ¿Llaman?
(INÉS mira al paño.)
INÉS Sí.
LUCÍA Quién es, mira.
INÉS El Licenciado.
LUCÍA ¿Con pie llama? ¡Señal de estar cargado! 60
Siempre abre presto al que con pie llama.
Dicho y hecho: ¡jubón tengo de lama!

(Sale un LICENCIADO de sacristán.)

LICENCIADO Dichosa fue la nube

que concibió el vapor, que del mar sube
 donde el sol la rubia 65
 madeja hiriendo, desató la lluvia,
 cuyo cristal vivificado deja
 los romeros, que en flor libó la abeja,
 de cuyo humor golosa
 se fabricó la miel, que artificiosa 70
 echó de sí la cera,
 con que encerar pudiera
 el zapatero el cabo, que no ingrato,
 el ponleví cosió de tu zapato,
 en cuya huella poca, 75
 yo, indigno pecador, pongo la boca.
 Déjese de retórica. Y agora
 diga, ¿traime el jubón?
 LUCÍA
 LICENCIADO Sí, mi señora.
 LUCÍA Descubra, a ver...
 LICENCIADO Primero
 un epigrama al caso decir quiero: 80
 Vuestro papel recibí,
 y viendo en vuestro papel
 un jubón de lama, dél
 al alma traslado di;
 ella, que me estima a mí, 85
 viendo cuánto mi alma os ama,
 quiso volver por mi fama;
 y así me dio su jubón,
 con que pudo mi afición
 traeros jubón del ama. 90
(Saca un jubón muy roto.)
 LUCÍA ¿Qué es esto? ¿Andrajo a mí? ¡De juicio salgo!
 TERESA Es pedir mucho para que den algo.

(Dentro, VEJETE.)

VEJETE ¡Ah de casa!
 LUCÍA No os vea

el que ahora viene.
 TERESA Este aposento sea
 el que os guarde.
 LICENCIADO No habré sido 95
 el primer sacristán que se ha escondido.

(Escóndese el sacristán y sale el VEJETE con una frasquera.)

VEJETE Enaguas que me enviaste
 a pedir esta mañana;
 mi amor dice, esta frasquera
 que es quien más entiende de aguas. 100

LUCÍA Pues estoy de buen humor.

VEJETE Bañaos en agua rosada.

(Saca un pomo.)

LUCÍA ¡Lindo es esto, por mi vida,
 cuando estoy de ira y de rabia
 hecha un volcán!

VEJETE Aguardiente. 105

(Saca un frasco.)

LUCÍA ¡Pues es buena la templanza
 que aplica un Dotor a quien
 un fuego es!

VEJETE Agua de malvas.

(Saca un pomo.)

LUCÍA Todo me sucede hoy mal.

VEJETE Agua de azar .

(Saca otro pomo.)

LUCÍA ¿No repara 110
 que echo rayos por los ojos?

VEJETE Ya lo veo; y a esa causa
 es esta agua luminosa.

(Saca otro pomo.)

LUCÍA ¿No le estremece ni espanta
 mi cólera?

VEJETE Agua de guindas. 115

(Saca otro pomo.)

LUCÍA ¡Cuánto va que si me cansa
que hecha una fiera, a él y a todos
los botes por la ventana
echo?

VEJETE Agua de León Franco.
(Saca otro pomo.)

LUCÍA No me obligue a que le haga 120
dar a entender que le hiede
la vida.

VEJETE Agua de ámbar.
(Saca otro pomo.)

[LUCÍA] ¡Ya me falta la paciencia!

(Vase.)

[Se oye un disparo.]

INÉS ¡Jesús!

TERESA ¡El cielo me valga!

LUCÍA Mira, Inesilla, qué ha sido 125
eso.

(Sale un CAPITÁN muy apresurado con una pistola; que dispara antes de salir.)

CAPITÁN La pieza de Holanda,
que desde Absterdán la he hecho
traer para hacerte esta salva.

LUCÍA ¿Con qué estruendo se viene?

CAPITÁN Pues agora fue sin bala; 130
pero con ella otra vez
volará toda esta casa;
y porque lo veas, espera:
carga con bala y dispara.
(Da la pistola a otro soldado.)

LUCÍA ¡No haga tal, señor soldado, 135
por Dios!

CAPITÁN Lo que se me encarga

a mí, nunca es para menos,
que no soy hombre de chanzas.
Dale fuego, y vuela todo.

(Todos dentro.)

TODOS	¡Au, au, guarda el toro, guarda!	140
LUCÍA	¿Qué es esto?	

(Ruido de toros dentro, y sale un GALÁN y el GRACIOSO a caballo, de vaquero.)

GALÁN	Como un vaquero me pediste, bella ingrata, por servirte envié por él a la orilla de Jarama ; y así, vine a tu obediencia con caballo y vara larga.	145
-------	---	-----

GRACIOSO	Yo soy, señora, un vaquero de tanta opinión y fama, que siempre se andan tras mí toros, novillos y vacas; y así, cuando vengo a veros traigo tras mí mi vacada.	150
----------	--	-----

LUCÍA	¿Dónde la hemos de encerrar? Hombre, ¿dónde has de encerrarla preguntas? ¿Con eso vienes a hacer mi casa algarrada ?	155
-------	---	-----

GRACIOSO	A saber donde venía, trajera toros de falda; pero éstos son los más bravos que en toda la orilla se hallan.	160
----------	--	-----

(Sale uno muy alborotado y encuentra con las mujeres.)

HOMBRE	¡Que se ha desmandado un toro, y de los otros se aparta!	
--------	---	--

CAPITÁN	¡Vive Dios, que entra hasta aquí!	
LUCÍA	¡Quién ha visto <i>tal</i> desgracia!	
GRACIOSO	¿Y quién en el mundo ha visto correrse toros en sala?	165
LUCÍA	¡El diablo que espere más!	
CAPITÁN	No temáis, hermosas damas, que a aqueste toro casero le haré en mis brazos migajas.	170

(Sale un toro y pega con todos, y echa a rodar al CAPITÁN y hácele a topetadas entrarse.)

	¡Jesús, que me mata el toro!	
TERESA	¡Amiga, el desván me valga!	
GRACIOSO	Linda cosa es ser vaquero, pues cuando a todos arrastra, no quiere nada conmigo.	175
	Mas ¡vive Dios! que se encara: ¡Toro, que soy el vaquero!	

(Embiste con el GRACIOSO y échalo a rodar, y descubre una camisa muy sucia y muy llena de palominos.)

¡Que me mata, que me mata!
¡El diablo que se detenga
a pedir perdón de *faltas*!

La Plazuela de Santa Cruz

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

DON GIL	OTRO HOMBRE
UNA HERBOLARIA ⁽¹⁾	UNA FRUTERA
UNA ENTREMETIDA	MÚSICOS
UN ESPADERO	UNA QUE VENDE PRENDAS
UN LIBRERO	UN SACAMANCHAS
4 PRESOS DENTRO	

(Salen DON GIL y un HOMBRE.)

HOMBRE	¿A dónde vais tan de mañana?	
DON GIL	Amigo,	
	voy hacia Santa Cruz.	
HOMBRE	Dios me es testigo	
	que no he visto hombre que madrugue tanto.	
DON GIL	Yo sí lo he visto.	
HOMBRE	¿Vos? Mucho me espanto;	
	mas quién es ahora saber quiero.	5
DON GIL	¡Que no lo echéis de ver! Vos, majadero,	
	que si tanto no <i>hubierais</i> madrugado,	
	fuera imposible haberme aquí encontrado.	
HOMBRE	Tenéis razón; mas ir allá ¿qué os mueve?	
DON GIL	Tengo en la cárcel un negocio leve ⁽²⁾	10
	sobre el averiguar cierto disgusto;	
	y más, que para mí no hay mayor gusto	

que entre cuantos allí ponen sus tiendas
ver cada día cuatro mil contiendas.
Y pues hacia allá vais, no es conveniente
referiros el número de gente
que a todos causa regocijo y risa.
Yo lo veré. Venid, que estoy de prisa.

HOMBRE

15

(Vanse⁽³⁾.)

(Dentro la FRUTERA.)

FRUTERA Sácame aquesa tienda; ¿te haces ganga?⁽⁴⁾
¡Servir y no servir! ¿Es mojjanga?
UNO Aquí está ya, señora, no *des* voces.

20

(Dentro.)

FRUTERA Calla, que te daré cuatro mil coces.

(Dentro TODOS.)

PRENDERA Desátame esos líos.
FRUTERA Pon el peso.
HERBOLARIA Llega *acá* esa banasta. ¡Pierdo el seso!
FRUTERA Ten ese garabito, impertinente.⁽⁵⁾
SACAMANCHAS Ya por las calles anda mucha gente.

25

(Salen TODOS con sus tiendas en mesas.)

Pues a vender, y sin hacer extremos,⁽⁶⁾
para ver si hay quien compre, pregonemos.

(Cantando⁽⁷⁾.)

FRUTERA Por fea, y vender camueas,
serpiente todos me llaman,

30

SACAMANCHAS	y por ser propio de sierpes engañar con las manzanas. Yo confieso que en mi oficio	
	(Representando.)	
PRENDERA	se encierra virtud muy rara, pues ya que no quita culpas por lo menos saca manchas. Yo salgo aquí a vender prendas,	35
	(Representando.)	
HERBOLARIA	y hallo en eso mi ganancia, porque en llegando a venderse ya están todas rematadas. [Herbolaria soy, señores], ⁽⁸⁾	40
	(Cantando.)	
ESPADERO	y todos de mí se cansan, por ver que soy de la hoja, y ando siempre por las ramas. A comprar espadas vengan,	45
	(Representando.)	
LIBRERO	pues que son como las damas, que todas parecen bien en estando acicaladas. Yo soy librero, señores,	
	(Representando.)	
	oficio de virtud rara, ⁽⁹⁾ porque todos los libreros siempre se inclinan a estampas.	50

SACAMANCHAS ¡Vengan a sacar manchas!
FRUTERA ¡Ea, chiquillos,

(Pregonando.)

	a ocho doy camuesas!	55
LIBRERO	¡Cómprenme libros!	
PRENDERA	¡Vayan viniendo todos a comprar prendas!	
HERBOLARIA	Mis raíces son muebles: ¿quién me los lleva?	60

(Sale la ENTREMETIDA, que es la graciosa, con una mantellina terciada.)

ENTREMETIDA Con dos espadas tienen,
si hay quien las compre,
puños, vueltas y puntas, ⁽¹⁰⁾
y guarniciones,

(Canta.)

(Sale DON GIL.)

	¡Vive Dios, que cuanto hubiere hoy he de concertar!	65
FRUTERA	Calla, que no es éste mala pieza.	
ENTREMETIDA	¡Que no haya quien compre nada, para entrar yo en el concierto por un lado! ¡Cosa rara!	70
	Amigas, no pienso que hoy partiremos la ganancia.	
PRENDERA	¿Qué busca usted?	
DON GIL	Estas pistolas	

(Tómalas y, en viéndolas, las deja.)

	no han de venir a la plaza. Sin escrúpulos se pueden llevar.	95
DON GIL	Mujer, ¿eres maza? ⁽¹⁴⁾ Ya no las quiero.	
ENTREMETIDA	¿Por qué, si comprándolas estaba?	
DON GIL	Porque no había reparado que era ésta fruta vedada.	100
FRUTERA	¡Vuelva otra vez a hacer burla! ¡Oye, seo <i>golilla</i> !	
ENTREMETIDA	Calla. ⁽¹⁵⁾ No parece que he salido hoy con tan buen pie de casa como otras veces. Mas ya	105
	con una herbolaria habla.	
	(Llega la HERBOLARIA.)	
DON GIL	¿Tiene usted flor de tomillo?	
HERBOLARIA	Sí, señor.	
DON GIL	¿Y flor de malva?	
HERBOLARIA	También.	
DON GIL	¿Y flor de borrajas?	
HERBOLARIA	También.	
DON GIL	¿Y flor de romero?	110
HERBOLARIA	Sí, señor; ¿qué es lo que manda?	
DON GIL	Que, pues tiene tantas flores, se junte con esta dama.	
HERBOLARIA	¿Pues conmigo, que las vendo, gasta el zamarrilla chanzas? ⁽¹⁶⁾	115
FRUTERA	¡A ocho! ¡A ocho camuesas!	
	(Pregonando.)	
LIBRERO	¡Que no haya vendido <i>blanca</i> !	

SACAMANCHAS	Hacen falta los terceros.	
PRENDERA	Los cuartos hacen más falta.	
ENTREMETIDA	(Yo tengo de perseguirle.) (Aparte.)	120
DON GIL	(Yo tengo de atormentarla.) (Aparte.)	

(Llega al ESPADERO.)

	Una espadita de lomo quisiera no muy cargada.	
ESPADERO	¿Pide usted espada o carne?	
DON GIL	¡Por Dios, que es hombre de chanzas!	125
ESPADERO	Vea aquí una harto famosa.	

(Toma la espada y mírala.)

DON GIL	Sí, mas no está bien sacada.	
ESPADERO	Mire usted, que es de las viejas.	
DON GIL	La guarnición lo declara.	
ESPADERO	¿En qué?	
DON GIL	En ser propio de viejas, el estar avellanadas.	130
	Mas, ¿es vaina abierta, diga? ⁽¹⁷⁾	
ESPADERO	No, ¿por qué lo preguntaba?	
DON GIL	Porque si la traigo abierta, se verá luego tomada.	135
ENTREMETIDA	Cómprela, que no ha de hallar otra tan buena y barata.	
DON GIL	Yo no quiero.	
ENTREMETIDA	Yo sí quiero.	
DON GIL	¿Hay mujer más porfiada?	
ENTREMETIDA	Pues ¿por qué se ha de ir sin ella?	140
DON GIL	Porque no quiero comprarla.	
ENTREMETIDA	Pues ¿por qué?	
DON GIL	Porque se queda y yo me voy. Camarada,	

(Deja la espada y vase al puesto del SACAMANCHAS.)

(Vanse las mujeres y todos los oficios, y debajo del tablado, como presos, dos hombres en cada ventana con sombrerillos en cañas piden limosna, quedando en el tablado DON GIL y la ENTREMETIDA.)

TODOS	Den todos a aquestos pobres encarcelados.	
ENTREMETIDA	¡Santa Ana!	
	¿De dónde salió esta voz?	
DON GIL	Pues ya que en todo se halla, vaya en aquel sombrerillo a meter gorra.	170
ENTREMETIDA	¿Yo? ¡Guarda!	
	¿No ve que éstos son ladrones?	
DON GIL	¿En qué lo ha visto?	
ENTREMETIDA	En las cañas de pescar.	
PRESO 1º	A estos pobres encarcelados, ¿qué paras?	175
PRESO 2º	Den todo el mundo limosna. Dos cuartos; alza la taba.	
PRESO 3º	A cuarto, y cuarto, y terceras.	
PRESO 4º	Duélales nuestra desgracia.	
PRESO 3º	Una, dos, tres; aquí llamo.	180
PRESO 4º	Cuatro, cinco; anda, que encaja. Den limosna a aquestos pobres. Seis, siete, ocho.	
PRESO 1º	¡Mal haya la pinta! Dennos limosna.	
PRESO 2º	Voila, porque está rascada esa taba, y yo no pago.	185
PRESO 3º	A cuarto, y cuarto.	
PRESO 4º	Baraja, que es encuentro. A tres, y tres, y lo que cayere en cuarta. ⁽¹⁹⁾	
ENTREMETIDA	Jugando están el dinero;	190

¿quién vio cosa más extraña?

(Sale el HOMBRE.)

HOMBRE	Pues don Gil, ¿cómo tan solo? Viendo lo poco que falta para las Carnestolendas, ¿no prevenís mojjangas?	195
DON GIL	A eso vine a la Corte.	
ENTREMETIDA	Pues porque a su tierra vaya con alguna cosa nueva le cantaré una tonada al son deste panderillo.	200
DON GIL	Si es nueva será bizarra	

(Salen TODOS.)

ENTREMETIDA	para mi lugar. Escuche, porque va de arenga,	
FRUTERA	Vaya, que todas ayudaremos a bailar lo que tú cantas.	205
ENTREMETIDA	Una tonada nueva, ⁽²⁰⁾ niña, te traigo, corriendo, volando por el aire. ¡Ay, que si caigo con ella, la descalabro, corriendo, volandito, volando!	210

(Representando.)

	Dale, dale, que dale, que dale, que si el aire lo quiso, [...] páguelo el aire, corriendo, volando por el aire. Si estas chanzas os gustan,	215
--	---	-----

que vaya el baile:

corriendo, volando por el aire.

Vaya, vaya, que vaya, que venga.

Repicad bien, muchachas, las castañetas.

220

Corriendo, volando, etc.

La rabia

Entremés

Don Pedro Calderón de la Barca

[PERSONAJES]

D. ^a BÁRBULA.	LUISA, <i>moza de taberna</i> .
D. ^a ALDONZA.	ALGUACIL.
D. ^a HERMENEGILDA.	UN CRIADO.
UN SALUDADOR.	UN SASTRE.
CASILDA.	UN FRANCÉS.
UNA DUEÑA.	UN NEGRO.
UN ESCUDERO.	MÚSICOS.

(Dentro.)

D.^a BÁRBULA

¡Casildilla!

¡Muchacha! Abre esta puerta,

presto.

CASILDA

¿Qué traes?

(Sale D.^a BÁRBULA, vestida de dama y CASILDA, de fregona.)

D.^a BÁRBULA

No es nada, vengo muerta,
de un braco⁽¹⁾ (¡Ay Dios, que he de rabiar!) mordida,
para todos los días de mi vida.

¡Confesión, testamento, unción, entierro! 5

CASILDA

Sosiega, que *quizá* rabias por yerro.

¿Qué ha sido pues?

D.^a BÁRBULA

Fui a visitar, Casilda,
(ya lo sabes) a doña D.^a Hermenegilda.
Es inclinada a perros, de manera...

CASILDA

¿Qué amiga *tuya* no es una perrera? 10

D.^a BÁRBULA

Que tenía en su casa ¡Ay que me aflijo!
más que suelen ladrar en un cortijo⁽²⁾.

Pues apenas llamé, cuando *al abrilla*,
a la puerta salieron en cuadrilla

un gozque, un perro de agua, un perdiguero, 15

un lanudillo, un chino y un faldero;

un mastín, un lebrél, un galgo, un dogo,

un sabueso, un ventor... (¡Ay que me ahogo!)⁽³⁾,

y entre ellos un ladrón de un perro braco.

CASILDA

No hay braco que no sea [...] gran bellaco. 20

D. ^a BÁRBULA	Éste, sin más ni más, a mí acomete: voyle a dar un cachete, vuelve, por no le haber, como un alano, y quiéreme morder en esta mano, <i>siendo así que</i> esto es lo que me agravia,	25
CASILDA	Yo no veo nada,	30
D. ^a BÁRBULA	si no es que para el mal que te alborota, pez con pez estuviese la tal bota. ¿Cómo no? Haré una apuesta: qué pesa más diez libras ésta que ésta. ¡Ay de mí! Ve volando como un trueno, antes que al corazón corra el veneno, por un saludador ⁽⁴⁾ que me salude.	35
CASILDA	Yo la taberna sé donde uno acude.	
D. ^a BÁRBULA	¿Qué esperas Casildilla?	
CASILDA	No hago más que ponerme la mantilla. (Pónese la mantilla.)	40
D. ^a BÁRBULA	Dile que ya la mano se me abrasa. Si no está allí (que sí estará), la casa (¡Ay de mí!) deja dicho al tabernero, Y porque no la yerre (¡ay que me muero!) ya que, recién venida,	45
	no soy en este barrio conocida, dale por señas desta la de enfrente, que vive doña Aldonza Equivalente, nuestra vecina bella;	
	que ella dirá de mí, puesto que de ella más conocida es.	50
CASILDA	Iré corriendo.	
D. ^a BÁRBULA	Pues mira, aunque me ves quedar muriendo, porque no te detengas, que no me he de morir <i>hasta</i> que vengas.	
(Vase.)		
CASILDA	<i>Hará</i> muy bien que cosa que desdora morirse sin criada una señora.	55
(Calle.)		
	¡Pobre de mí, que quedo huérfana de ama!, con el justo miedo, si ella una vez se <i>afufa</i> , de que no he de hallar otra que me sufra.	60
	Y así me toca hacer por conveniencia	

(Sale una DUEÑA.)

DUEÑA	<i>Señora, ¿qué mandas?</i>	
D. ^a ALDONZA	Que le quite el manto a doña Hermenegilda Casaca, que ya que ha sido mi dicha tal, que a estas horas haya venido, no ha del volverse sin que penitencia haga.	95
DUEÑA	(Y bien será penitencia. Mira de lo que te encargas, que aún encendida no hay lumbre en casa a estas horas.	100
D. ^a ALDONZA	Calla,	
D. ^a HERMENEGILDA	que ella se irá, y yo he cumplido ⁽⁸⁾ . Aparte.) Fuerza es que fineza tanta admita; que el venir hoy a verte tan de mañana es que vengo a retraerme, como a sagrado, a tu casa...	105
D. ^a ALDONZA	(¡Buena hacienda hemos hecho! Aparte.)	
D. ^a HERMENEGILDA	Porque estoy tan acosada de deudas, que hasta que venga una letra de Vizcaya, parar no puedo en la mía.	110
D. ^a ALDONZA	(El envite quiso.	
DUEÑA	Calla,	
D. ^a ALDONZA	que ella se irá, y tú has cumplido. ¡Muy buena estoy para gracias! Aparte.) Tú seas muy bien venida... ¡María!	115

(Sale un ESCUDERO, vejete.)

ESCUADERO	¿Qué es lo que mandas?	
D. ^a HERMENEGILDA	¿Sabes lo que he reparado?	
D. ^a ALDONZA	¿Qué, <i>amiga</i> ?	
D. ^a HERMENEGILDA	Que Beltrán llamas a la criada, y María al escudero.	120
D. ^a ALDONZA	¿Eso extrañas? ¿No es autoridad que demos las señoras de mi casta a los criados los nombres? Los sobrenombres les bastan. Llámase doña Teresa Beltrán aquella criada, y ese escudero don <i>Lesmes</i> María: con que te hallas ya respondida.	125
		130

	hasta el gabinete!	
ALGUACIL	Es fuerza,	165
	que ahí fuera la parte aguarda.	
D. ^a ALDONZA	¿Qué parte?	
ALGUACIL	El casero, que	
	a usted ejecutar me encarga	
	por dos años de alquileres.	
D. ^a ALDONZA	Agradezca que se halla	170
	el secretario, mi primo,	
	a estas horas en Caracas;	
	que si él estuviera aquí...	
	Mas yo haré que por él vaya	
	un correo a toda prisa.	175
	Espere y verá.	

(Sale UNO con unos papeles.)

UNO	¡Ah de casa!	
DUEÑA	¿Quién es?	
UNO	Mi amo el mercader	
	envía aquesta libranza,	
	y si no se paga hoy,	
	se ejecutará mañana.	180
D. ^a ALDONZA	¡A una mujer, <i>adiós vida</i> ,	
	heredera en la montaña	
	de una casa solariega,	
	tal recado!	

(Sale el SASTRE.)

SASTRE	¿A cuándo aguarda	
	a pagarme las hechuras	185
	usted de aquellas enaguas,	
	y cotilla y guardapié ⁽¹¹⁾	
	que le hice?	

(Sale un FRANCÉS con encaje.)

D. ^a ALDONZA	¡Ay desdichada! ⁽¹²⁾	
	¿qué es lo que hoy me sucede?	
FRANCÉS	Mal empieza esta semana.	190
	Los encajes y las puntas	
	me vuelva si no me paga.	
D. ^a ALDONZA	Picarón ¿no veis un bando	
	que ordena que no se traigan? ⁽¹³⁾	
	¡Idos de aquí, que si no...!	195

(Sale un NEGRO.)

NEGRO	Siola, aquellas <i>tres</i> cajas	
-------	-----------------------------------	--

	de chocolate me <i>pague</i> [...], pues que se las di hasta a <i>doce</i> reales, teniendo tanta parte de <i>Guajaca</i> ⁽¹⁴⁾ .	200
D. ^a ALDONZA	¿Habrá pasado en el mundo a otra lo que a mí me pasa?	
D. ^a HERMENEGILDA	¡Dichosa tú que no debes, amiga, a estas horas nada!	

(Sale el ESCUDERO con una esportilla.)

ESCUADERO	Bien puede vuesamerced regalar la convidada que ya sobre el manto dieron todas estas zarandajas.	205
D. ^a ALDONZA	¿Qué manto, infame?	
ALGUACIL	Señora, esto va muy a la larga.	210
	Nombre usted bienes en que quede, o raíces o alhajas, trabada la ejecución.	
D. ^a ALDONZA	Trabada tengas el alma.	
UNO	Sea también por mi amo en virtud de esta libranza.	215
SASTRE	Primero son mis hechuras ⁽¹⁵⁾ .	
NEGRO	Primero son mis guajacas.	
D. ^a ALDONZA	Primero es que el diablo a todos lleve.	

(Sale el SALUDADOR.)

SALUDADOR	Dios sea en esta casa.	220
	Doña Aldonza Equivalente ¿vive aquí?	
TODOS	Sí.	
SALUDADOR	Pues Deo gratias. Perdonen vuesas mercedes no venir antes; que estaba saludando unos borregos ⁽¹⁶⁾ .	225
D. ^a ALDONZA	Aquesto sólo me falta. (¿Si debo al saludador algo también? Aparte.) ¿Quién le manda preguntar por mí, ni entrar estas puertas?	
SALUDADOR	Ya quien rabia se conoce. ¡Luego a mí el semblante me engañara! «Santa Quiteria bendita te favorezca y te valga.» (Salúdala.)	230
D. ^a ALDONZA	Hombre, ¿quieres que te quite	235

	dos mil vidas?	
SALUDADOR	La más clara señal [...] que <i>aquesta, señores</i> , (« <i>Dios sea aquí</i> ») es del mal tocada, es enfurecerse al verme, temiendo la gratis data que Dios me dio.	240
D. ^a ALDONZA	¿Cuánto va que te quito dos mil almas?	
D. ^a HERMENEGILDA	Yo no tengo corazón, para ver estas desgracias. Deme mi manto, Beltrán.	245
DUEÑA	Le puse aquí... y de aquí falta: con tantos como han entrado...	
D. ^a HERMENEGILDA	¡Ay, mi manto!	
D. ^a ALDONZA	Ya otra rabia más que yo: acudan allá.	
SALUDADOR	Todo se andará si pasa adelante el mal. Tenella, si tengo de santigualla, que ya ven el homecillo ⁽¹⁷⁾ con que de verme se espanta	250
ALGUACIL	Nunca yo, a saber que usté tenía enfermedad tan rara, viniera a esta diligencia; pero ya que aquí se halla mi piedad, acudiré a la cura... Y todos hagan lo mismo que yo. (Asiéndola.)	255
D. ^a HERMENEGILDA	¡Ay, mi manto!	
D. ^a ALDONZA	¿Qué han de hacer?	
TODOS	Asegurarla.	
D. ^a ALDONZA	Por el hábito bendito de un tío que tuve en Malta, que a todos haga pedazos ⁽¹⁸⁾ .	265
TODOS	Llegue usté.	
SALUDADOR	No se les vaya. ¡Santa Quiteria bendita, te favorezca y te valga!»	
D. ^a ALDONZA	Hombre, mira que me rucias, y no con azahar ni ámbar.	270
SALUDADOR	No se queje, que el mostillo no es malo para la cara ⁽¹⁹⁾ . «Por la insignia singular que a <i>favor</i> del paladar el cielo me quiso dar.	275
	A la orilla de aquel cedro por donde iba San Iuan <i>con Dominus Deo</i> , te conjuro, mal de la peste, aunque me cueste lo que me cueste,	

	que no me penetres ese corazón sino que al son, te vayas huyendo de mi rentintín, dilín, dilín ⁽²⁰⁾ , dilón, dilón, pues que tocan en San Antón.»	280
D. ^a ALDONZA	Soltad... Dejad que pedazos (Suéltase y embiste con él.) aqueste embustero haga.	285
SALUDADOR	¡Bravo efecto voy haciendo!	
	¡Mírenla como descansa!	
D. ^a HERMENEGILDA	¡Ay, mi manto!	
 (Salen D. ^a BÁRBULA y CASILDA.)		
CASILDA	Entra.	
D. ^a BÁRBULA	No sé	290
	que sea acción cortesana ni buena vecindad, seora doña Aldonza, que yo haya llamado al Saludador, y usté le tenga en su casa, siendo yo quien necesita dél.	295
CASILDA	Pues ¡es muy linda gracia ir yo por él, para estarse con tanta flema!	
D. ^a BÁRBULA	¿Qué aguarda? ⁽²¹⁾	
	Venga a saludarme a mí, que soy quien esta mañana el perro quiso morder.	300
SALUDADOR	Déjeme, que eso no es nada y estotro importa; que usté no sabe lo que se rabia.	305
D. ^a BÁRBULA	Yo puedo aquí y en cualquiera parte, rabiarse con mi cara descubierta.	
TODOS	Ténganse.	
D. ^a HERMENEGILDA	Señores, esto no se haga bulla, y mi manto parezca.	310
D. ^a BÁRBULA	Ingrata amiga, ¡aquí estabas! ¡Quieren morderme tus perros a mí, y es otra a quien tratas traer saludador!	
D. ^a HERMENEGILDA	No sé más que todo es gente honrada y mi manto no parece.	315

(Salen MÚSICOS y gente.)

MÚSICOS ALGUACIL	¿Qué ruido es el que aquí anda? Pues el vecino barbero, sin que deje su guitarra ⁽²²⁾ lo pregunta, vuesaercedes, vuelta la cólera en chanza se lo respondan cantando.	320
D. ^a BÁRBULA	Pues ya que queda trocada la ejecución en festejo, vaya de música.	
TODOS D. ^a ALDONZA	Vaya. Yo, señor Saludador, rabio de ver que en mi casa, no siendo yo negra en ella, ella amanezca sin blanca.	325
SALUDADOR MÚSICOS ALGUACIL	¡Ay qué bien rabia! ¡Mas, ay qué bien rabia!	330
D. ^a HERMENEGILDA	Yo rabio el que no hay efectos para mí, porque no hay causas. Yo de que sea a mi costa cualquiera que me regala ⁽²³⁾ .	
CASILDA	Yo rabio de que a cualquiera cosita rabia mi ama.	335
UNO	Yo de que mi amo tenga sus caudales en libranzas.	
SALUDADOR MÚSICOS LUISA	¡Ay qué bien rabia! ¡Mas, ay qué bien rabia!	340
SASTRE	Yo rabio que mi taberna esté en tierra y viva en agua. Yo que pierdo las hechuras, habiendo vendido plata.	
SALUDADOR MÚSICOS NEGRO	¡Ay qué bien rabia! ¡Mas, ay qué bien rabia! ⁽²⁴⁾	345
ESCUDERO	Yo que, aunque venga la flota, lo mismo el cacao se valga. Yo rabio ser escudero, sin que nunca escudo traiga.	
SALUDADOR MÚSICOS	¡Oh, qué bien rabia! ⁽²⁵⁾ ¡Más oh qué bien rabia! ⁽²⁶⁾	350

Las Carnestolendas

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

UN VEJETE	EL REY QUE RABIÓ
RUFINA	MARTA CON SUS POLLOS
MARÍA	LA DAMA QUINTAÑONA
LUISA	MARICASTAÑA
EL GRACIOSO	PERICO EL DE LOS PALOTES
UN HOMBRE AL REVÉS	MÚSICOS

(Dentro el VEJETE, RUFINA, MARÍA y LUISA.⁽¹⁾)

VEJETE	¡Rufinica, Rufina, Rufinilla!	
RUFINA	¿Hay tal rufincar? ¿Hay tal tarabilla? ⁽²⁾	
	¿Llamas, padre?	
VEJETE	En tu cuerpo, <i>relamida</i> .	
RUFINA	¿Qué menos digo yo?	
VEJETE	Así, raída.	
	¿a dónde estás, exenta?	
RUFINA	En esta sala. ⁽³⁾	5
VEJETE	Venid, dame la capa noramala.	
RUFINA	Tómela vuesarced que ahí está puesta.	
VEJETE	Descarada respuesta.	
	¿Pullas me echáis, pedrada? ⁽⁴⁾	

(Salen las tres tras del VIEJO.)

RUFINA	¡Ay, Señor, no hay que decir nada!	10
MARÍA	Padrecito del alma, lindo, hermoso...	
LUISA	Amo, galán de cuerpo y talle airoso...	
RUFINA	Padrecito, almacén de Navidades... ⁽⁵⁾	

LUISA	Inventor del mantenga y el sepades.	
MARÍA	Ansí tus años que son cuatro veintes...	15
RUFINA	En Tetuán los cuentes.	
MARÍA	Pues el cosquilloso tiempo nos convida de las Carnestolendas, por tu vida, que nos dejes hacer una Comedia.	
VEJETE	¡Miren pues que Riquelme ni que Heredia ⁽⁶⁾ para representar! Mejor sería gastar la noche y día en hacer su labor.	20
LUISA	Lindo regalo.	
RUFINA	Escupa, padre, que ha mentado el malo: vaya arredro, patillas, ⁽⁷⁾ La labor deste tiempo es casadillas. ⁽⁸⁾	25
VEJETE	¿Yo gastar en Comedias mi dinero? ¡Para compraros de comer lo quiero!	
MARÍA	Si licencia nos das que la estudiemos, a comedia y a agua ayunaremos.	30
VEJETE	¡Oh, loco tiempo de Carnestolendas diluvio universal de las meriendas feria de casadillas y roscones, vida breve de pavos y capones y hojaldres, que al Doctor le dan ganancia con masa cruda y con manteca rancia! Pues ¿qué es ver derretidos los mancebos gastar su dinerillo en tirar huevos? ⁽⁹⁾	35
LUISA	En esto su locura manifiestan, que mejor es tirarnos lo que cuestan.	40
RUFINA	¡Y cómo! Veinte huevos azareños le cuestan veinte reales a sus dueños. Tíranmelos y máchanme un vestido, quedo yo pesarosa y él corrido sin alzar más cabeza en todo el día.	45
MARÍA	Pues ¿cuál querré yo más, por vida mía, estas galanterías criminales, o en dinero civiles veinte reales? ⁽¹⁰⁾	
RUFINA	[Aparte.] (Luisa, agora es tiempo de lograr mi traza.	

¿A mí cola! ¿he perdido alguna Cátedra?⁽¹⁹⁾
 ¿Soy escabeche que, vendido a solas,
 por un cuartillo más es todo colas?
 LUISA Pues ¿qué le han hecho? Diga...
 GRACIOSO Estregadera
 de cuanto barro hay en Talavera, 85
 ¡hacer pulpo a un cristiano!
 MARÍA A los cristianos
 de cuando en cuando los querría paganos.
 GRACIOSO ¿Paganos? ¿Qué decís?
 RUFINA Tonto sois vos
 que no paganos, sino paganós.
 GRACIOSO Beso tus pies, que rabio por besallos, 90
 por ver si las deidades crían callos.⁽²⁰⁾
 VEJETE Señor, perdone usted aquesta moza,
 que este tiempo en el cuerpo las retoza.
 y váyase con Dios. Cerrad aquí, ¡hola!,
 que no quiero pependencias por la cola. 95
 Que yo voy, pues con esto se remedia,
 a buscar quien os haga una Comedia.
 GRACIOSO ¿Comedia ha dicho? ¡Pues no hablara antes!
 Comedia le daré y representantes,
 toda gente muy diestra. 100
 VEJETE ¿Búrlase vuesarced?
 GRACIOSO Oiga la muestra...
 VEJETE Tráiganle de almorzar, que darle quiero
 con que corte la cólera primero.⁽²¹⁾

(Vase LUISA.)

GRACIOSO Pues primero, aunque esté representando,
 comeré y beberé de cuando en cuando, 105
 que soy hombre, por Dios, de digo y hago,
 tan presto represento como trago.

(Sale LUISA con un plato con algo y un jarro de vino.)

	tan temblona la cabeza como papanduja el habla, y dice a dos hijas suyas: «Por San Lesmes, por la lanza ⁽²⁵⁾ de Longinos, que esta fiesta ⁽²⁶⁾ las retoza a las muchachas en el cuerpo, y de cosquillas se concome la criada».	135
VEJETE	Esta habla es muy oscura.	140
GRACIOSO	¿Tiénela vusté más clara? La garganta tengo enjuta: rociemos la garganta. (Bebe.)	
RUFINA	No sé yo de qué está seca, estando tan bien regada.	145
(Pónese mascarilla y bonete colorado.)		
GRACIOSO	Agora sale el negrilla requebrando aquestas damas, con su cara de morcilla y su bonete de grana. ¿Quelemole vuesancé, Luisa, María y Rufiana, que le demo colacione que aquí la traemo gualdada, mucha de la casamueza, mucha de la cagancaña, cagalón e cochelate, ⁽²⁷⁾ calamerdos, merdaelada, turo para vuesancé?	150 155
RUFINA	¿A quién digo, camarada? Yo le perdona mi parte, que tan espesas viandas entre once y doce serán mejores para vaciadas,	160

(Toma una espada por el hombro, y el jarro en la mano, bebiendo a menudo.)

que en esto viene a parar
el que de beber no para.

(Vase, y levántase el GRACIOSO y habla en juicio.)

GRACIOSO	¿Fuese el viejo?	
RUFINA	Ya se fue.	
GRACIOSO	¡Lo que me cuestas, ingrata!	195
RUFINA	Más me cuestas tú, pues pierdo por ti, mi hacienda y mi casa.	
LUISA	¿No miran que vendrá el viejo? Váyanse ya, ¿qué se tardan?	
RUFINA	¿Y el dinero?	
MARÍA	Va en la bolsa.	200
GRACIOSO	¿Y las joyas?	
LUISA	En la manga.	

(Vanse [todos] y sale el VEJETE.)

VEJETE	No se halla un esportillero por un ojo de la cara. ¡Mariquita, tararira! ¡Rufinica, zarabanda!	205
	¿A Luisica? ¡a esotra puerta! Aún peor está que estaba: Y mis joyas <i>volavérunt</i> . ¡Oh, comedor de mis arcas!	
	Que me robéis a mis hijas, vaya con el diablo, vaya, que eran prendas que comían. Mas mis joyas... Arre, parda, ⁽³⁰⁾ que estas cosas son del tiempo del Rey que rabió en España.	210 215

(Sale uno con una corona, y una mano de mortero por cetro.)

REY	Yo soy el Rey que rabió. ⁽³¹⁾
-----	--

(Cantando como mojiganga.)

Si su hija te dejó,
su trabajo le costó,
y sus tragos al pobrete.
¿Qué los quieres? Anda, vete, 220
déjalos, avariento vejete.

(Repiten estos dos versos y bailan los dos.)

VEJETE ¡Vive Dios, que el sonecillo
 hará bailar una tabla!
 Pero no se lo ha de haber
 allá con sus pollos Marta. 225

(Sale RUFINA con sombrero y mantellina y una mantellina y toca arrebozada.)

RUFINA Yo soy Marta con sus pollos,⁽³²⁾
 líbrame destes escollos,
 que yo te daré pimpollos,
 que te vuelvan mozalbete.
 ¿Qué nos quieres? Anda, vete 230
 déjanos, avariento vejete.

(Repiten.)

VEJETE Después que nací, no he visto
 hija tan desvergonzada,
 Perico el de los Palotes
 no viniera más de chanza. 235

(Sale el GRACIOSO con una sotanilla, sembrada de palillos, de randas y palos de tambor.)

GRACIOSO Perico el de los Palotes⁽³³⁾
 soy yo, no te me alborotes,

porque de dos capirotes,
 serás de mis pies tapete.
 ¿Qué nos quieres? Anda, vete, 240
 déjanos, avariento vejete.
 VEJETE ¿Qué antiguallas son aquestas?
 ¿Qué es esto que por mí pasa?
 Parece que estoy en el
 tiempo de Maricastaña. 245

(Sale LUISA con toca de viuda, y sombrerete, y, sayas enfaldadas, y con rueca hilando.)

LUISA Veis aquí a Maricastaña⁽³⁴⁾
 y sí metes más cizaña
 como tuerzo esta maraña
 el pasapán torcerete.
 ¿Qué los quieres? Anda, vete, 250
 déjalos, avariento vejete.
 VEJETE Al revés anda ya el mundo.
 ¡Por San Dimas! Que no falta
 sino andar de hombres las hembras
 y los hombres con enaguas. 255

(Sale un HOMBRE, la mitad mujer, y la otra mitad de hombre, puesto al revés, y andando hacia atrás⁽³⁵⁾.)

HOMBRE Ves aquí un hombre al revés,
 que sirvo en este entremés
 de la cabeza a los pies
 a los novios de sainete.
 ¿Qué los quieres? Anda, vete, 260
 déjalos, avariento vejete.
 VEJETE Todas las sombras me siguen,
 sólo falta la fantasma
 de la dama Quintañoa:
 mas hela aquí, no hace falta. 265

(Sale MARÍA, con gorra chata, cuellecito y ropa antigua, basquiña vieja, y escurrida.)

MARÍA Esta dama Quintañoña⁽³⁶⁾
ni se afeite ni se entona,
pero sirve de ponzoña
a quien este ruido mete,
¿Qué los quieres? Anda, vete, 270
déjalos, avariento vejete.

VEJETE ¡Por Jesucristo, que temo
que todos salgan con cañas
y me tiren como a gallo:
dicho y hecho, ¡Santa Eufrasia! 275

(Cantan todos.)

TODOS Al vejete, que de Cupido
ya no le ofenden y abrasan las llamas
¡hucho-ho! que le *curen* las damas,⁽³⁷⁾
¡hucho-ho! que *va* corrido.

VEJETE Ya yo pasé mi carrera, 280
¿a dónde quieren que corra
si se ha metido de gorra
el novio en la madriguera?

TODOS ¿Luego amor nunca te ha herido?

VEJETE Eso es andar por las ramas. 285

TODOS Uchoó que le corren las damas,
uchoó que va corrido.

(Salen todos esta postrera vez con cañas, y banderillas de papel, coronas y capotillos pintados, como muchachos que van a los gallos y con varios instrumentos de la pandorga⁽³⁸⁾.)

Los guisados

Mojiganga

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

DON NUÑO.

DON GIL.

DON LESMES.

EL DIOS BACO.

UN GALOPÍN.

UNA COCINERA.

EL ESTOFADO.

LA ALBONDIGUILLA.

LA OLLA.

EL GIGOTE.

EL CARNERO VERDE.

LA PEPITORIA.

CARNERO ASADO.

EL MENUDO.

LA ENSALADA.

LA CHANFAINA.

(Salen DON NUÑO y DON GIL.)

DON NUÑO

DON GIL

¿Que en fin, don Lesmes ha perdido el juicio?

Callad, don Nuño, que el oírle es vicio,

pues desde que en poeta el simple ha dado

cuanta hacienda tenía la ha gastado

en comedias caseras,

5

y a todos nos convida muy de veras
a estos divertimientos
de tan raros y extraños pensamientos,
que, aunque mal digeridos,
se les debe el perdón por nunca oídos. 10

DON NUÑO Yo lo oigo y no lo creo.
DON GIL Hoy nos tiene un torneo
de los guisados.

DON NUÑO ¡Hay tan raro caso!
¿De los guisados?

DON GIL Sí. Y él sale al paso,
que diga lo demás.

(Sale DON LESMES.)

DON LESMES Seáis bien llegados, 15
amigos, que ya estabais deseados,
pues ya van a empezar.

DON NUÑO Don Lesmes, digo,
aunque de todo vaya a ser testigo,
¿no nos podréis decir qué fiesta es ésta?

DON LESMES Mirad, amigos, ésta es una fiesta 20
que una fiesta es no más.

DON NUÑO (¡Hay tal menguado!
[Aparte.]
Pues ¿a qué se reduce lo tratado,
la historia y el intento?

DON LESMES Eso bien nuevo es el pensamiento. 25
¡Por Dios, que nadie me dirá que es suyo!
Entrad a verle presto, que yo arguyo
que al que no le agradare
y volverse intentaré,
sobre tener la boca chabacana
será, sin duda, no tenerle gana. 30

DON GIL Pues ¿no podréis decirnos esto es esto?
DON LESMES Si lo habéis de oír después no es ser molesto.
LOS DOS Vamos, fiero ignorante.

(Sale por un lado el DIOS BACO con acompañamiento; y por otro lado DON ESTOFADO y DOÑA OLLA, que estas figuras se pueden hacer o vestirlas ridículamente como **suenan o con verdaderas ollas y pucheros, y en cuanto a Palenque,**⁽¹⁾ teatro y lo demás, como mejor pareciere según los versos y en el medio la música.)

MÚSICA	¡Ah de la esfera de la hambre!	35
	[Cantando.]	
	Venga a noticia de cuantos en la isla de los figones viven al mal cocinado, ⁽²⁾ cómo hoy en público duelo reta y desafía al campo	40
	a ley de torneo, el grande Príncipe, don Estofado, probando que doña Olla, cotidiana hembra de garbo, es quien sola ser merece	45
	Princesa de los Guisados.	

(Salen marchando DOÑA OLLA y DON ESTOFADO.)

ESTOFADO	¡Ah de los inmensos llares, ah de la deidad de Baco, el más puro de los dioses y el amigo más aguado! ⁽³⁾	50
BACO	¿Quién me llama?	
ESTOFADO	Aventurero ⁽⁴⁾ un Príncipe estrafalario que ante vuestro acatamiento se presenta a pedir campo.	
BACO	Y bien ¿qué motivo alega vuestro valor?	55
ESTOFADO	Escuchadlo. Sabed que de las cocinas hoy en litigio formado	

ESTOFADO

Famosos son para el caso
por ser de ciencia y conciencia.

(Siéntanse.)

BACO

Hable la Olla.

DOÑA OLLA

Ya hablo:⁽⁷⁾

ya sabéis, que no quisiera 95

con antiguallas cansaros,

como yo soy doña Olla

Carnero y Vaca Caldo,

apellidos conocidos

entre escudillas y platos. 100

Mi sangre, si la ignoráis,

podréis sacar por el rastro,

que dudo haya otra que tenga

abolorio tan probado.⁽⁸⁾

Mi dote es grande: el tocino, 105

el repollo, los garbanzos,

la berenjena, el cardillo,

las cebollas y los ajos.

Y titulando mi casa

soy, porque Dios me lo ha dado, 110

la Marquesa de las Berzas

y Condesa de los Nabos.

Diréisme que soy podrida

y vive el Cielo que es falso,

porque yo sólo me pudro 115

cuando hay muchos convidados.

Y así, vengo a que borreís

de los libros el adagio

que dice que cada día

si hubiese olla, amarga el caldo.⁽⁹⁾ 120

ESTOFADO

Yo también, que soy su indigno

esposo don Estofado

a dos botes de canela

y a dos heridas de clavo,⁽¹⁰⁾

	defiendo que es doña Olla	125
	la corona de los platos.	
BACO	Oíd que los almireces	
	avisan al otro lado	
	que viene un aventurero.	

(Salen marchando el GIGOTE⁽¹¹⁾ y la ALBONDIGUILLA.)

GIGOTE	Y ante vos llega humillado.	130
--------	-----------------------------	-----

BACO	¿Quién sois?	
------	--------------	--

GIGOTE	Yo soy don Gigote,	
	comida propia de guapos,	
	y tengo mi picadero	
	en las orillas del Tajo.	

La Princesa Albondiguilla	135
---------------------------	-----

es mi esposa. Y yo, picado,
vengo a defender que es ella
la que merece el aplauso.

BACO	¿Y qué armas?	
------	---------------	--

GIGOTE	Clavo y canela.	
--------	-----------------	--

BACO	Iguales son para el caso.	140
------	---------------------------	-----

La *Princesa* Albondiguilla
se siente en estotro lado.

DOÑA OLLA	Midan las armas los jueces.	
-----------	-----------------------------	--

GALOPÍN	Aquí sobra por un lado esta raja de canela	145
---------	---	-----

y yo para mí la guardo.

GALLEGA	Lo que de canela sisa quiero yo llevar de clavo.	
---------	---	--

BACO	Alegue la Albondiguilla.	
ALBONDIGUILLA	Sólo este rostro abultado.	150

[BACO]	Pues toquen los almireces a embestir.	
--------	--	--

LOS DOS	Pues embistamos.	
---------	------------------	--

(Dase la batalla con palos de canela y cae el GIGOTE.)

GIGOTE	En un <i>hueso</i> tropecé, ¡muerto soy!	
ESTOFADO	¡Muere villano!	
TODOS	¡Viva el Estofado, viva!	155
BACO	Decid que viva y bebamos.	
ALBONDIGUILLA	Ya llega otro aventurero, galán y bien matizado.	
BACO	¿Quién sois?	
VERDE	El Carnero Verde, ⁽¹²⁾	
	y por mi señora os traigo la Princesa Pepitoria.	160
ALBONDIGUILLA	Pasad, señora, al estrado.	
PEPITORIA	No puedo, porque me pesan mucho tantísimos trastos. ⁽¹³⁾	
VERDE	Yo con este cucharón defiendo y con vuestro amparo que la noble Pepitoria, deidad a quien yo idolatro, es más que mil cosas buenas.	165
ESTOFADO	Ríome de ese guisado.	170
VERDE	Pues con este cucharón...	
ESTOFADO	También yo cucharón traigo.	

(Desenvainan dos cucharones.)

BACO	Ea, toquen a embestir. ¡Gran pujanza!	
ESTOFADO	¡Fuerte brazo!	
VERDE	¡Tropecé en el perejil!	175
ESTOFADO	¿Para qué tiene usted tanto?	
TODOS	¡Viva el Estofado, viva!	
BACO	Decid que viva y bebamos.	
PEPITORIA	Aquí hay otro aventurero.	
BACO	¿Quién sois?	

(Entran el CARNERO ASADO y la ENSALADA.)

CARNERO ASADO	El Carnero Asado,	180
	y traigo a doña Ensalada por norte de mis cuidados.	
ENSALADA	Doña Ensalada de Huerta soy.	
OLLA	Dadnos los brazos, que todas cabemos juntas en invierno y en verano.	185
CARNERO	Mis armas este asador ha de ser.	
ESTOFADO	Yo éste saco.	
[BACO.]	Ea, ¡tocad a embestir!	

(Batallan.)

CARNERO ASADO	Aunque estoy duro, soy flaco. ¡Muerto soy!	190
TODOS	¡Viva y reviva!	
BACO	Decid que viva y bebamos.	
GALLEGA Y ASTURIANO	Otro Príncipe, señor, encubierto y disfrazado va entrando por el palenque.	195
ASTURIANO		
GALLEGA	El olor no es nada sano.	
BACO	Ea, descubra quién es.	

(Descúbrese y estará vestido con morcillas y manos.)

MENUDO	Soy don Mondongo. ⁽¹⁴⁾	
BACO	Ahí callo. ¿Y quién es vuestra Princesa?	
MENUDO	Doña Chanfaina Livianos, ⁽¹⁵⁾ legítima esposa mía.	200
ESTOFADO	Pues ¿cómo es esto, villano? ¿Cómo a parecer te atreves entre los nobles guisados? ¡Hola! ¡Matadle, prendedle, deudos, amigos, vasallos!	205

SALE UNO	Aquí está el Arroz con Leche.	
OTRO	Ya te sigue el Manjar Blanco. ⁽¹⁶⁾	
MENUDO	¡Ah de mi gran parentela de salchichas y adobados!	210
	¡En mi defensa os poned!	
SALEN OTROS	Ya van con todos sus trastos. ⁽¹⁷⁾	
	¡Mueran los guisados, mueran!	
(Riñen.)		
BACO	Teneos, ¿no veis que soy Baco y a todos presido?	
TODOS	Pues	215
	¿qué, qué queréis?	
BACO	Que pues estamos en forma de mojíganga se fenezca esto cantando.	
OTROS	Habló por boca de ganso. ⁽¹⁸⁾	220
DOÑA OLLA	A todos hoy la Olla (Cantando.) fuerza es que venza, pues no sólo mantiene pero sustenta.	
ESTOFADO	Y todas las señoras háganla amigas, supuesto que Princesas son de alta guisa.	225

Los instrumentos

Entremés

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

TORRENTE

CORTADILLA

MOSTRENCA

LORENZO

CHILINDRINA, *vejete*

RECHONCHÓN, *alcalde*⁽¹⁾

ORUGA, *alcalde*

Salen riendo TORRENTE, CORTADILLA, MOSTRENCA, CHILINDRINA y LORENZO, puesto en medio, deteniéndolos.

TORRENTE	Sal aquí, viejecillo, injerto en mona, ⁽²⁾ sal aquí, papanduja con valona, [sal aquí, matalote, ⁽³⁾ valiente venial, ladrón a escote.	
CORTADILLA	Colegial de la Venta de Viveros, ⁽⁴⁾ ladrón, retal ganancia de mauleros, ⁽⁵⁾ sal aquí, monicaco, tabaco viejo y viejo de tabaco.	5
MOSTRENCA	Sal aquí, presa en mosto, y pinta en zorra, ⁽⁶⁾ hueso de capa y gorra, refresco de refrescos, boca sin tabas y tabas con gregüescos.	10
CHILINDRINA	Tú eres el «sal aquí», perro de granja, barbas de letuario ⁽⁷⁾ de naranja, [229] y tú, y tú, turrutú, desde la cuna miente lo que le toca a cada una.	15

¿Qué es «sal aquí»? ¿Soy perro cuando trato
de probar que al nacer salí tan grato⁽⁸⁾
que oyéndome llorar por los rincones,
se escondían temblando los ratones, 20
y si a la calle en brazos me sacaban,
a ladridos los gozques⁽⁹⁾ se mataban?
¿Qué es «sal aquí»?

LORENZO Dejaldo Chilindrina
CHILINDRINA ¿Qué es «sal aquí»?
LORENZO ¿Por qué es esta mohína?
CHILINDRINA Por que me tienen por ladrón de ogaño, 25
siendo yo el que inventó el primer araño,⁽¹⁰⁾
el que las bolsas lleva en pasatiempo,
el que arruga las cosas más que el tiempo.

CORTADILLA ¡Apártate, Torrente,
(Saca el guifero.⁽¹¹⁾)
que le he de guiferar aquella frente! 30

MOSTRENCA Espera, parasismo de los viejos.
CHILINDRINA Arrójote un mentís por estar lejos.
MOSTRENCA Pégote un bofetón con que echo el sello.
CHILINDRINA ¡Doite de palos!
MOSTRENCA ¡Mátote por ello!
CHILINDRINA Diome con la forzosa.⁽¹²⁾ 35
TORRENTE Llenose el duelo: vamos a otra cosa.

(Júntanse en corrillo y salen los dos ALCALDES.)

ORUGA **(Aparte.)** Estos son los ladrones, llegad
quedo,
alcalde Rechonchón,
RECHONCHÓN ¡Jesús, qué miedo!
Oid, alcalde Oruga, y ¿con qué hurtan?⁽¹³⁾
ORUGA Con escalas y llaves.
RECHONCHÓN Mas ¿de veras? 40
Pensé que con agujas y tijeras.⁽¹⁴⁾
ORUGA Eso no, no he de creello, camarada.
RECHONCHÓN Vos no estáis obligado a creer nada.

ORUGA	Yo ¿pues por qué? No entiendo este enredo.	
RECHONCHÓN	Porque en vuestro linaje no hubo Credo.	45
ORUGA	¡Fuego en lengua, que habla mal de balde!	
RECHONCHÓN	Nunca pidáis lo que tenéis, alcalde.	
ORUGA	Mírad que se os irán, ¡llegad, prendedlos!	
RECHONCHÓN	Prendedlos vos, no me metáis en cuentos, que, al fin, estáis más ducho en prendimientos.	50
ORUGA	Por inocente sufro estas razones.	
RECHONCHÓN	Y aún me ponéis, por serlo, entre ladrones.	
ORUGA	Prendedlos, no sea en balde la venida.	
RECHONCHÓN	Ya vo, mas vení acá, por vuesa vida, decidme (pues que sos de engaño ralo) ¿cuál de aquestos ladrones es el malo?	55
ORUGA	¡Yo qué sé!	
RECHONCHÓN	No neguéis, que aqueste punto ⁽¹⁵⁾ por testigo de vista os lo pregunto.	
ORUGA	Sois un puerco y ¡por Cristo!, que a bocados os coma si me acerco.	60
RECHONCHÓN	¿Cómo habéis de comerme si so puerco?	
TORRENTE	Quedo, que nos han sentido, los alcaldes deste pueblo.	
CHILINDRÓN	Nadie se altere, que yo los sacaré deste aprieto.	65
RECHONCHÓN	¡Loado sea Jesucristo!	
ORUGA	¡Que no habéis de decir eso! Sino ¿qué gente?	
RECHONCHÓN	¿Qué gente? ¡Los ladrones!	
CHILINDRÓN	Ni por pienso.	
RECHONCHÓN	¿Veis como mentís, alcalde, que no son ladrones?	70
ORUGA	Bueno, ladrones son.	
RECHONCHÓN	Mas, por Dios...	
ORUGA	Llegad con cólera.	
RECHONCHÓN	Llego: Deo gracias.	

TODOS	Por siempre.	
RECHONCHÓN		Alcalde,
	ladrones por siempre.	
ORUGA		Necio
	no lleguéis con esa flema, sino echando chispas.	75
RECHONCHÓN		Eso
	a vos os toca, que estáis desde tamañito ardiendo.	

(Cantan y bailan y el alcalde RECHONCHÓN con ellos.)

CHILINDRÓN	Mocitas de la alegría...	80
CORTADILLA	Viejecito de placer...	
CHILINDRÓN	Decid a la compañía que toquen y tañan los instrumentos, y todos alegres, gustosos, contentos, con mil carreritas parad y corred.	85
ORUGA	¡Qué gentil bellaquería! Vengan a la cárcel presos.	
RECHONCHÓN	Eso no, ¡por Jesucristo!, que son ladrones del cielo, primero os prenderé a vos... (Ásele.)	90
ORUGA	¿Estáis borracho?	
RECHONCHÓN	Por eso, que vos no bebéis la causa y estáis libre del efecto.	
ORUGA	¿De qué vivís?	
CHILINDRÓN	De vender danzas, bailes, instrumentos. ⁽¹⁶⁾	95
TORRENTE	Cascabeles, campanillas...	
CORTADILLA	Castañetas, embelecocos...	
LORENZO	Sonajillas, silbatillos...	
MOSTRENCA	Arpas, guitarras, panderos...	

(Hacen la reverencia cantando TODOS, y el ALCALDE responde cantando, haciendo la reverencia y quitándose la caperuza.)

TODOS	En esta fiesta del Corpus para vobiscum.	100
RECHONCHÓN	Oremos. ¡Alto! Todo he de comprallo que ogaño, que so el festero, he de her al señor San Corpus ⁽¹⁷⁾ lo que no vieren los ciegos	105
CHILINDRÓN	Pues no, Autos.	
RECHONCHÓN	Esos no los quiero.	
CHILINDRÓN	¿Por qué?	
RECHONCHÓN	Por que aquí al alcalde le sobran los de Toledo. ⁽¹⁸⁾	
ORUGA	¡Vive Cristo! Que si os cojo...	110
RECHONCHÓN	Que me pongáis en un leño.	
ORUGA	Villanchón, ¿de dónde os nacen esos dichos? (Va tras él.)	
RECHONCHÓN	De sus hechos.	
ORUGA	No ha de gastarse una blanca, que está empeñado el Concejo...	115
RECHONCHÓN	Harto es que no esté vendido entendiendo vos en ello.	
ORUGA	Y hay mil faltas en la Villa...	
RECHONCHÓN	Echadlas acá y veremos si nos quitan nuessa fiesta.	120
ORUGA	Están los órganos viejos...	
RECHONCHÓN	Tíñanse y ráspense bien que otros mejores lo han hecho	
ORUGA	Están muy rotos los fuelles...	
RECHONCHÓN	Pónganle los del herrero y soplen como pudieren.	125
ORUGA	La torre se está cayendo...	
RECHONCHÓN	Pues téngase a la Justicia.	
ORUGA	Han hurtado el monumento...	

RECHONCHÓN	Pagalde.	
ORUGA	¿Yo? Pues ¿por qué?	
RECHONCHÓN	Porque os quedasteis durmiendo siendo de guarda.	130
ORUGA	Mentís.	
RECHONCHÓN	¿No me diréis qué os ha hecho el Corpus, que no podéis tragalle, por más que hacemos?	
ORUGA	No ha de haber fiesta este Corpus.	135
RECHONCHÓN	Fiesta ha de haber, compañero.	
CHILINDRINA	Ea, ¿habéis de comprar algo?	
RECHONCHÓN	¿Qué es comprar? Dad muestra luego.	
LORENZO	Esta es danza sacristana.	

(Campanilla.)

(Van pasando por detrás de RECHONCHÓN, con todos los instrumentos y él va volviendo la cabeza a una parte y otra.)

TORRENTE	Ésta lo es de cedacero.	140
----------	-------------------------	-----

(Sonajas.)

CORTADILLA	Ésta es danza gitani ⁽¹⁹⁾ .
------------	--

(Castañeta.)

MOSTRENCA	Ésta de cascabel grueso.
-----------	--------------------------

(Cascabeles.)

OTRO	Esta danza fregaril.
------	----------------------

(Pandero.)

CHILINDRINA	Ésta es habla de jilgueros.
-------------	-----------------------------

(Silbatillo.)

RECHONCHÓN	¡Jesús, que me ahogo en danzas!	145
TODOS	Todos te las ofrecemos. (Cantando.)	
LORENZO	Ésta es tris, tras, de los vivos, ⁽²⁰⁾	
	el metintín de los muertos,	
	el brin bron de los nublados,	
	el tantarán de los fuegos,	150
	el repique de las fiestas...	
RECHONCHÓN	¡Calla, hombre!	
LORENZO	El clamoreo...	
RECHONCHÓN	¡Valga el diablo el hablador,	
	a ver si calláis con esto!	

(Quítale la campanilla y pónesela.)

CORTADILLA	Ésta es dama de las Cortes,	155
	labradora de los pueblos,	
	de las jácaras, cosquillas,	
	de las bodas, instrumentos,	
	de las comedias, alivio...	
RECHONCHÓN	¡Calla demonio!	
CORTADILLA	Y gracejo	160
	de los tonos y los bailes.	
RECHONCHÓN	¿No? ¡Pues haré lo que suelo!	

(Quítale las castañetas y póneselas.)

MOSTRENCA	Estos son ruido de ruidos,	
	entretelas de pandero,	
	liga de todo danzante,	165
	manillas de morteruelos,	
	joyeles de los caballos,	
	hábito de caballeros...	
RECHONCHÓN	¡Calla!	
MOSTRENCA	Pregón...	
RECHONCHÓN	¿Otro diablo...?	

	la esclava de los barberos, el aparador de cuerdas, la lengua...	195
RECHONCHÓN	Para, cochero	
LORENZO	El grito...	
RECHONCHÓN	Escupe siquiera...	
LORENZO	Ésta es...	
RECHONCHÓN	El postrer remedio.	

(Quítale la guitarra.)

ORUGA	Miren aquí qué simpleza, decid, alcalde, ¿estáis bueno?	200
RECHONCHÓN	Salud tengo ¡gloria a Dios!	
ORUGA	¿Qué parecéis?	
RECHONCHÓN	¿Qué parezco?	
	Picota con pesos falsos.	
ORUGA	¿Y qué habéis de hacer con eso?	
RECHONCHÓN	Herme las fiestas yo solo, pues todas las danzas tengo. ⁽²²⁾	205
MOSTRENCA	Eso será si las paga.	
RECHONCHÓN	Antes lo han de pagar ellos y yo he de ganar perdones.	
TODOS	¿Cómo, cómo?	
RECHONCHÓN	Ceno, ceno, ladronazos.	210
ORUGA	Eso sí.	
MOSTRENCA	La flor ⁽²³⁾ nos han descubierto.	
ORUGA	Llevadlos luego a la cárcel, decid, ¿qué esperáis?	
RECHONCHÓN	Yo espero, no esperades vos más, desde vuesto nacimiento. ⁽²⁴⁾	215
CHILINDRÓN	Aquí corremos peligro, ea, hijos, al remedio.	

(Cantan y bailan.)

UNO	Alcaldito que a todos los prendes, ¡Ay que colerita y enojo que tienes!	220	
OTRO	¡Ay que colerí, colerí, colerita, ay que colerí, colerín, colerá!		
UNO	¿Con que todo lo tocas y bailas saltando de aquí para allí, para allá, por aquí, por allí?		
OTRO	¡Por acá, por allá!	225	9]
OTRO	Hurtar pensamos al pueblo y él nos hurtó sin pensar.		
RECHONCHÓN	Así, señor ladronazo, se hace manco el gavilán.		
UNO	Hónrenos vusted, que somos de apellido principal.	230	
RECHONCHÓN	Hasta aquí fueron ladrones, hurtados desde hoy serán.		
OTRO	Pues lo ganó por su mano, por su pie lo ha de bailar.	235	
RECHONCHÓN	Desa suerte hice a la pila, el alcalde, ¿de qué miráis? ⁽²⁵⁾		
[TODOS]	Alcaldito, etc...		

(Repiten y bailan.)

Los sitios de recreación del Rey

Mojiganga

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

SIMÓN.	VALLEJO.
BERNARDA.	MÚSICO.
MARIANA.	LUISA.
BORJA.	LUCIANA.
JUAN RANA.	

(Sale SIMÓN cantando, de Alcalde Villano.)

SIMÓN	Pues Alcalde montaraz la salva he de hacer al Rey, escopeta, más que Alcalde, con baqueta ⁽¹⁾ vengo a ser. Porque hospedado al contento todos le miren más bien, a servirle viene al niño toda casa de placer.	5
-------	--	---

(Sale VALLEJO con barba larga, vestido de yedra.)

VALLEJO	Para que se calce el niño, el aliño de Aranjuez, en un brinco de cristal	10
MÚSICO	Tajo se pone a sus pies. Tajo, con él contento, (Canta.) dejó su margen,	

	por saber que hasta el niño	15
	sale de madre.	
SIMÓN	Porque logren las plumas (Canta.)	
	mejores rasgos,	
	Aranjuez las ofrece	
	famoso Tajo ⁽²⁾ .	20

(Vase VALLEJO y sale BERNARDA en un caballito.)

BERNARDA	La Casa de Campo viene ⁽³⁾ (Canta.)	
	hoy su caballo a ofrecer,	
	por si entra el niño en las cañas ⁽⁴⁾	
	no diga que se halla a pie.	
	Colación es mi casa	25
	de aquesta fiesta	
	que aunque no hay mazapanes	
	sobra grajea ⁽⁵⁾ .	
SIMÓN	Asentista ⁽⁶⁾ parece	
	que es en la gracia,	30
	pues todas las frescuras	
	tiene estancadas.	
BERNARDA	¡Ay que vaya, vaya,	
	y sígame si llora, si ríe	
	el Infante, que todo es gracias ⁽⁷⁾ ! (Vase.)	35

(Sale MENDOZA, con una horquilla⁽⁸⁾ y cabeza de jabalí.)

MENDOZA	El Pardo, muy buen lugar,	
	ha llegado a merecer,	
	que en tiempo de tantas nubes	
	el que reina sólo es él.	
MÚSICO	Vestir al bello niño	40
	pueden tus fiestas,	
	pues Milán no ha sacado	
	mejores telas ⁽⁹⁾ .	
SIMÓN	En el pelo al Infante	
	pongan dos higas ⁽¹⁰⁾ ,	45

con la del Martes⁽¹⁴⁾.
¡Ay que vaya, vaya,
y síganme si llora, si ríe
el infante que todo es gracias! (Vase.) 80

(Sale la BORJA con unas parrillas.)

BORJA Navachescas⁽¹⁵⁾, que del fuego
obligada viene a ser
y su mujer invención
es pasarse a buscapiés⁽¹⁶⁾.
Por si acaso camisas 85
al niño faltan,
Navachescas ofrece
famosa caza.

SIMÓN Dicha ha sido del sitio
que los aciertos 90
siempre por buen camino
van por el yerro⁽¹⁷⁾.
¡Ay que vaya, vaya,
y síganme si llora, si ríe
el Infante que todo es gracias! (Vase.) 95

(Sale LUCIANA con un ramo de flores.)

LUCIANA Valsaín, que con Segovia
encastillado se ve,
para que dé a sus hermanas
al Niño le ofrece un tres⁽¹⁸⁾.
Dice en lenguas de plata 100
Segovia al cielo
que con esto a las dichas
ha echado el sello⁽¹⁹⁾.

SIMÓN El contento confirma
que, en su alabanza, 105
nadie como Segovia
tira la barra⁽²⁰⁾.

(Sale JUAN RANA de moro, y otros siguiéndole con instrumentos, todos de moros.)

RANA	Juan Rana, de Buen Retiro ⁽²¹⁾ , con los moros esta vez, soy Maestro de Capilla de las Descalzas de Argel. De que robe las casas ¡nueva tan feliz! Como a mí no me cojan, ¡que qué se me da, que qué se me da a mí ⁽²²⁾ !	110 115
------	---	------------------------------------

(Representan y tocan las chirimías.)

SIMÓN	Al son que ofrece gustoso tan devoto ministril, a bailar con el Retiro vuelvan todos a salir.	120
-------	--	-----

(Salen todos.)

LUISA	Que paséis en Aranjuez, bello pimpollo, el abril y que al mayo, al Buen Retiro, volváis alegre a Madrid. Como yo vea esos soles ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	125
BERNARDA	Que de la Casa de Campo apure su polvorín cuanto corre y cuanto vuela con acierto más gentil, como goce su vista, ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	130

BORJA	Que no vaya el Rey al Pardo con tan bello serafín, y que dejen en mis telas, bien corrido, un jabalí, como el niño gorjee, ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	135 140
MARIANA	Que la Reina en las meriendas ya no se acuerda de mí, y que por fiambreras pasen ya los confites de anís, como nos den mil niños, ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	145 150
LUCIANA	Que por vestir las tramoyas desnudos miren en mí por don Antonio María los bosques de Valsaín, como alegren al niño ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	150 155
LUISA	Que me dejen, por Zarzuela, con más púas que un espín ⁽²³⁾ , y que lllore Maribrava lo que debiera reír, como alegre yo cante ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	160 165
BORJA	Que a Navachescas su padre no vaya para lucir que salga a Misa la Reina como la mujer del Cid, como salga mil veces, ¡que qué se me da, que qué se me da a mí!	165 170
SIMÓN	Y aquí todos los Sitios alegres digan	170

que el contenido los saca
de sus casillas.